

bruja

Publicación Feminista

Año 23 - N° 30

Feminismo,

Movimiento de Mujeres y

otros movimientos sociales

SAFINA



ATEM "25 de Noviembre"

Octubre 2004

Graciela Mabel Wolfenson

Abogada

Divorcios Alimentos Sucesiones

Tte. Gral. Perón 1509 3º "D"
(1037) Cap. Fed. Tel.: 4373-4572

Lic. Marta Malloggio

Psicóloga

Perspectiva de género

Tel.: (011) 4813-6827 e-mail: marmarloggio@yahoo.com

Rita Arditti

Adhesión en memoria de René Epelbaum

Cambridge, Massachusetts, USA
Arditti@aol.com

Alicia D'Amico
Presente

En solidaridad, Estelle Dish, E.E.U.U.

Publicación Feminista
Año 23 - N° 30

Feminismo, Movimiento de Mujeres
y otros movimientos sociales

Recordando a SAFINA

ATEM “25 de Noviembre”
Octubre 2004

Indice

Brujas XXX A modo de prólogo.....	5
21va. JORNADA FEMINISTA DE MUJERES SOBRE: EVALUACION Y CONSTRUCCION DEL FEMINISMO EN LA SITUACION ACTUAL- VINCULACION CON OTROS MOVIMIENTOS SOCIALES	
- El feminismo – los feminismos Carola Caride.....	7
- Poder, Movimiento Feminista, relación con otros movimientos sociales Lucia Scrimini y Verónica Gago.....	10
- Las obreras de Brukman, la izquierda y el feminismo. Una experiencia personal Andrea D'Atri.....	13
- Propuesta de discusión Piera Oria.....	17
- Reflexiones y preguntas sobre el poder y el movimiento de mujeres Marta Fontenla.....	18
22va. JORNADA FEMINISTA DE MUJERES SOBRE: FEMINISMO Y MOVIMIENTO DE MUJERES: PRACTICAS Y DISCURSOS	
- Aborto, mujeres y feminismos en Argentina reflexiones sobre una relación compleja María Paula Garcia.....	21
- Voces feministas fuera de lugar- Sobre los Encuentros Nacionales de Mujeres vistos desde la periferia Alejandra Ciriza	26
- Feminismo y Movimiento de Mujeres: Practicas y discursos sobre sexualidad y lesbianismo Magui Bellotti.....	36
- Movimiento feminista y movimiento de mujeres. Prácticas y discursos. : La prostitución. Marta Vassallo.	43
- Compañeras acompañadas Mujeres en Resistencia Expositora: Nora Pulido.....	49
- Las Huellas Feministas (Córdoba)	54
- La Casa del Encuentro	59
- Breve análisis del encuentro de mujeres de Rosario Marta Fontenla.....	61
- Taller N° 26: Mujer y Prostitución (Rosario, agosto 2003).....	66
- Encuentros feministas de Ramos Mejía y Tandil Marta Fontenla.....	68
- “AMMAR CAPITAL - Espacio de lucha de las mujeres en estado de prostitución”	72
- El Cáncer y el principio de Prevención Rita Arditti.....	75

- LA CASA DEL LENGUAJE. Hilda Rais.....	82
- a mi padre	
Tamara Kamenszain.....	83
- De mi padre se cuenta	
Alfonsina Storni.....	84
- PAPI	
Sylvia Plath.....	84
- Don Eduardo	
Diana Bellessi.....	87
- Mónica Tracey.....	88
- Bulgaria	
Paulina Vinderman.....	88
- Versión ausente	
Sara Cohen.....	90
- Mónica Sifrim.....	91
- María del Carmen Colombo.....	92
- POR LA LEGALIZACION DEL ABORTO	
Alicia Schejter, Edith Costa, Marcela D'Angelo.....	93
- SAFINA.....	95
Magui Bellotti, Marta Fontenla, Alicia Schejter., Inés de Prado.....	96
- El aborto es una cuestión de derecho	
Safina Newbery.....	99
- La palabra desafiante de Safina Newbery	
Liliana Dauness.....	104
- Mujer inconveniente	
Liliana Felipe.....	107
- Documentos "8 de marzo" años 2003 y año 2004.....	108
- Volantes	112
- Programa jornadas. 2002 y Programa jornada 2003.....	117

COLECTIVA DE REDACCION: Magui Bellotti, Marta Fontenla, Alicia Schejter., Inés de Prado. -Fecha de edición: octubre 2004. Dibujo de tapa: María Galindo, tomado del libro "Poemas" de Julieta Paredes

La selección y preparación de "La casa del lenguaje" estuvo a cargo de Hilda Rais

Directora: Marta Fontenla- Tirada: 800 ejemplares. Es una publicación de "Atem 25 de Noviembre", Grupo Feminista Independiente, Salta 1064, Buenos Aires, Argentina.

e-mail: atem@cpaul.org.ar

Esta publicación se autofinancia. Su costo se cubre con avisos y la venta de la misma.

Los artículos firmados reflejan la opinión de sus autoras y no necesariamente la del colectivo de redacción. Pueden reproducirse citando la fuente.

Ciudad Autónoma de Buenos Aires., ARGENTINA

A modo de prólogo

Una de nuestras preocupaciones centrales a lo largo de estos años, ha sido las prácticas y discursos de los movimientos feminista y de mujeres y las relaciones entre ellos. Desde allí y dada la complejidad del movimiento de mujeres, pudimos reflexionar sobre las relaciones sociales y el entramado de diferencias y articulaciones entre género, clase, raza, opciones sexuales, etc.

En este mismo camino, el contexto social y político de una profunda crisis económica y de poder, vinculada a una situación de empobrecimiento rápido y creciente y a una fuerte resistencia social, en la que las mujeres redoblaron sus esfuerzos participando en comedores, asambleas populares, movimientos piqueteros, de ahorristas, entre otros, nos decidieron a organizar un debate que dirigiera la mirada hacia la construcción del feminismo y su vinculación con otros movimientos sociales y que tuviera especialmente en cuenta la coyuntura.. Así, la jornada anual de noviembre de 2002, se tituló: "Evaluación y construcción del feminismo en la situación actual. Vinculación con otros movimientos sociales". No hubo una mesa redonda con panelistas invitadas, sino que convocamos a presentar trabajos breves que sirviesen para impulsar el debate en talleres. Si bien no todas respetaron la consigna de la brevedad, hubo interesantes aportes que fueron desde la idea del "affidamento" como relación política entre mujeres (Piera Oría), hasta la experiencia de las obreras de Brukman y sus vínculos con la izquierda y con el feminismo (Andera D'Atri), pasando por un cuestionamiento al concepto mismo de poder como inherente al patriarcado y ajeno al feminismo (Lucía Scrimini- Verónica Gago) , por un conjunto de ideas e interrogantes sobre el poder y las concepciones y acciones feministas (Marta Fontenla) y por una aproximación a los conceptos de movimientos sociales, feminismo, movimiento de mujeres y al movimiento social surgido a partir de diciembre de 2001 (Carola Caride).

Al año siguiente, en noviembre de 2003, la temática propuesta fue "Feminismo y movimiento de mujeres: prácticas y discursos". En esa oportunidad, organizamos un panel en el que se discutió sobre la relación entre aborto, mujeres y feminismos en Argentina (María Paula García), sobre el tipo de discursos acerca de sexualidad y lesbianismo que atraviesan los encuentros nacionales de mujeres (Magui Bellotti) y sobre las prácticas y discursos de ambos movimientos en relación a la prostitución (Marta Vassallo). Asimismo, Alejandra Ciriza, hablando desde su experiencia en

la provincia de Mendoza y en los diferentes encuentros, hace una interesante y polémica reflexión “Sobre los Encuentros Nacionales de Mujeres vistos desde la periferia”, y Nora Pulido cuenta el trabajo de su grupo (Mujeres en Resistencia) con mujeres del MTD en el sur del Gran Buenos Aires.

Las relaciones entre cuerpo y política y entre desigualdad sexual y de clase, atraviesan la mayor parte de los trabajos mencionados, que se unen a las posiciones expresadas por Alicia Schejter, Edith Costa y Marcela D’Angelo acerca de las razones que hacen necesaria la legalización del aborto, a las agudas críticas de Safina Newbery a las posturas de la Iglesia Católica y a las ideas de Rita Arditti sobre los vínculos entre enfermedad, medio ambiente y activismo, que nos invitan a pensar en el “principio de prevención” como idea rectora en la lucha contra el cáncer de mama.

Cuerpo y política vuelven a hacerse presentes en la narración de la historia y las concepciones de AMMAR-Capital (Asociación de Mujeres Argentinas por los Derechos Humanos), que se definen como “un espacio de lucha y de respuesta natural y política contra la violación de los derechos de las mujeres en estado de prostitución”, como así también en las conclusiones del taller sobre “Mujer y prostitución”, realizado en el 17º Encuentro Nacional de Mujeres (Rosario, 2003), en los análisis sobre encuentros feministas y de mujeres (Marta Fontenla) y en cada oportunidad en que hablamos de nuestras vidas y nuestros grupos. En este número nos cuentan quiénes son y qué piensan “Las Huellas Feministas” (Córdoba) y “La Casa del Encuentro” (casa de lesbianas feministas abierta a todas las mujeres, Buenos Aires).

Hilda Rais, en “La casa del lenguaje”, nos desafía desde una selección de prosa y poesía a recorrer experiencias de cercanías y lejanías con la figura del padre. Dice Hilda, al presentar esta sección: “El patriarcado, sí. Y hemos tenido un padre....”

Hoy sentimos la nostalgia de esa alegre e inquebrantable crítica del patriarcado, no necesariamente del padre, que vivió entre nosotras con tanta fuerza y ternura. Recordamos a Safina Newbery, nuestra “Bruja Mayor”, con nuestras palabras y las suyas, entrelazándolas para que el recuerdo sea pensamiento, para que sus palabras serias y sus carcajadas nos acompañen en la travesía.

ATEM “25 de Noviembre”

21 JORNADA FEMINISTA DE MUJERES

EVALUACION Y CONSTRUCCION DEL FEMINISMO EN LA SITUACION ACTUAL- VINCULACION CON OTROS MOVIMIENTOS SOCIALES

Buenos Aires, Noviembre de 2002

En esta Jornada utilizamos como metodología la presentación de trabajos breves para motivar la discusión en diversos talleres. Los mismos fueron aportados por Carola Caide, Andrea D'Atri, Lucía Scrimini y Verónica Diz, Piera Oria y Marta Fontenla.

EL FEMINISMO. LOS FEMINISMOS

Carola Caride

Para Touraine, los movimientos sociales son una forma particular de conducta colectiva. Definen las identidades y solidaridades no en relación al sistema productivo o de clases sino en función de otras características. En cambio, Alberto Melucci entiende por movimiento social “la movilización de un actor colectivo que lucha contra un adversario por la apropiación y el control de recursos que ambos valorizan. Dicho conflicto implica la ruptura de los límites de compatibilidad del sistema al que la acción se refiere. Así los movimientos sociales quedan ampliamente diferenciados de otras formas de acción colectiva, de las conductas como pánico o manías colectivas, porque éstas ni manifiestan conflictos ni rompen los límites del sistema; de la desviación, porque rompe los límites pero no se expresa en conflicto alguno; y de la acción conflictiva, porque si bien existe conflicto, éste no rompe ningún límite social”.

Desde esta perspectiva el movimiento social por excelencia sería el movimiento obrero porque es una acción colectiva portadora de un conflicto que ataca el modo de producción de los recursos de una sociedad.

“Los movimientos sociales no son fenómenos residuales del desarrollo o manifestaciones del descontento de las categorías marginales. Tampoco son producto de la crisis ni los últimos efectos de una sociedad que muere. Por el contrario son los signos de que algo nuevo está surgiendo”.

Un movimiento, según Touraine, sólo se organiza si puede nombrar a su adversario. El movimiento feminista se organiza para luchar contra el patriarcado. Según M. Bellouti, el patriarcado se define como “un sistema de relaciones sociales que se caracteriza por la dominación que los hombres ejercen sobre las mujeres”.

De la discusión sobre las bases que sustentan la opresión de las mujeres surge el feminismo radical o feminismo revolucionario, que pone como base de la opresión de las mujeres su capacidad reproductiva; el feminismo materialista, que sostiene que en el sistema capitalista existe una relación de producción entre hombre y mujer que consiste en integrar al circuito mercantil la producción del varón mientras se desvaloriza y se invisibiliza el trabajo de la mujer; el feminismo socialista, que relaciona la subordinación de las mujeres a la organización de los modos de producción y reproducción.

Cualquiera sea el feminismo que definamos, hablamos siempre de un adversario: “el patriarcado”, que sostiene un poder masculino y permite a los varones como grupo social controlar el trabajo, la reproducción y la sexualidad de las mujeres.

Por eso, los objetivos del movimiento feminista giran alrededor de: abolición de la división sexual del trabajo, distribución igualitaria entre ambos sexos de la carga del trabajo doméstico, igualdad jurídica y política, medidas contra la violencia que se ejerce contra las mujeres y, sobre todo, la apropiación por parte de las mujeres de sus propios cuerpos, porque esto permite asumirse como sujetos pensantes y deseantes rompiendo la lógica patriarcal.

El feminismo. El movimiento de mujeres

El movimiento de mujeres se organiza desde los grupos de mujeres que giran alrededor de la autogestión de la miseria, los problemas cotidianos de las amas de casa, la defensa de la vida y los derechos humanos.

En estos últimos meses de crisis económico social, el crecimiento de los grupos de mujeres dedicados a la gestión de la miseria, es decir a la sobrevivencia y a la solución de problemas inmediatos y urgentes, ha sido considerable. Miles de mujeres atienden comedores, organizan la salud en sus barrios, atienden a niños

y ancianos y encuentran formas de paliar las situaciones de extrema pobreza, además de protagonizar la protesta social. Hay organizaciones espontáneas y otras ligadas a partidos políticos, asambleas barriales, grupos piqueteros, e incluso al estado y organismos internacionales.

Esta organización de las mujeres crea condiciones favorables para politizar la vida cotidiana, se parte de lo privado y cotidiano para protestar ante el mundo público. Las mujeres hablan de sí mismas y descubren experiencias que creían individuales y de la vida privada, además de organizar la gestión colectiva.

En este sentido es que defendemos como principal expresión del movimiento de mujeres los Encuentros Nacionales que se suceden año tras año desde 1986 y que reúnen mujeres de todo el país. Estos Encuentros visibilizan a las mujeres a la vez que les dan oportunidad de hablar de sí mismas y de sus problemáticas.

El Movimiento Feminista, el Movimiento de Mujeres y los Movimientos Sociales

“Que se vayan todos” es la consigna de Asambleas Barriales, Movimientos de Desocupados, piqueteros y otros grupos que surgen frente a la miseria y a la crisis extrema.

Aparentemente la unión de todos estos grupos configura un movimiento social que no lucha por conquistar el Estado sino por cambiar la situación, salvo los atravesados por partidos políticos.

Al decir de John Holloway, “los movimientos sociales no se proponen tomar el poder sino cambiar el mundo” y pone como ejemplo a los indígenas de Chiapas.

Las preguntas que me surgen, son las siguientes:

¿Cuál es el adversario de este nuevo movimiento social? ¿Qué se propone?
¿Cómo se relaciona con otros movimientos sociales: derechos humanos; de mujeres, feminismo?

¿Qué características son indispensables en el Movimiento Feminista para poder dialogar con otros movimientos sociales?

¿Cuál sería el proyecto político del movimiento feminista?

Noviembre 2002

PODER, MOVIMIENTO FEMINISTA, RELACION CON OTROS MOVIMIENTOS SOCIALES

Lucia Scrimini email: lucrimini@intramed.net.ar

Verónica Gago email: verodie@fibertel.com.ar

Estas son algunas reflexiones, abiertas a la discusión investigativa, guiadas por el temario y la invitación recibida

El feminismo existe a partir de sus prácticas como un movimiento antipatriarcal y anticapitalista. El concepto mismo de poder está relacionado con patriarcado. En éste hay función de jefe: aquel que ordena lo que se debe hacer, pero no hace. Es decir hay una función vacía de capacidades y saberes, la que estaría destinada a ordenar el hacer que se cumple en otra función. Esto rompe con todas las leyes de la naturaleza: ¿alguien podría pensar una función de un ente de la naturaleza ejercida por otro?, ¿podríamos imaginar al corazón ordenando o rogando al hígado que cumpla su tarea? Sabemos que ellos se interrelacionan, que cada uno necesita del otro para su hacer y para su existencia misma. Pero si uno domina al otro lo enferma, lo destruye, y luego a sí mismo.

Como vemos, el patriarcado está ligado al vínculo de la esclavitud, por eso pensamos al feminismo como un pensamiento de la libertad.

Por lo tanto el feminismo no puede ocuparse del poder. Se ocupa del ser, de la vida, la existencia... o sea, práctica y pensamiento indiscernibles (y no del ejercicio de su delegación y expropiación, de la separación del hacer y el cuerpo que hace). Sin embargo, el feminismo no está salvado de antemano de devenir una práctica de poder: toda práctica de objetualización y victimización lleva a eso. Por tanto, pensamos al feminismo como una investigación práctica: pensar con el cuerpo para desplegar una ética que nos hace sostener físicamente las consecuencias de nuestras palabras. La fuerza de la perspectiva feminista está en producir un "conocimiento situado": se trata siempre de conocimientos marcados, de objetividades encarnadas. Nos interesa, como epistemología materialista, la parcialidad de la experiencia en oposición a la trascendencia y el desdoblamiento del sujeto y el objeto.

El feminismo emerge de la necesidad de vida, cuando en la existencia humana

(relacionada, por supuesto, al resto del universo) se desequilibran sus potencias y unas empiezan a predominar sobre otras, produciendo un movimiento sólo vertical, de opresión de una fuerza sobre otra, en vez de una circulación, ondulada (movimiento energético), de las fuerzas que se potencian entre sí.

En una necesidad saludable empezó a visibilizarse el hacer femenino o, más bien, esas fuerzas oprimidas, que para existir sólo tenían posibilidad de evasión ocasional. ¿A qué nos referimos? A aquella famosa consigna, de tanta potencia, “lo privado es público”, la cual evidencia al cuerpo social como un universo; por lo tanto, así como se develó que no es posible el geocentrismo, tampoco lo es el andro, pero tampoco el etno, ni el homo centrismo. Con esto queremos decir que no se trata de los derechos de la mujer, que el feminismo no emerge como el movimiento de una comunidad o grupo social demandando, ni declarando sus derechos, sino que la manifestación del hacer femenino visibiliza una de las fuerzas que potencian el imprescindible equilibrio (campo de fuerzas), y también la permanente y natural labilidad de dicho equilibrio. Diríamos, descubrimos que la tierra no es el centro del universo, que el sol tampoco lo es y, es más, que el universo no tiene centro.

¿Necesitamos buscar adherentes a esta posición? Nos interesan las afinidades que instituyen al “movimiento” de las redes sin centro, del contra o el anti-poder, del anti-capitalismo, ¡abajo el gobierno del sol!, ¡que se vayan todos! En este sentido, podemos pensar el que “se vayan todos” como un grito que surgió de un movimiento vital que no puede permitirse que haya algo que ocupe el lugar del sol porque destituye en la práctica, y en su despliegue cotidiano, la jerarquía solar (estatal, patriarcal, etc.). Si el sol está en su lugar, cumple su función, trabaja, es uno más, no es el jefe. Se ha descentrado.

Consideramos que movimiento no es organización que crece y se desarrolla; es, en cambio, como lo dice la palabra, un movimiento. Es un desplazamiento material, subjetivo, que se mueve como práctica que incluye su pensamiento y se detecta en sus efectos y, por qué no, también en sus defectos (reclamo de mujeres al poder, histerización masculina etc.). En algunas situaciones esta búsqueda de modos de ser alternativos, expansivos, constituyentes, puede implicar liberación de un poder (patriarcal, capitalista), pero en muchas otras, la pugna por ser no es tanto en contra de otros poderes, sino contra la inercia y la imposibilidad de consistir y autoafirmarse. A veces se trata de la liberación, y siempre de producir una forma potente de existencia.

La responsabilidad de quienes nos sabemos movidas, implicadas a desarrollar nuestros saberes y capacidades, es la de investigar estos efectos y defectos. Con la

iluminación de los primeros y desde la comprensión del sufrimiento de los segundos, el feminismo aporta a la creatividad y la invención de nuevas formas de vida. Esta radicalidad –la creación de mundo(s)- se contradice con la idea de que “el feminismo” tenga sus representantes en “otros movimientos sociales” para difundir su ideología.

¿Por qué uno de los nombres de este movimiento es feminismo? Como decíamos, la emergencia de la visibilidad de las mujeres sosteniendo las luchas por la existencia produjo una evidencia pensable acerca de la multiplicidad, la multidireccionalidad del sentido, la horizontalidad (término que se opone a la verticalidad organizacional, y que más bien expresa circularidad u orden en permanente movimiento), y el absurdo de la disociación como, por ejemplo, mente-cuerpo, razón-afecto, sujeto-objeto, hombre-naturaleza, hombre-mujer, poniendo siempre el primer término arriba o dominando al otro. Pensamos al feminismo como uno de los múltiples nombres del movimiento, porque a diferencia de su enunciación como categoría académica, nombra sin clasificar. O mejor, nos interesa el feminismo como movimiento radical de desclasificación y no como procedimiento de etiquetamiento de quiénes pertenecemos y quiénes no.

21 de noviembre de 2002

<i>Filomena María Mellino</i> Adhesión	<i>Hilda Rais</i> Adhesión
<i>Diana Esper</i> <i>GRAFICA 21@ - Imprenta-Editorial</i> Duarte Quiros 1702 esq. Urrutia Alto Alberdi- Córdoba Tel: (0351) 487-6498/(0351) 155-225263 e-mail: grafica21@terra.com	<i>Graciela Delachaux</i> Psicóloga - Psicoanalista Tel: 4831-3313
<i>Marta Vassallo</i> Peridista Adhesión	<i>Ferchu</i> adhesión

LAS OBRERAS DE BRUKMAN, LA IZQUIERDA Y EL FEMINISMO.

Una experiencia personal.

Andrea D'Atri

Creo que es de interés analizar esta experiencia que se viene desarrollando en la ciudad de Buenos Aires, donde un grupo de no más de 50 obreras de la industria del vestido tomaron las instalaciones de la fábrica y exigen la estatización bajo control obrero desde diciembre del 2001.

Desde un punto de vista estrictamente ligado a los temas que hoy nos reúnen, es de interés no sólo por tratarse de una fábrica donde la mayoría son mujeres, sino también porque a lo largo de estos meses en que se mantiene el conflicto, estas mujeres establecieron lazos de distinta intensidad y con diferentes objetivos con compañeras, agrupaciones e instituciones feministas. Y esta relación entre obreras y activistas feministas es algo que no tiene antecedentes inmediatos (al menos en la última década en nuestro país) y que se diferencia bastante, inclusive, de otros fenómenos de lucha similares que se están dando simultáneamente (movimientos de desocupados, otras tomas de fábrica, cooperativas, etc.).

Voy a tratar de puntualizar y analizar exclusivamente aquellos acontecimientos que remitan a cuestiones relacionadas con el feminismo, la conciencia de género o las cuestiones específicas de la identidad de las obreras como mujeres.

El primer contacto

Las obreras esperaron, durante el día 18 de diciembre, que el patrón regresara a pagarles los sueldos que reclamaban. Como esto no sucedió, la noche las encontró adentro de la fábrica y allí se produjo, impensadamente, la toma. Durante los días siguientes, en medio de la convulsiva situación que atravesaba el país, las obreras discutían qué decisiones tomar para seguir adelante con su reclamo, sin saber aún qué pasaba con la patronal.

8 de marzo

Distintos grupos, asambleas y partidos convocaron a un festival en las puertas de Brukman para fortalecer la solidaridad con las obreras. Eligieron el 8 de marzo. Días antes, yo publicaba un artículo –"Las obreras textiles y el Día

Internacional de la Mujer: Hilando la historia” -que una activista de la Asamblea de Vecinos de San Cristóbal les acercó para leerlo en la fábrica. Ese artículo fue discutido en una asamblea y, a partir de ese momento, las mujeres de Brukman se sintieron parte de una historia de luchas de mujeres obreras que llevaba más de un siglo y empezaron a reivindicar su “ser mujeres”.

De hecho, hasta el momento se llamaban a sí mismas “trabajadores de Brukman” y desde ese momento, en sus comunicados de prensa, artículos, volantes, etc. firman como “trabajadoras y trabajadores de Brukman.” Una feminista joven, más tarde, realizó un trabajo en equipo para una materia de la facultad, en la que se propuso estudiar el conflicto y dedicó un capítulo a analizar la situación específica de las mujeres.

24 de marzo

Cuando llegamos a la Plaza de Mayo, nos cruzamos con el grupo de feministas (que ya para ese entonces, se autoconvocaban en cada marcha y cacerolazo tras la bandera de “Feministas en todas partes”). Con las obreras cantamos entonces: “Vengan con Brukman, vengan las mujeres, que nuestra lucha no se gana sin ustedes”. Lo que fue emotivamente respondido por las feministas con: “Brukman es de las trabajadoras y al que no le gusta, se joda, se joda”.

1º Encuentro de fábricas tomadas (abril) y 1º de Mayo

En abril, Zanón y Brukman convocaron al 1º Encuentro Nacional de Fábricas Tomadas.

Algunas feministas concurren al Encuentro, que era abierto, y otras enviaron sus saludos que fueron leídos durante la apertura del acto.

En Plaza de Mayo, Celia de Brukman habló ante 10.000 personas. Allí dijo: “Si podemos manejar una fábrica, entonces podemos manejar el país”.

XVIIº Encuentro Nacional de Mujeres (agosto)

Quienes tenemos una relación casi cotidiana con las compañeras de Brukman, les contamos de los Encuentros Nacionales y las entusiasamos con la participación de una delegación de obreras. Entonces, por iniciativa de una de las obreras despedidas de Pepsico, escribieron una declaración sobre la participación de las mujeres en las luchas recientes y sobre la situación general que vivimos en relación al menor salario, la doble jornada laboral, las muertes por abortos clandestinos, etc. Fue entonces que les propuse difundir su declaración pidiendo la solidaridad de otras mujeres y organizaciones feministas, discutiendo con ellas la importancia que tenía proponerse la unidad con los

sectores más avanzados que participan de los encuentros, en contraposición con los sectores más ligados a la Iglesia, el gobierno de la provincia de Salta, etc. Ellas venían discutiendo el tema del aborto y estaban divididas en dos sectores: quienes estaban en contra y las que, estando a favor, llevaron un artículo mío a la fábrica, lo fotocopiaron y lo repartieron para iniciar una discusión antes de llegar al Encuentro.

Allí acordaron participar de manera conjunta con feministas y otras agrupaciones que marcharon distanciadas de la cabecera de la columna donde estaban las mujeres de la organización. Sin embargo, llegado el momento de separarse de la marcha para escrachar la Catedral (algo que impidieron desde la cabecera), las obreras se encontraron divididas entre quienes estaban de acuerdo y quienes se oponían. Las compañeras del PTS que acompañamos esta delegación durante todo el Encuentro, les planteamos nuestra posición y nos separamos de la columna, alentando a que no hicieran algo de lo cual todas no estaban convencidas y explicando por qué considerábamos que la Iglesia era una institución patriarcal.

Esa discusión la siguieron entre las mismas obreras, incluso en Buenos Aires. Y fue, quizás, el puntapié de lo que pasó en el 2º Encuentro de Fábricas Tomadas.

2º Encuentro de fábricas tomadas (setiembre)

Por primera vez en un acontecimiento de estos que se vienen sucediendo desde diciembre del 2001 (asambleas de trabajadores desocupados, congresos, encuentros, etc.) se formó una Comisión de la Mujer, entre otras.

Allí se discutieron las situaciones que viven las mujeres desocupadas, las trabajadoras en lucha, etc. se discutieron algunas resoluciones para poner a consideración del conjunto del Encuentro. Entre ellas figuraban los derechos de las niñas a la educación, la denuncia de la triple opresión que sufren las mujeres inmigrantes, especialmente condenadas a los trabajos de servicio doméstico, se plantearon las consignas ligadas al y se consensuó la despenalización del aborto.

Una vez que las comisiones redactaron las resoluciones; las mismas fueron leídas y votadas por las más de mil personas que había en el Encuentro. Hay que destacar que fueron votadas por unanimidad y la única resolución que, además de aprobada, fue aplaudida largamente por toda la concurrencia fue la de despenalización del aborto.

Conclusiones

Quería relatarles los hechos para que todas conozcan esta experiencia. A mí, particularmente, me ha servido para reflexionar sobre la izquierda y sobre el feminismo, también sobre la relación entre ambos.

Frente a los acontecimientos que vivimos en la Argentina, creo que es hora de reevaluar las diferencias que nos separaron durante décadas y pensar ¿qué izquierda necesitamos? ¿qué feminismo?

Por mi parte, estoy convencida de la necesidad de construir un partido revolucionario con aquellos actores sociales que las jornadas de diciembre dieron a luz y de reconstruir un movimiento feminista que sea capaz de volver a cuestionar al patriarcado en su raíz.

Noviembre 2002

NOTA DE LA AUTORA: (Esta nota completa a la fecha la historia de las obreras de Brukman después de noviembre de 2002): Las obreras finalmente recuperaron la fábrica. La represión policial contra ellas las obligó a aceptar algunas condiciones a cambio de que se aprobara la expropiación en la legislatura de la ciudad.

La situación en Argentina había cambiado, los movimientos retrocedieron, la clase media empezó a recuperar sus ahorros, su nivel de consumo y sus esperanzas en el nuevo gobierno. Las obreras llevaron varios meses de invierno, con lluvia y frío, bajo un toldo que instalaron a media cuadra de la empresa.

La expropiación se aprobó, pero sólo de manera transitoria. Debieron tomar la forma asociativa de "cooperativa", con funciones jerárquicas, gerentes, directorio y aceptar una cláusula según la cual, cualquier ex empleado/a tenía derecho a recuperar su lugar de trabajo incluso aquellos/as que habían apoyado al empleador Jacobo Brukman.

Pero las obreras volvieron a la fábrica y la negociación sólo fue posible por tantos meses de heroica lucha de estas mujeres. Si no fuera por su fuerza de lucha, el desalojo habría sido la respuesta definitiva del gobierno.

La "vuelta a la normalidad" también hizo que muchas de ellas volvieran a parecerse a aquellas que habían sido antes de tomar la fábrica. Pero otras, no. Sacando conclusiones de esta experiencia personal y decididas a no retroceder algunas de ellas se constituyeron en un bloque de izquierda dentro de la fábrica. Este bloque hoy enfrenta las maniobras del Dr. Caro (abogado que se encargó del trámite de expropiación y que integró la lista de Aldo Rico en las elecciones) y el giro derechista de la mayoría, que acaba de aprobar un estatuto para las trabajadoras que incluye el descuento del sueldo si faltan, premios por productividad y sanciones para quien llega más de 5 minutos tarde por segunda vez en el mes. Un convenio que es peor aún que el del Sindicato de la Industria del Vestido (SOIVA), a cuya representante de la burocracia sindical, las obreras habían echado a patadas de la fábrica en los primeros días de la lucha.

PROPUESTA DE DISCUSION

Piera Oría

Uno de los puntos que podría llamarse “de partida” es el del *affidamento*. *Affidamento* es, para María Milagros Rivera Garretas, “una relación política privilegiada y vinculante entre dos mujeres. Dos mujeres que no se definen como iguales en términos de sororidad sino como semejantes, diversas y dispares; el más de la disparidad actúa de mediación que condensa significados nuevos, ajenos tanto a la identificación como a la rivalidad”. “La relación de *affidamento* se establece para mediante ella dar vida al deseo personal de existencia y de intervención en el mundo. Es una relación política que desplaza el flujo de energía femenina de los hombres hacia las mujeres”.

Analizarla nos lleva al segundo gran tema: la autoridad, tantas veces confundida con el poder. Pero la autoridad es la capacidad de acuerdos que reevalúan y potencian esa relación de *affidamento*. Volvemos a Rivera Garretas que nos advierte: “la autoridad no se impone desde el exterior, aunque se impone. No es facultativa. Se impone por la necesidad de la mediación en que estamos, so pena del desorden simbólico y la consiguiente inseguridad, o la subordinación al poder vigente o la sujeción al ciego autoritarismo de las cosas”.

No hablamos de una autoridad tradicional. A diferencia de ésta, no busca poder social dentro del patriarcado. Esta concepción nos lleva a la pregunta: ¿queremos las mujeres el poder?. Si la respuesta es afirmativa, ¿qué poder?, ¿cuál poder?.

Algunas de las teóricas italianas que trabajan el tema del *affidamento* y la autoridad sostienen que “hacer autoridad es deshacer poder” (Annarosa Buttarelli). Suponiendo que las mujeres rechazamos el poder que proviene directamente del término latino *potestas*, que significa fuerza, potencia, facultad eficiente, derecho, concepto en el cual no hay un mínimo trazo de ideas de consenso, sino más bien el ejercicio decidido de la fuerza y trazo esencial de dominio, entonces, surge la pregunta: ¿para las mujeres, qué es el poder?. No siempre es fácil la distinción entre los dos conceptos (autoridad-poder).

La experiencia muestra que la autoridad puede transformarse en/o abrir el camino hacia el poder, ¿a cuál poder?, a partir de la realidad de nuestro país en el cual surgen aceleradamente nuevos movimientos o formas de expresión social en los cuales los/as actoras son en un 75% mujeres, queda mucho por debatir.

REFLEXIONES Y PREGUNTAS SOBRE PODER

Y EL MOVIMIENTO FEMINISTA

Marta Fontenla

La propuesta de las jornadas de este año y los temas elegidos, me lleva a pensar que un punto de partida incluíble para las mujeres es hablar del poder sexual, del poder en las relaciones sexo-género, dado que el patriarcado es un sistema de poder que estructura relaciones políticas de dominación y de explotación de los hombres sobre las mujeres tanto en la vida pública como en la vida privada y estas atraviesan nuestras experiencias.

A continuación, formularé algunas ideas y preguntas que espero sirvan para impulsar la reflexión.

* Las mujeres hemos sido y somos explotadas económica y sexualmente, es apropiado nuestro trabajo al interior de la familia y fuera de ella, hacemos trabajo doméstico gratuito en la casa y en la comunidad, en el trabajo formal e informal pago, percibimos salarios menores a los varones, somos también violadas, golpeadas, usadas en prostitución y pornografía. A la inseguridad represiva del estado se suma la violencia sexista, mayoritariamente al interior de la casa pero también fuera de ella.

Para cambiar esta situación, para aprender a decir no, a decir basta, ¿necesitamos poder? y si es así: ¿qué clase de poder?

* Desde el feminismo se habló de empoderamiento, en el sentido de adquirir poder sobre nuestros cuerpos y vidas. Este concepto comenzó luego a ser usado para referirse ocupar lugares y espacios en instituciones políticas patriarcales, como estados, partidos políticos, organismos supranacionales, sindicatos, etc., en los lugares del poder llamado público, perdiendo su sentido originario.

* Los movimientos sociales en distintas medidas, impugnan o disputan el poder, pero no todos impugnan el poder de los hombres sobre las mujeres,

excepto el movimiento feminista. Algunos/as proponen compartirlo. Pero el poder debe ser impugnado, especialmente el poder sexual de los varones sobre las mujeres, para construir sistemas de vida distintos, otras relaciones sociales.

En el feminismo, según las diferentes ideas y prácticas de los grupos feministas se lo acaba impugnando, disputando o queriéndolo compartir.

* El estado tiene un contenido de sexo, de clase y de raza. Podríamos definirlo en nuestro país, como patriarcal, burgués y blanco. ¿cuál es la relación de las mujeres con él? ¿nos interesa a las feministas el estado? ¿para qué nos sirve en este momento? Tanto éste como las organizaciones sociales y las normas ¿pueden existir sin poder? Se parte del supuesto que las normas que rigen la sociedad deben ser compartidas ¿qué pasa con las normas que no se comparten?

Dentro de los estados liberales están los partidos políticos que tratan de llegar al poder mediante sistemas electorales o mediante una revolución, otros sectores como las iglesias, los militares, los grupos económicos y financieros, se mantienen en el poder y lo controlan. ¿Cómo integran estas instituciones las normas de la política sexual? ¿cuáles son los acuerdos de género entre varones? ¿cuáles los de clase? ¿qué papel juegan las mujeres en ambos? ¿existen acuerdos de sexo-género entre mujeres y varones? ¿la heterosexualidad normativa para las mujeres es un acuerdo intergénero? ¿puede ser una de las causas de la violencia sexista?

* Algunas iniciativas feministas se dirigen a conseguir leyes: ¿cuál es la relación entre las mujeres y la ley? ¿qué leyes? ¿con qué discursos se trabaja para trascender la mera reforma? .

El Feminismo, como movimiento socio-político, trata de cambiar la situación de opresión y explotación de las mujeres, las relaciones personales, las formas de interactuar, a partir de sus lugares concretos. ¿Cuáles consideramos que son las que las mujeres hemos cambiado? ¿algunas se han agudizado? ¿hay nuevas formas?

V.S.

adhesión

“ATEM” (Asociación de Trabajo y Estudio de la Mujer)

22va. JORNADA FEMINISTA de MUJERES SOBRE:

“FEMINISMO Y MOVIMIENTOS DE MUJERES.

PRACTICAS Y DISCURSOS”

Buenos Aires, 15 de noviembre de 2003

**ABORTO, MUJERES Y FEMINISMOS EN
ARGENTINA: REFLEXIONES SOBRE UNA
RELACIÓN COMPLEJA**

María Paula García

(Mujeres del Socialismo Libertario)

La idea es que yo me refiera al feminismo y movimiento de mujeres con relación al aborto. Sin embargo quisiera comenzar con dos cuestiones que me parecen importantes: en primer lugar, pienso que es más adecuado hablar de feminismos (en plural), porque no creo que exista una única expresión y mucho menos una sola manera de comprender la liberación posible de nuestro género. Y en segundo lugar, creo que es más correcto, en lugar de movimiento de mujeres, considerar la existencia de mujeres en los movimientos sociales y organizaciones políticas. No me parece que haya un movimiento de mujeres, porque entiendo que no puede concebirse un movimiento sólo en forma objetiva. Movimiento/os de mujeres no puede asimilarse mecánicamente a la existencia material de las miles que convergen todos los años en los Encuentros Nacionales, así como tampoco a la existencia de distintos grupos que se reúnen alrededor de diversas cuestiones. Entiendo a un movimiento como un proceso centralmente subjetivo, como cultura, teoría, ideas, valores y prácticas compartidas, no homogéneas, pero sí existentes en los marcos de una búsqueda común, que creo, aún más en el caso de las mujeres en Argentina, todo está por construirse.

Las razones de un cambio

Hablar de la relación entre los feminismos y las mujeres de los movimientos sociales y políticos con relación al aborto, implica hacer referencia a un largo camino aquí en Argentina. Un camino trabajoso, complejo y contradictorio, llevado adelante por muchísimas compañeras feministas que no han bajado los brazos nunca. Pero en rigor de verdad, lo cierto es que durante mucho tiempo la lucha por el derecho al aborto, con todo lo que ello implica, ha sido una cuestión planteada por una minoría de mujeres, tanto en los Encuentros Nacionales como en los 28 de Septiembre, pero no solamente. Muchas mujeres de los movimientos sociales y políticos han condenado la ilegalidad del aborto pero, aún reconociendo sus gravísimas consecuencias, la lucha coherente y sostenida contra dicha ilegalidad terminaba siempre siendo algo secundario frente a otras “demandas más importantes”.

Esto ha ido cambiando, y el último Encuentro Nacional de Mujeres de Rosario ha sido la expresión máxima de ello. Mujeres de distintas procedencias sociales, políticas, de diferentes realidades sociales y culturales, agrupadas en diversos movimientos, de diferentes etnias, generaciones y opciones sexuales, hicieron escuchar claramente el reclamo de anticonceptivos para no abortar y la necesidad del aborto. Por primera vez en 18 años de Encuentros se realizó una asamblea por el aborto y una gran mayoría de mujeres marcharon detrás de la bandera cuya consigna era “Por el aborto libre y gratuito”. Todo esto fue también, por primera vez, escuchado y reproducido de manera especial por los medios gráficos y televisivos, al igual de las marchas que luego se realizaron el 26 de septiembre en varias ciudades del país simultáneamente. Pero un rasgo distintivo muy importante ha sido sin duda la forma en que las participantes, fundamentalmente mujeres jóvenes, enfrentaron a la Iglesia, denunciando su rol reaccionario e hipócrita, algo nada menor en este país.

Algo cambió entonces en el último Encuentro Nacional, y sería importante preguntarse por qué. A mi juicio no han sido las direcciones de los movimientos sociales y políticos en los que se agrupan muchas mujeres, quienes de pronto comenzaron a considerar la importancia y a la misma vez la urgencia de la lucha por el aborto, sino que ha sido centralmente un cambio producido desde abajo por las mujeres mismas. Creo que este cambio significativo está estrechamente relacionado con la rebelión social que estalló en diciembre de 2001. No como un momento, sino como un proceso que se fue gestando, tuvo su expresión más alta y un desarrollo posterior. Una rebelión que evidenció y

multiplicó un protagonismo amplio y sostenido de miles de mujeres, en las asambleas populares, fábricas recuperadas, infinidad de iniciativas sociales y solidarias, en los agrupamientos piqueteros, etc. Un protagonismo de primer plano también en el marco de una rebelión muy especial, no exenta de contradicciones y límites por cierto, pero una rebelión que confrontó duramente con el poder político, denunciando su corrupción, su desprecio por la vida de la inmensa mayoría de la sociedad. Pero fundamentalmente una rebelión que por primera vez en Argentina mostró la posibilidad de un cambio, de una transformación social desde la sociedad misma y desde abajo, sin convocatorias ni dirigentes desde arriba.

En este sentido, cuando hablo de protagonismo de las mujeres hago referencia a un cambio principalmente subjetivo que, aún confusamente, permitió a muchas dar cuenta individual y colectivamente de necesidades y urgencias propias como mujeres, de las dificultades a sortear y superar por el hecho de ser mujeres. Y sabemos que el aborto clandestino, sus terribles consecuencias, la gran cantidad de embarazos no deseados y la dificultad para acceder a métodos anticonceptivos, son algo cotidiano en la vida de miles y miles de mujeres.

Ahora también sabemos, y lo constatamos diariamente, que dicho protagonismo así como es no basta y no ha bastado. Que no ha podido y no puede crecer mecánicamente desde un punto de vista de género consciente. Pero como lo que a mí me toca es hacer referencia a la problemática del aborto, debo decir que en este plano la subjetividad de las mujeres no está libre de límites importantes.

Límites y contradicciones

Partiendo de entender como algo inmensamente positivo este posicionamiento de las mujeres a favor del aborto, creo que es necesario no contentarse con los contenidos que expresa. En primer lugar porque el derecho al aborto no es una consigna. Nuestro derecho al aborto no puede ser sólo reclamado por la negativa, o sea porque mueren mujeres pobres. Es fundamental considerarlo por la positiva: porque tenemos el derecho a decidir libremente sobre nuestro cuerpo, sin injerencia alguna del Estado ni de la Iglesia, pero tampoco de la familia y de la pareja. No desconocemos que hay hambre y no hay trabajo. Se trata de un verdadero drama humano imposible de no tener en cuenta. Pero no es por ello centralmente que luchamos por el derecho al aborto, sino fundamentalmente porque elegir tener hijos o no debe ser una elección consciente.

Inclusive muchas consideramos el derecho al aborto como un primer paso, en el camino de la reapropiación de nuestras capacidades y de nuestras vidas. Y para ello ciertamente una ley es importante, pero no suficiente. Con anticonceptivos gratuitos, a pesar de su urgencia, tampoco alcanza. Y sólo con la lucha y la movilización, necesarias e imprescindibles, tampoco. Porque, en definitiva, no alcanza con cómo son las mujeres hoy. La mera lucha no vence - y esto también lo hemos constatado dramáticamente - sin autotransformación, sin cambios también en la vida cotidiana, si las mujeres no cambian y dejan de delegar en instituciones y poner por fuera de ellas elecciones que deben ser pensadas, elegidas y puestas en práctica en primera persona. Una no cambia de pronto porque se moviliza. Para poder cambiar hay que elegirlo, hay que saber qué es lo que una enfrenta y preguntarse, cuáles pueden ser las alternativas, hay que hacerse cargo del propio cambio.

Y esto no puede darse solo, automáticamente, "al calor de la lucha". Desde la búsqueda posible de una transformación global yo me pregunto, ¿cuál es la relación de muchos feminismos con las mujeres de los movimientos sociales y políticos, aunque no sólo? Y acá nos encontramos con un nudo, porque evidentemente las mujeres en general necesitan superar algunos límites, pero los feminismos también, si es que quieren ponerse al servicio de suscitar y hacer crecer una conciencia de las mujeres en clave de liberación. Estamos muy acostumbradas a escribir y debatir acerca de las debilidades que tienen otros movimientos u organizaciones políticas con relación a las mujeres, y mucho de lo que decimos es correcto. Sin embargo dialogamos muy poco acerca de nuestros propios problemas y de las debilidades de muchos feminismos. Y sinceramente creo que los feminismos no están al margen o por fuera de las dificultades que expresan actualmente otros movimientos sociales y políticos.

Transformaciones y revoluciones

De esta manera los feminismos, o se renuevan, gracias a las energías y a las luchas de las mujeres en el mundo, o quedan reducidos a una serie de fórmulas y a una lista de reivindicaciones.¹

Para mí no se trata de "articularnos", ni sólo de acciones en común por puntos concretos, ni la búsqueda de acuerdos con las direcciones de los movimientos sociales y políticos, ni de incorporar el derecho al aborto en sus programas y en sus estatutos (de esto último, creo que la experiencia con la CTA es más que significativa).

Todo depende de lo que estamos buscando. Si lo que estamos buscando es la transformación social, la revolución –a mi juicio el mejor camino para afirmar nuestras potencialidades, autotransformarnos e iniciar el camino de una vida humana diferente–, creo que los feminismos pueden y deben contribuir al pensamiento y a la experiencia de cómo transformar la vida de conjunto, superando y afirmando criterios de vida social e individual alternativos a los del sistema, que es patriarcal también. Una compañera nos decía anteriormente: *cuando nos relacionamos con otros movimientos en lucha, nos dicen que los problemas que planteamos las feministas no son problemas sociales*. Es interesante encontrarnos ante tamaña y categórica afirmación, porque creo que nuestro máximo desafío es poder ofrecer una respuesta positiva a la pregunta de *¿por qué es importante que puedan crecer y desarrollarse contenidos y perspectivas feministas, encarnados por mujeres que lo eligen, entre quienes están luchando por un cambio social?* En este interrogante se debate para mí la posibilidad de una transformación social real o no. Porque si lo que perseguimos es una transformación total de la vida y de sus protagonistas, ningún aspecto es secundario, ninguno puede quedar para después. ¿Qué tipo de cambio, qué tipo de vida prefigura un movimiento que considera secundaria la violencia, la maternidad forzada, la opresión, la sexualidad, relaciones humanas no basadas en la coerción familiar?

Con relación al aborto, creo que es imprescindible la existencia de feminismos renovados. *Que confronten con el Estado, pero no como único horizonte posible. Porque de lo que se trata es de no delegar más en ninguna institución lo que cada una debe asumir en sus propias manos junto con otras mujeres. Feminismos en los cuales la reivindicación no suplante el espíritu de liberación. Feminismos que elijan el camino del cambio cultural profundo, que es también lucha, pero no sólo lucha, que es sobre todo invención, creación, enseñanza y construcción.*²

El rol de los feminismos puede ser central, no solamente porque es necesario derrotar al patriarcado, sino porque es necesario inventar una vida nueva. Fácil no es ciertamente, pero muchas mujeres la buscan. Y el derecho al aborto puede ser un primer paso.

mariapaula_71@hotmail.com

Notas: 1. *Mujeres: del hacer al transformar*, Sara Morace, en *Utopía Socialista*, Revista teórica trimestral N°6, abril – junio 2003.

2. Ídem.

VOCES FEMINISTAS FUERA DE LUGAR

Sobre los Encuentros Nacionales de Mujeres vistos desde la periferia.

*Alejandra Ciriza**

El modo en que voy a encarar la exposición de este asunto busca destacar, tal vez por una suerte de obsesión recurrente, las tensiones y paradojas que cruzan las prácticas del movimiento de mujeres y feministas en los últimos años en la Argentina. Voy a excusarme (asumiendo que muchas de nosotras somos portadoras de una larga experiencia en este terreno) de detenerme en consideraciones detalladas acerca de qué cosa sean los Encuentros, cuál la historia, cuáles las diferencias y afinidades entre estos escenarios y el espacio de los Encuentros feministas, a la vez que, por razones de experiencia personal y tal vez de urgencia política voy a limitarme a una cierta lectura de los Encuentros Nacionales de Mujeres. En buena medida porque necesito poner en palabras algunos de los nudos de las complejas y a menudo conflictivas relaciones que las feministas sostenemos en esos espacios mucho más desestructurados y masivos, donde nuestras voces a menudo disuenan, como sucede ahora en la Comisión Organizadora del ENM en Mendoza.

A la manera de Edward Said desearía discurrir a partir de situarme expresamente en el lugar de los desajustes y las tensiones que se evidencian cuando se habita "fuera de lugar", en el sitio de poner palabra a las vivencias que proporciona la pertenencia y militancia en el feminismo, en un lugar donde la cultura de la sociedad civil y los consensos establecidos habilitan escasamente la radicalidad política y menos aún una posición abiertamente feminista. Como diría Leonor Calvera, en Mendoza son mucho más estrechos los umbrales de tolerancia del patriarcado. El habitar la periferia conservadora, creo, proporciona otra mirada.

** UEG, INCIHUSA CRICYT Mendoza - CONICET
Colectiva de Mujeres Las Juanas y las otras*

1.- Tensiones: lo que se discute: las demandas feministas no forman parte de la cuestión social

Como bien sabemos los Encuentros constituyen un ritual anual que convoca mujeres (no sólo biológicas) de diferentes y desiguales orígenes y pertenencias: edades, lugares de residencia, orientaciones sexuales, creencias, profesiones, posiciones políticas, experiencias previas. Un sitio pues de tensiones, un lugar paradójal donde son posibles las confluencias, pero también los conflictos desde el inicio mismo de la convocatoria ¹.

Hay, sin embargo temas en los que se ha condensado y se condensa aún el conflicto, nudos estratégicos de discusión que repiten pues constituyen los sitios donde anuda la subordinación de las mujeres: la cuestión del aborto legal y gratuito, de los derechos específicos de las trabajadoras y desocupadas, de la violencia sexual y social contra las mujeres, es decir, las consabidas y ya muchas veces nombradas, pero no por ello menos conflictivas relaciones entre cuerpo y política. Los temas en cuestión son aquellos en los que, por decirlo a la manera de Rancière, se ponen en juego los desacuerdos (Rancière, 1996:9). Aquello que es objeto de desacuerdo no se reduce a malos entendidos, no es un simple asunto de palabras, sino de la situación misma, por lo tanto no puede resolverse a través de interacciones comunicativas, ni de acuerdos superpuestos, pues se sitúa en los lugares donde la resolución de conflictos depende de la desigual distribución del poder y la fuerza. Por decirlo de algún modo se trata de los conflictos que tienen que ver con las relaciones de violencia, con el peso de "las generaciones muertas que pesan como una pesadilla sobre el cerebro de los vivos", con el trabajo reificado, con las inercias estructurales, en resumen: con aquellos aspectos de nuestra vida social que se presentan ante nuestros ojos y nuestra experiencia con la solidez de lo establecido.

La dificultad para advertir la imbricación entre cuerpo y política es producto de esos desacuerdos. La evidente presencia de las mujeres en los peores puestos de trabajo, su inocultable y dudoso privilegio como mayoría cuando de las víctimas de violencia se trata, el pavoroso aumento de los porcentajes de muertes maternas por abortos practicados en condiciones inadecuadas no precipita en

¹La cuestión fue particularmente visible con ocasión del XVIII Encuentro realizado en Rosario en agosto de 2003, cuando militantes fundamentalistas ligadas a la Iglesia Católica argumentaban la legitimidad de su presencia haciendo referencia al carácter autónomo y autoconvocado de los Encuentros.

transformación inmediata del sentido común establecido (1 bis). El sentido común dominante produce una renegación de las evidencias: de las muertes maternas por el aumento de abortos en malas condiciones sanitarias, de las muertes de mujeres víctimas de violencia, recluyendo las noticias sobre estos avatares de las vidas de los sectores populares en las páginas de la crónica policial donde por alguna extraña afinidad electiva las mujeres mueren o son denunciadas por prácticas abortivas, o son violadas o golpeadas y los varones matan, mostrando y ocultando, como un síntoma, hasta qué punto el orden social y la desigual distribución de poder y fuerza ancla en los cuerpos. Sin embargo la letanía repetida de la letra muerta dice que las demandas feministas no forman parte de la “cuestión social”, como si no fuera social la desigual distribución de poder en razón de la diferencia sexual, como si no fuera un asunto social y político la estigmatización de quienes habitan fuera de la pretendida norma de la heterosexualidad obligatoria.

Aún más: la mirada que secciona cuidadosamente lo privado de lo público, lo personal de lo político, excluyendo las demandas ligadas al aborto, por poner nombre a uno de los terrenos privilegiados de conflicto simbólico y político no se halla lejos, en los partidos patriarcales y burgueses de varones heterosexuales y poderosos, sino en el seno de los Encuentros mismos: no se halla alejado en el tiempo, forma parte de los debates cotidianos; no está resuelto, se presenta cada vez que se decide una marcha y la voz de las feministas retorna molesta, insidiosa.

Los debates en el seno de la Comisión Organizadora del XIX Encuentro (que se realizará en Mendoza en el 2004) debido a la marcha por la legalización del aborto, acordada para el 26 de septiembre en todo el país, es probablemente un síntoma más donde leer lo que repite cuando de cuestiones como el aborto se trata. Lo cierto es que el 26, en una marcha masiva contra el Águila 3 y los

^{1bis}) El ministro de Salud, Ginés González García, señalaba a Página 12 el miércoles 22 de enero de 2003 que se ha producido un aumento del número de abortos provocados en el país a “más de medio millón al año”, una cifra excepcionalmente alta. “Las estimaciones históricas sobre abortos en el país tienen un piso de 250.000 al año y un techo de 450.000. Nunca antes se había calculado que superaran el medio millón”, señaló Silvina Ramos, investigadora en temas de salud reproductiva del Cedes sobre el dato revelado por el ministro. Para Ramos, el notable aumento de las internaciones por abortos responden a dos causas: “una mayor cantidad de abortos y a la vez un aumento de los abortos que se realizan en peores condiciones”. En cambio, el número de nacimientos no ha variado a lo largo del tiempo: ronda los 700.000 anuales (Página 12, 22 de enero de 2003).

ejercicios militares norteamericanos en territorio nacional, quienes portábamos pañuelos verdes y cintas violetas éramos muy pocas en Mendoza. Como si las mujeres nada tuviéramos que ver con las guerras, como si las feministas no pudiéramos pronunciarnos contra la guerra, como si nuestros cuerpos no debieran ser respetados como “primer territorio de paz” (García Suárez, 2003).

Sin embargo no se trata de la primera vez. Marta Vassallo señalaba con agudeza la situación a propósito de lo acontecido en el Encuentro Nacional de Mujeres de La Plata “De talleres sobre Salud sexual y reproductiva salían conclusiones contra el pago de la deuda externa (pero nunca de talleres de desocupación o trabajo saldría una defensa del derecho al aborto). De uno de los talleres de violencia las conclusiones sólo mencionaron ‘la violencia del sistema’” (Vassallo, 2001). Tal vez a modo de recordatorio, y como un detalle no menor habría que decir que, en julio de 2001 muchas feministas nos manifestamos contra la modificación del temario del Encuentro de La Plata. La Comisión Organizadora en aquella ocasión decidió ante nuestra “...gran sorpresa e indignación” cambiar el Taller de Anticoncepción y Aborto por el de Salud Sexual y Reproductiva (Carta a la Comisión Organizadora del XVI Encuentro De La Plata, 22 de julio de 2001).

Es decir; la heterogeneidad de los Encuentros hace que la instalación de ciertos temas identificados con las agendas feministas, e incluso, más suavemente con “el género” (una entidad por cierto misteriosa cuyos últimos avatares han dado mucho que hablar) se conviertan en un terreno escurridizo y sinuoso donde se hace complicado transitar (Butler, 2001)².

La cuestión de la diferencia sexual y sus efectos políticos, dada por sentada debido a la presencia masiva de mujeres biológicas se desvanece, absorbida por lo que Nancy Fraser llamaría ofensas ligadas a la distribución. La brutalidad de las transformaciones sociales se lee en una sola y exclusiva clave. En Argentina, entre 1998 y abril de 2002 la desocupación pasó del 13.2 al 23%, mientras la pobreza aumentaba del 30.8 al 49% y la indigencia del 7.6 al 17.8%. La eclosión política del 19 y 20 de diciembre de 2001 puso en escena los efectos de la aplicación de políticas neoliberales durante las últimas décadas al mismo tiempo que se convirtió en la instancia de precipitación de sentido. La reestructuración del capitalismo iniciada con la crisis del petróleo y profundizada durante casi dos décadas de “pensamiento único” que ha producido una concentración sin precedentes de la riqueza y una genocida lógica de exclusión

²Me refiero al libro de Judith Butler *El género en disputa* y la larga serie de sus avatares.

se evidenció como inaceptable en las jornadas de diciembre. L@s exclud@s dejaron de ocupar los márgenes para invadir con sus demandas el centro de una escena política que De la Rúa y sus secuaces creían definitivamente controlada. El estallido de las formas de la resistencia social y política ante la avalancha neoliberal se derramó fuera de cauce y control en movimientos de desocupad@s y piqueter@s, asambleas barriales y hasta caceroleos de clase media ante la crisis económica, ello sin mencionar experiencias de resistencia y expropiación como la llevada a cabo por las obreras de Brukman. Los acontecimientos del 19 y 20 pusieron a la orden del día las brutales desigualdades y exclusiones provocadas por las políticas neoliberales a la vez que efectivizaron en manifestación pública y política el enorme descontento con el nuevo orden, la resistencia abierta a ser considerad@s como el material desechable del capitalismo, a pesar de los invariables montos de violencia represiva por parte del aparato del estado, cada vez más dispuesto a la criminalización y la judicialización de la protesta.

El Encuentro de Salta mostró la impronta de las jornadas de diciembre. Según Andrea D' Atri "las vecinas que se organizaron en asambleas barriales, las piqueteras de los movimientos de desocupados, las feministas que hicieron los cacerolazos contra la Corte Suprema, las obreras que tomaron sus fábricas y las pusieron a producir bajo control obrero, las militantes de diferentes agrupaciones políticas de izquierda, todas nos dimos cita en Salta, a pesar de la crisis que golpea nuestros hogares con la miseria, la desocupación, los despidos y la represión" (D' Atri, 2002).

Indudablemente la cuestión política ha estado presente desde siempre en los Encuentros, pero también es verdad que el peso de los acontecimientos y la masividad en crecimiento hacen de ellos un espacio de condensación de conflictos en torno de dos ejes: la desigualdad de clases y la diferencia sexual, una combinación sumamente contradictoria y no siempre feliz. Así como las feministas no llevan escrito en la frente su desacuerdo con el orden neoliberal, las militantes de izquierda no siempre son capaces de aceptar, e incluso de tolerar algunas posiciones históricamente sostenidas (supongamos que puedo decirlo de esta manera incluyente, aunque como bien sabemos hay matices) por las feministas.

Finalmente Rosario, con su gigantesca marcha de 10.000 mujeres, con las banderas violetas encabezando la manifestación y la contundente presencia de activistas lesbianas y travestis, de las piqueteras y desocupadas, de las obreras de las fábricas tomadas, con los pañuelos verdes distribuidos por Católicas por el Derecho a Decidir, impresos con consignas por el derecho al aborto. Muchas

feministas, muchas no, pero sin dudas un Encuentro singular, una suerte de punto de maduración de los tiempos, una inflexión significativa (que probablemente se anunciaba ya en Salta) en toda su compleja dimensión.

Marta Vassallo, entrevistada por Andrea D'Atri sintetizaba el Encuentro salteño de este modo: "Es un Encuentro donde hay una enorme cantidad de mujeres jóvenes y de los sectores más empobrecidos. Hay muchas mujeres de los movimientos de desocupados. Eso es un dato muy positivo. Por otra parte, hubo una embestida de la Iglesia que viene a través de determinadas mujeres especialmente entrenadas para esto" (D'Atri, 2002). En Rosario la embestida fundamentalista se profundizó, en Rosario la consigna célebre, sostenida durante mucho tiempo por la delgada voz de unas pocas se convirtió en grito masivo: Anticonceptivos para no abortar, aborto legal para no morir³. Un salto cualitativo.

2. Acerca de Adversarios

Los Encuentros, se ha dicho hasta el cansancio son horizontales, autoconvocados, autónomos, autofinanciados. En mi perspectiva muchos de los aspectos organizativos de los encuentros, presentan aristas frágiles frente a adversarios poderosos, como la Iglesia Católica Argentina, cuyo feroz conservadurismo conocemos bien las feministas, cuya trama de complicidades con los genocidas contribuyó al tejido de la red de asesinatos, apropiaciones de niñ@s, violaciones de los más elementales derechos humanos e impunidades que por años han marcado la historia argentina. Un adversario tenaz, persistente como la sequía en mi provincia, implacable, como el zonda: en 1997 expulsaron a las Mujeres que habían concurrido al encuentro de San Juan, en 2001 intentaron una ofensiva en la Plata, breve y hasta si se quiere liviana. En Salta, una provincia conservadora, estaban en su territorio. Vale la pena comentar in extenso su evaluación: "Los primeros atisbos de resistencia católica a la táctica de generar "espacios de reflexión" en los que participan únicamente representantes del marxismo más anacrónico, cuyas "conclusiones" son luego presentadas como "el pensamiento de la mujer argentina" comenzaron con el encuentro paralelo de mujeres organizado en San Juan en 1997. En La Plata 2001, no solamente se organizó un

³Es inevitable la mención de la Comisión por el Derecho al Aborto y la insistencia con la que Dora Coledsky ha sostenido la lucha por el derecho al aborto. Durante los conservadores 90 Dora no cejó: palmo a palmo sostuvo, con otras compañeras feministas la demanda por el aborto legal y gratuito. Dora y muchas compañeras de la ahora Asamblea por el Derecho al Aborto organizaron una reunión en el marco del Encuentro rosarino para coordinar acciones ante la avanzada de la milicia católica de Mirás. Gracias a ello pudimos articular estrategias de resistencia.

encuentro paralelo en el Coliseo Podestá, sino que además se trabajó en los talleres del Encuentro oficial. Fue notable la participación espontánea de las mujeres católicas en las comisiones más peligrosas... este Encuentro de Salta fue distinto y dios quiera marque un punto de partida... La Arquidiócesis de Salta nos recibió oficialmente... Hubo misas para nosotras... Se rezaba públicamente por nosotras. Distintas diócesis del país movilizaron a sus feligresas para Salta. Y no solamente estábamos nosotras: había también mujeres de partidos políticos, especialmente peronistas... que se convocaron en defensa de la vida humana inocente, la familia y, en definitiva, la Patria" (A. De López Fracasi, 2002).

En Rosario la embestida fue preparada con meses de anticipación. ¿Qué sucederá en Mendoza, donde la experiencia previa ha sido de duros enfrentamientos? En 1993 por la educación sexual en las escuelas; en 1996, durante el debate legislativo por la hoy vigente ley de Salud Reproductiva, en 2000 por el proyecto de ligadura tubaria, en 2002 por la supresión del artículo 54 del Código de Faltas que pena el ejercicio de la prostitución, nuevamente a fines de 2002 derogación del artículo 80 del mismo Código, que castiga con multas y/o detención a las travestis, en 2003 por la Ley de Unión Civil. Permítanme citar in extenso: "Las Iglesias de la ciudad sureña de Malargüe exigieron hoy en un documento interreligioso que se derogue la ley de Unión Civil entre homosexuales, sancionada en Capital Federal y que no se extienda al resto del país... Los religiosos advirtieron que "una finalidad semejante, es no sólo ir contra el orden puesto por Dios en la creación, sino poner las bases de un mal con gravísimas consecuencias en el orden social y cuyas primeras víctimas serán los mismos que se acojan a ese beneficio" (Los Andes, 22 de agosto de 2003).

Aún más, la fragilidad debida a la modalidad organizativa y al carácter autoconvocado de los Encuentros no sólo se manifiesta frente a un adversario percibido como externo y peligroso debido a sus fuertes conexiones con el poder y a su capacidad de presión y maniobra, como la Iglesia Católica, sino frente a las posiciones sostenidas por organizaciones de izquierda que cuentan con una larga historia de presencias y presiones en los Encuentros y que muchas veces constituyen (creo que será el caso en Mendoza) un obstáculo para el debate de ciertos temas, como la legalización del aborto. En ese sentido Mendoza puede marcar, y por experiencia creo que lo sabemos, no un paso más a partir de la experiencia rosarina, sino algo más que un paso atrás, la pérdida de una oportunidad que precipite en logros el avance de esa muchedumbre de mujeres dueñas por unos días de una ciudad en la que pusimos en la escena pública nuestro derecho a decidir en libertad.

3. Síntoma: sobre lo que repite

Decía al inicio de esta exposición que las demandas feministas hallan dificultad para ser incorporadas como parte de la "cuestión social". Una suerte de mirada estrábica escinde cuerpo y política. Y no se trata de una dificultad pasajera, sino de una suerte de recurrencia, un punto de difícil anudamiento, síntomas sobre los cuales me parece necesario reflexionar. El aumento exponencial de las desigualdades hace difícil la circulación de algunos temas percibidos a menudo como amenaza ante el deseo de unidad necesaria para la acción, tal como sucedió en Mendoza en ocasión de la marcha del 26 de septiembre. Es evidente que no tengo una respuesta ante lo que sucede, pero me temo que las expectativas derivadas del Encuentro de Rosario, que pueden hacer pensar que nos hallamos inexorablemente ante la posibilidad de avanzar en el debate acerca del aborto, pueden hallar un duro desmentido en la realidad, y no sólo como efecto de la presencia de la Iglesia católica y sus cruzadas, que será inevitable, si no establecemos algún criterio que delimite qué entendemos por autoconvocadas, cuáles son los alcances de la interpelación formulada, cuál la tradición a la que apelamos, de la misma manera que ellas lo hacen de manera evidente y descarnada.

En un informe que circuló en RIMA, firmado por la colectiva a la cual pertenezco, Las Juanas y las otras se dice que: "Las compañeras consideran que es poco conveniente instalar el tema del aborto pegado al XIX Encuentro porque generaría gran polémica -algo así como poner el cuerpo para que nos peguen- cerraría puertas, y generaría fracturas al interior de la Comisión misma. Esta postura fue respaldada por todas las presentes, incluso las feministas de la primera hora y el Partido Socialista Las únicas que planteamos generar alguna actividad sobre el tema, como Encuentro, fuimos las Juanas. Quedamos solas en este tema" (Sofía D'Andrea, 2003 a).

No sólo eso, una de nuestras compañeras concurrió a la reunión donde se debatió acerca de las actividades del 25 de noviembre y, en un mail informativo de circulación interna señala: "No se realizará ninguna actividad, como Encuentro, para el día de la No Violencia contra la Mujer. En cambio se acordará una única actividad organizada por los colectivos que deseen participar" (Sofía D'Andrea, 2003 b).

El temor a nombrar la cuestión del aborto, seguramente ligada a las características sociales y culturales de Mendoza se vincula a una serie de factores: el fantasma de la irrupción de la iglesia católica si caemos en provocaciones (poner el cuerpo para que nos peguen), y el temor a la repulsa social ligada a los

umbrales de tolerancia del patriarcado, mucho más delgados en la periferia conservadora; el horror a las diferencias internas y la dificultad para inscribir la diferencia sexual y sus efectos políticos como parte de la cuestión social. El aborto es indudablemente uno de los puntos en los cuales el conflicto hace síntoma. Las posiciones ante el aborto son diferentes, sin lugar a dudas y uno de los temas en torno a los cuales existen diferencias significativas entre feministas y no feministas e incluso entre quienes nos reconocemos feministas. El fantasma de la unidad anhelada e imposible se yergue cuando muchas de las integrantes de la comisión organizadora se niegan a poner en circulación temas que inevitablemente harán visibles las diferencias existentes. La creencia de que es posible suprimirlas sólo por no nombrarlas en realidad encubre la posición autoritaria y manipulatoria que apuesta a retener el control apelando al imaginario “espíritu” de los Encuentros, invocado cada vez que se ha puesto en palabras algún tema ligado a las demandas específicas del feminismo: aborto, lesbianismo e incluso los más aceptables, como es el caso de la lucha contra la violencia.

Zizek, en un texto de vasta circulación habla de *sinthome* para indicar aquello que repite sin posibilidades de resolución. La imposibilidad de resolver se liga al carácter constitutivo que el *sinthome* tiene como lugar donde anudan puntos ciegos de la propia identidad. Es ese anudamiento entre identidad y repetición lo que hace del *sinthome* un conflicto irresoluble, que por ello insiste. Indudablemente la cuestión del aborto instala un debate en torno de un asunto que repite e insiste pues remite a los lugares de anudamiento entre sexualidad y anticoncepción, entre cuerpo y política, entre tradiciones culturales y políticas contradictorias y a menudo inconciliables (Zizek, 1992). En mi interpretación la cuestión del aborto repite pues constituye el sitio en el que algunas militantes de izquierda citan a ciegas la letra de la ley de los patriarcas de sus partidos: el aborto multiplica las diferencias. La cita a ciegas parece impedirles percibir que en Rosario no éramos sólo las feministas ilustradas de clase media las que marchábamos bajo la histórica consigna, sino organizaciones de mujeres piqueteras y trabajadoras, quienes con seguridad no han incorporado la demanda sobre la base de la lectura de textos sofisticados, sino sobre la base de la brutal experiencia del aumento de los abortos clandestinos en el país.

Sin embargo la cuestión del aborto (y creo que negarlo constituiría una estrategia de renegación inútil) aun concita conflictos y debates. La iglesia católica y romana no sólo se halla afuera, amenazante, con sus milicias dispuestas a avanzar sobre nosotras de modo cada vez más organizado, sino a menudo en nosotras mismas, en el sentido común, en nuestra vida cotidiana, en los restos arcaicos

que se mezclan con las visiones innovadoras. De allí el carácter revelador que para mí tiene la tesis invocada por los curas malargüinos: que el mal, que viene de afuera (ley de Unión Civil entre homosexuales, legalización del aborto, feminismo) no se extienda al resto del país, no lesione el cuerpo de la patria, no mancille la familia y las vidas inocentes.

Si la cuestión del aborto hace síntoma es porque es un núcleo real de conflicto (como algunos otros no menos significativos) un meollo traumático que no resolveremos negando nuestras diferencias e incluso divergencias, sino aceptando que la instalación de este debate en el espacio público acarreará disidencias y conflictos, algo así como la pérdida de la ilusoria unidad como precio de acceso al deseo. El tipo de conflicto del que se trata no se resuelve por la vía del consenso, y menos aún por la del silencio, pero sin lugar a dudas es mucho más difícil de instalar en la periferia conservadora donde, por decirlo a la manera ilustrada, aún hay que combatir los fantasmas del pasado que nos han quedado adentro.

Bibliografía y Documentos citados

A. López de Fracasi, Norma (2002) Fuimos, Combatimos y Vencimos, Apuntes sobre el XVIIº Encuentro Nacional de Mujeres Autoconvocadas, Salta 2002.13 de septiembre de 2002, <http://www.panoramacatolicointernacional.com>.

Butler, Judith, 2001 (1990) El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad, México, Paidós.

Carta a la Comisión Organizadora del XVI Encuentro De La Plata, 22 de julio de 2001, RIMA.

D'Andrea, Sofía 2003 a , Posiciones de la Comisión Organizadora del XIX Encuentro, RIMA

D'Andrea, Sofía 2003 b, Posición de la Comisión Organizadora del XIX Encuentro ante la Jornada del 25 de noviembre, Las Juanas y las Otras

D'Atri, Andrea (2002) XVII Encuentro Nacional de Mujeres: Una Argentina distinta, un Encuentro diferente en Periódico La Verdad Obrera N° 107 (23/08/02) www.pts.org.ar

García Suárez, Carlos, 2003, Canto sagrado para mi cuerpo profano

Malargüe: La Iglesia exige que se derogue el matrimonio homosexual (Agencia Télam) Los Andes, Mendoza, 22 de agosto de 2003.

Rancière, Jacques (1996) El desacuerdo, política y filosofía, Bs. As., Nueva Visión, La Mésentente, politique et philosophie, Paris, Galilée.

Vassallo, Marta (2001) Mis impresiones del Encuentro de Mujeres', Especial para RIMA, Buenos Aires, 1 de septiembre de 2001; http://www.rimaweb.com.ar/encuentros/mvasallo_encuentro01.html

Zizek, Slavoj, 1992

FEMINISMO Y MOVIMIENTO DE MUJERES:

Prácticas y discursos sobre sexualidad y lesbianismo

Magui Bellotti

Hablar de feminismo y movimiento de mujeres implica, por un lado, hacer una diferencia conceptual y, por el otro, referirnos a una relación.

El movimiento de mujeres es, en realidad, un movimiento de movimientos, que parte de la existencia de determinadas necesidades y de diversas formas de satisfacerlas o demandar su satisfacción: las luchas por la supervivencia y el trabajo, por la vida de los hijos/as y nietos/as desaparecidos, por la justicia, contra la discriminación en los espacios políticos o sindicales, etc.

El feminismo -más allá de su pertenencia al movimiento de mujeres- presenta, sin embargo, algunas diferencias importantes. No se trata sólo de un movimiento social y político, sino también de una nueva construcción teórica, una nueva manera de mirar el mundo y reconceptualizar la política. Parte de la constatación de la opresión de las mujeres, que se expresa como poder sexual masculino, ejercida por los varones y las instituciones, tanto aquellas formalizadas jurídica y organizativamente (Estado, iglesias, sindicatos, partidos políticos, familia, etc.), como las que imponen normas que gobiernan nuestras vidas (heterosexualidad femenina obligatoria, prostitución, sexualidad reproductiva, maternidad obligatoria, etc.). La redefinición de la política que supone el slogan: "lo personal es político" señala la existencia de relaciones de poder opresivo en el llamado "ámbito privado", en la cama, en la casa, en nuestra intimidad, en nuestra subjetividad. Se propone la comprensión y análisis de esta opresión y la lucha contra ella, en definitiva, la liberación de las mujeres y la construcción de relaciones humanas no opresivas. El feminismo al que adhiero supone una crítica a la sociedad patriarcal en su conjunto y se propone poner fin a las opresiones sexuales, económicas y políticas.

La relación entre feminismo y movimiento de mujeres es, desde hace años, una preocupación personal, así como del grupo del que formo parte. En la construcción de esa relación, hemos trabajado en la Multisectorial de la Mujer,

en la organización del primer Encuentro Nacional de Mujeres, en todos los Encuentros Nacionales, en campañas y acuerdos horizontales de diverso tipo, hemos escrito artículos de análisis político de estos movimientos y de estas vinculaciones.

Un lugar -no el único- que adquiere importancia para este tema, es el que se constituye en los Encuentros Nacionales de Mujeres.

De aquel primero en Buenos Aires, en 1986, en el cual éramos 1000 mujeres, al número 18 en Rosario al que asistimos entre 12.000 y 15.000, han sucedido muchas cosas en el país y en nuestros movimientos, que han incidido en la conformación y en los contenidos de estos encuentros.

En los primeros, el acento estaba puesto en la situación de las mujeres, siguiendo la aspiración expuesta en el Primer Encuentro de tratar "nuestra problemática profunda, conjunta, común". Sin embargo, ya reconocíamos la "diversidad del Movimiento de Mujeres". Optamos por una Comisión y un Encuentro donde se participaba a título personal, donde cada mujer hablara con su propia voz, desde su experiencia y sus ideas. Elegimos la horizontalidad, la autonomía, el autofinanciamiento, la utilización de espacios público-estatales como el Centro Cultural San Martín, la autoconvocatoria, la no presencia de autoridades en la apertura, cierre ni desarrollo del mismo, los talleres, la no imposición de conclusiones únicas de una mayoría. En la presentación del libro del primer encuentro y en todas las alusiones que se hacen a los orígenes en los diecisiete encuentros posteriores, hay un silencio significativo: la participación del feminismo. Se dice que aquel encuentro tuvo como punto de partida el "Foro de Organizaciones no Gubernamentales" (julio 1985, Nairobi, Kenia) con motivo de la clausura de la Década de la Mujer declarada por Naciones Unidas.

Se olvida que, además, participamos aquellas que veníamos del 3º Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe (Bertioga, Brasil, agosto de 1985), que también fue un fuerte motivador para la organización de un encuentro de mujeres.

Ya desde ese mismo encuentro la "diversidad" demostró ser diferencias, no sólo de ideas, sino de clases, situación social, etnias, objetivos.

En 1989, el 4º Encuentro Nacional (Rosario) fue, tal vez, el más feminista, donde una de las "estrellas" fundamentales fue el taller de sexualidad, con una asistencia de 300 mujeres sobre las 3000 que ya éramos.

A medida que la ilusión democrática se desteñía a fuerza de años de obediencias debidas, puntos finales, crisis económicas y golpes de mercado y que los 90 imponían la desocupación y profundizaban la desigualdad social de la mano del neoliberalismo, los encuentros -sin prensa, sin dinero- continuaban creciendo y comenzaba a verse la presencia de aparatos sindicales y políticos actuando como tales, es decir, desde la perspectiva de utilización de los encuentros como canales de propuestas predeterminadas y no lugares de encuentro, reflexión y propuestas acordadas desde ese mismo intercambio. Pero también crecía la conciencia y los trabajos barriales, sindicales y partidarios, con contenidos feministas. La violencia contra las mujeres fue un tema de gran repercusión en los años 80 y parte de los 90, la conmemoración del 8 de marzo recorría las provincias, se formaban organizaciones de mujeres, comenzaba la lucha por el derecho al aborto y se constituían los primeros grupos de lesbianas feministas.

1997 fue un punto de inflexión. En el 12º Encuentro (San Juan) la institución de la Iglesia Católica decidió intervenir. En esa oportunidad organizó un encuentro paralelo, fueron agredidos algunos ómnibus de las participantes en el Encuentro y algunas mujeres que respondían a esa institución intervinieron en los talleres. Recibieron un enorme repudio y una gran marcha de mujeres en San Juan demostró el fracaso de la estrategia eclesial.

En 1998, en Chaco, la Iglesia ya no hizo ningún evento paralelo, sino que desembarcó directamente en nuestros talleres y así continúa hasta hoy. Su presencia profundiza ese pasaje -que ya se venía produciendo en los talleres más numerosos- de la dinámica de taller a la de asamblea, de la reflexión y el debate a la confrontación, de la búsqueda de consenso a la votación.

De nuevo Rosario (2003) nos muestra un crecimiento en el terreno de las ideas, pero con el discurso -minoritario- de una Iglesia conservadora y misógina, tradicionalmente enemiga de las mujeres y que ha decidido poner sus esfuerzos en destruir o cooptar estos masivos encuentros de mujeres. También pone en evidencia fuertes enfrentamientos entre nosotras, en algunos casos devenidos del traslado de los conflictos de otros movimientos sociales generalmente mixtos, cuyas mujeres forman parte de este movimiento de movimientos que es el movimiento de mujeres.

En este marco, los discursos sobre sexualidad y lesbianismo que recorren los encuentros han experimentado cambios. Cuando organizamos el primero

(1986), el taller de sexualidad fue debatido: hubo quienes no lo querían. Cuarenta y nueve mujeres asistieron al mismo, pero la cuestión de la sexualidad se trató también en otros. En las conclusiones se sostiene la separación entre sexualidad y reproducción, el derecho al placer, la legalización del aborto, el libre ejercicio de la sexualidad y la condena a "la discriminación de la homosexualidad". Ni siquiera se menciona el lesbianismo. Tampoco hubo un taller sobre ese tema.

En el 2º Encuentro (Córdoba, 1987) no estaba previsto un taller sobre sexualidad. Pero ya en ese momento había emergido la primera expresión lesbofeminista. Precisamente ese 8 de marzo de 1987, dos mujeres, Ilse y Adriana, llevaron al acto en la Plaza Congreso, el primer número de Cuadernos de Existencia Lesbiana, previo al cual habían funcionado grupos de reflexión.

Fue una de esas mujeres, Ilse, presente en el encuentro, la que propuso y coordinó un taller de lesbianismo, que se constituyó, en realidad, en un taller sobre sexualidad. Se habló de la heterosexualidad socialmente obligatoria, del mandato de ser mujeres heterosexuales, monógamas y reproductivas, de la importancia política de la visibilidad de las lesbianas, del espacio inicial de lucha que el lesbianismo le debe al feminismo.

Sexualidad se incorpora definitivamente en el temario en aquel mítico encuentro celebrado en Rosario, en 1989. Fue un estallido: el 10% de las participantes concurren a ese taller. Fue la posibilidad de hablar del placer, de la libre elección de la sexualidad, del lesbianismo, del orgasmo, de la masturbación, de las relaciones de poder. Se pronunciaron a favor de la legalización del aborto y la anticoncepción.

Recién en Neuquén (7º Encuentro, 1992), lesbianismo logra un lugar en el programa. Se lo definió como la "atracción erótica de una mujer hacia otra", como un "estilo de vida", como un "derecho humano", como una sexualidad dirigida al placer y no a la reproducción. Algunas mujeres heterosexuales dijeron que comenzaban a repensar su sexualidad al escuchar el cuestionamiento de la norma patriarcal y falocéntrica donde todo gira alrededor del pene. Una mujer joven se animó, por primera vez, a decir públicamente que era lesbiana.

En San Juan (1997) y en Chaco (1998) se acabó el romance. La llegada de la iglesia comenzó a generar enfrentamientos y a hacer circular un lenguaje hasta entonces ocasional en estos espacios: "defensa de la vida desde la concepción",

“orden natural”, “familia basada en la relación entre un hombre y una mujer como la forma más perfecta”, demonización de los anticonceptivos y del aborto.

En Chaco, el taller de lesbianismo sacó dos conclusiones: la mayoritaria y la disidente (3 mujeres católicas de derecha). Se habló de sociedad patriarcal y heterosexista, de normas legales que reconozcan los derechos de las parejas lesbianas y de las madres lesbianas, de la no discriminación laboral.

Nuevamente Rosario (2003) representa un momento único, la expresión de un cambio en las conciencias, pero también de un ataque coordinado de la Iglesia, la problemática de confrontaciones entre mujeres de algunos movimientos sociales y cambios metodológicos.

La intervención de la iglesia en lesbianismo se debilita desde Chaco. En cambio tiene una presencia clara y constante en sexualidad. De allí que todas las conclusiones aparezcan en mayoría y minoría, donde la minoría siempre son ellas, pero hacen oír su voz fundamentalista y reaccionaria.

En uno de los talleres de sexualidad se presenta un problema: la asistencia de travestis, que vienen (pocos) interviniendo en los encuentros desde hace unos años. En las conclusiones se aclara que el cuestionamiento a esta presencia no es una discriminación arbitraria, que simplemente el decir que están orgullosos de su pene hace pensar que su problemática es otra. Sin embargo, por mayoría se decide que participen, para evitar la desunión.

En lesbianismo hay dos talleres, por primera vez, con algunas connotaciones diferentes. En uno se propone un Encuentro Nacional de Mujeres Lesbianas, a celebrarse el año próximo. En el otro, un Encuentro Nacional de Mujeres Lesbianas y Bisexuales, con lugar y fecha: Buenos Aires, Semana Santa de 2004. En este último taller se propone también “Crear un taller sobre discriminación, abierto a todos los sectores sociales marginados”, es decir - interpreto- no sólo a mujeres. El repudio a la Iglesia Católica, sus actitudes, sus declaraciones contra la sexualidad, el aborto, el lesbianismo, campea en varios talleres y, muy especialmente en el primero citado de lesbianismo, en el cual también se denuncia “la omisión de las problemáticas lesbianas por parte del movimiento feminista y del de mujeres en general”.

¿Qué significado tiene la presencia de travestis y la propuesta de crear un taller sobre discriminación abierto a todos los sectores sociales marginados? ¿Ambos

hechos tienen el mismo signo? ¿O responden a distintas interpretaciones? ¿Ya no resulta pertinente la existencia de un Movimiento de Mujeres? ¿O resulta insuficiente?. Sería interesante que se explicitaran estas posiciones.

El feminismo de la segunda ola ha planteado la cuestión de la sexualidad desde la experiencia de las mujeres, expuesta por las propias mujeres, sosteniendo la separación de reproducción y placer, reivindicando el vilipendiado y a veces desconocido clítoris como órgano de placer, cuestionando el modelo masculino de sexualidad, la negación de la sexualidad femenina y la crítica a la imposición a las mujeres de la norma heterosexual, esto último un aporte del feminismo lesbiano a la teoría feminista que ha dado lugar a múltiples debates, críticas de pasillo y malas interpretaciones.

La heterosexualidad femenina obligatoria no hace alusión solamente a la relación sexual entre hombres y mujeres impuesta como única forma de relación sexual aceptable. Se trata de una relación social, que funda derechos, que constituye instituciones (como la familia, principalmente), que define lugares laborales, sociales y políticos, que dice que las mujeres somos seres que estamos al servicio sexual, emocional, económico y político de los hombres. Es una institución política, en la medida en que significa poder de los hombres sobre las mujeres. Daré algunos ejemplos: se supone que toda mujer que se precie tiene un hombre que la mantenga, por lo tanto es lógico que su salario sea menor ya que es complementario al del varón, una mera "ayuda"; en un taller de mujeres adolescentes y jóvenes, señalan que en los trabajos las eligen más por su atractivo que por su calificación; por último, una entrevista a un conocido artista, Alberto Cortés, publicada en la sección "Espectáculos" de "Clarín", el 8 de noviembre de 2003. Dice Alberto Cortés: "Un tipo que está 6 meses lejos de su mujer empieza a colmarse de necesidades. Las mujeres también tienen necesidades psicológicas y físicas. Pero nosotros generamos hasta sustancias que debemos expulsar, siempre que no pretendamos convertirnos en expertos en manualidades (ríe). Entonces tenemos que buscar una solución al problema. Es lo mismo que comprar una entrada para ir a ver una película...". Y continúa: "Te hablaré, claro: no soy un putaño. Si alguna vez he recurrido a semejantes cosas es por una necesidad física, no por una necesidad mental ni espiritual". Es decir, las mujeres somos esas semejantes cosas que sirven para que los hombres "necesitados", expulsan las sustancias que generan, un receptáculo para sustancias desechables, una cloaca, un objeto al servicio de una sexualidad masculina considerada irrefrenable, a la que estamos obligadas a satisfacer.

Cuestionar la obligatoriedad de la heterosexualidad es un acto de libertad para todas, cualquiera sea nuestra sexualidad. Sin embargo, a pesar de la presencia de esta crítica en los encuentros nacionales y en los feministas, no es un cuestionamiento asumido e incorporado por el feminismo ni por el movimiento de mujeres, en cuyos discursos públicos predomina una imagen de la sexualidad heterosexual y reproductiva.

Por último, hay nuevos discursos sobre sexualidad, que hablan de sexualidades e incluso -en algunos casos- se refieren a la heterosexualidad como una norma o una idea regulativa opresiva para todos y todas. Aparentemente nos encontramos frente a un discurso más democrático sobre sexualidad, que abarca travestis, transgéneros, gays, lesbianas, heterosexuales, transexuales, bisexuales, etc. Sin embargo, lo que he notado en esos discursos y en esas prácticas, es una nueva invisibilización de las sexualidades de las mujeres, lesbianas o heterosexuales y un ocultamiento sobre los distintos efectos que tiene la heterosexualidad impuesta sobre varones y mujeres. Para las mujeres significa opresión, para los varones poder. Aún los varones homosexuales están afectados de una manera diferente: tienen una inscripción en la historia (recordemos sólo la antigua Grecia), de la que las lesbianas carecemos y también las mujeres en general, mayor poder económico, mayor visibilidad social.

Opino que el concepto de heterosexualidad femenina obligatoria resulta mucho más productivo para pensar nuestra sexualidad y nuestra opresión y luchar por nuestra libertad, pero el reconocimiento de su importancia es aún un tema pendiente en el feminismo y también en el movimiento de mujeres. En ambos, el discurso sobre la sexualidad es principalmente heterosexual y reproductivo, identificando sexualidad con coito heterosexual y considerando, en todo caso como sexualidades "diferentes" todas las demás prácticas y vivencias.

Modificar nuestras miradas y concepciones sobre la sexualidad es una de las revoluciones más profundas que tenemos por delante.

<i>Liliana Azaraf</i> Adhesión	<i>Beatriz Frontera</i> Adhesión
<i>Sara Torres</i> Adhesión	<i>Edith Costa</i> Adhesión

Movimiento feminista y movimiento de mujeres.

Prácticas y discursos. La prostitución.

Marta Vassallo

En una reunión de balance de la marcha del 26 de septiembre por el derecho al aborto se dio un germen de polémica a propósito de un cantito que se escuchó en la marcha del 18 Encuentro Nacional de Rosario y se volvió a escuchar en la marcha del 26: un cantito donde “ser puta” aparecía junto a “ser lesbiana” o “ser travesti”, como una opción o una identidad sexual a reivindicar.

En esa reunión, feministas “veteranas” comentaban cómo puede ensalzarse “la más antigua institución del patriarcado” en nombre de los derechos de las mujeres. Otras, mayormente jóvenes y pertenecientes a grupos de identidad sexual, respondían que era una provocación contra la Iglesia. La polémica no se desarrolló pero la cuestión estaba planteada: ¿la prostitución es un ejercicio de libertad o una forma de coacción? ¿Cabe distinguir entre una prostitución-libertad y una prostitución-violencia?

El tema divide aguas en la sociedad, fuera y dentro del feminismo.

En los Encuentros Nacionales, por ejemplo, en los talleres de Mujer y Prostitución se dio durante años un debate sin solución entre las mujeres organizadas en AMMAR-CTA (*) (Asociación de Mujeres Meretrices de Argentina) que se reivindican como “trabajadoras sexuales” y agentes de salud, por un lado, por otro docentes, trabajadoras de salud, trabajadoras sociales preocupadas por cómo abordar la cuestión de la prostitución de menores, y

(*) En agosto del 2003 se escindió de AMMAR-CTA (que se propone sindicato) la asociación AMMAR Capital, precisamente en disidencia con la caracterización como “trabajadoras sexuales”. Se definen en cambio como “jefas de hogar desocupadas que provisionalmente tenemos esa actividad”. El 16 de julio de 2004 dos miembros de AMMAR Capital quedaron detenidas tras los incidentes en la Legislatura, después de manifestarse contra la modificación del Código de Convivencia.”

grupos feministas que se oponen al reconocimiento de la prostitución como un trabajo y al consiguiente blanqueo de los empresarios del sexo. En el último Encuentro, ciertos talleres agruparon a quienes comparten las posiciones de AMMAR-CTA y otros a quienes siguen la línea de la Coalición contra el Tráfico de Mujeres, cuyo objetivo de máxima es la erradicación de la prostitución.

Me atrevo a decir (pese a la probada incapacidad argentina para coexistir con quienes piensan distinto) que hay un punto en que todos los sectores feministas pueden estar de acuerdo con AMMAR: el cese de la persecución y represión contra quienes ejercen la prostitución. La criminalización de quienes ejercen la prostitución, la práctica de llevarse detenidas a las personas que la ejercen sin tocar a proxenetas ni a clientela es incompatible con cualquiera de las posiciones del feminismo ante la prostitución. Como es incompatible el criterio prohibicionista que criminaliza por igual a quienes la ejercen, sus explotadores y la clientela. Invariablemente el feminismo concibe a las personas en ejercicio de la prostitución como plenos sujetos de derecho, e impugna la división entre mujeres "honestas" y "deshonestas". El feminismo sabe que al levantar las banderas de la solidaridad entre mujeres la barrera más ardua a salvar es la que divide a esas dos "clases" de mujeres. La historiadora Gerda Lerner, en su clásico "La creación del patriarcado", documenta cómo en el origen del patriarcado la división básica de clases entre mujeres no se mide, como en los varones, por su ocupación o el status social de su padre, sino por su relación o ausencia de relación con un hombre y su actividad sexual. La división básica entre mujeres es entre la mujer respetable protegida por un varón y la mujer sin reputación que vende sus servicios.

Entiendo entonces que todas las feministas apoyamos medidas como las tomadas recientemente en la provincia de Entre Ríos, o como las que se postulan para la provincia de Buenos Aires, en el sentido de modificar los Códigos de Faltas que dan a la policía la facultad de reprimir y controlar la prostitución callejera, una medida equivalente a la que rigió brevemente en la ciudad de Buenos Aires cuando se eliminaron los edictos policiales que facultaban a la policía a detener por escándalo a quien ofreciera sexo en la calle. El proyecto para la provincia de Buenos Aires presentado por la senadora Elisa Carca propone eliminar del Código de Faltas, Ley 8031/73 el artículo 68, y también el artículo 69 inciso a), el artículo 92 inciso e) y el artículo 93 inciso a) que castigan "a la prostituta o al homosexual que se ofreciere públicamente dando ocasión de escándalo o molestando", y también vestir ropas del sexo opuesto. El Código de Faltas se remonta a 1979, cuando al frente de la policía bonaerense estaba Ramón Camps.

Hay presiones contra este proyecto de parte de la Iglesia católica.

Lo que no se puede menos que señalar es la confusión con que esas medidas se transmiten, especialmente por los medios masivos, que la formularon como una iniciativa de despenalizar la prostitución o de legalizar la prostitución.

Quitarle a la policía la facultad de controlar esa actividad en su ejercicio callejero nada tiene que ver con la legalización de la prostitución. Es una adecuación a principios constitucionales compatible con la ley abolicionista que rige en Argentina, según la cual la prostitución no está penada como ejercicio individual, o como opción personal, está penada su organización y explotación.

Eliminar los edictos, modificar los Códigos de Faltas provinciales, es precisamente una manera de evitar que la policía se convierta en proxeneta, en explotadora de la prostitución, porque esos artículos de los Códigos les permiten cobrar cánones a quienes la ejercen y detener a quienes no los pagan.

Legalizar la prostitución significaría legalizar la explotación de la actividad sexual, hacer de la industria del sexo una industria legal, y del ejercicio de la prostitución un "oficio" entre otros.

La prostitución reglamentada rigió en Argentina desde 1875 hasta 1936. Era legal la instalación de burdeles, en determinadas zonas y con la imposición de ciertas condiciones, como la libreta sanitaria. Uno de los factores que llevó a la eliminación de la reglamentación fue la denuncia de Raquel Liberman contra la Zwi Migdal. Ya entonces el juez Manuel Rodríguez Ocampo argumentaba que la reglamentación hacía más difícil distinguir los casos de tráfico y trata de mujeres.

El neorreglamentarismo (una versión actualizada del tradicional reglamentarismo) ha cobrado una enorme fuerza en el curso de la última década. Es la tendencia que se impone en la Unión Europea, promovida por Holanda y Alemania, y considera anacrónica la Convención de 1949 que asimilaba prostitución a esclavitud, sobre la que se fundan las posiciones abolicionistas. Utiliza un lenguaje de reivindicación de derechos, tomando del feminismo la noción del derecho a decidir sobre el propio cuerpo. Sectores del feminismo apoyan la descriminalización de la prostitución, que implica el blanqueamiento de sus explotadores, con el argumento de que ese blanqueamiento mejoraría las condiciones en que se ejerce la prostitución, y terminaría con la estigmatización social que padecen quienes la ejercen.

Frente al neorreglamentarismo, hay quienes defienden el abolicionismo y quienes quieren ir más allá: penalizar no sólo a los proxenetas sino también a la clientela, tal como se hizo en Suecia.

Quienes se oponen al neorreglamentarismo tienen como objetivo de máxima la erradicación de la prostitución. Se niegan por consiguiente a que su ejercicio pueda ser "mejorado". Como feministas, recuerdan que lo del "más antiguo oficio", lo de la atemporalidad de la prostitución es una falacia, pues la prostitución tiene una fecha de nacimiento en el surgimiento del patriarcado. Podría pues no existir. Si el feminismo se propone el final de la discriminación contra la mujer, que supone la revolución cultural más profunda imaginable ¿por qué no podría proponerse el final de ese puntal del patriarcado que es el sistema prostibulario?

En la ciudad de Buenos Aires la polémica sobre la eliminación de los edictos policiales se convirtió en gran medida por obra y gracia de asociaciones de vecinos y de la policía en una polémica sobre el travestismo. La prostitución de mujeres quedó a un lado, o bien aparecía incluso como una alternativa aceptable frente a los travestis, porque las mujeres "no molestan".

Creo que una cuestión a dilucidar es si el travestismo necesariamente significa prostitución, si la reivindicación de la identidad travesti que es el objetivo de varias asociaciones que surgieron a propósito de esa lucha es necesariamente una reivindicación de la actividad prostibularia, cuál es la relación entre el ejercicio de la prostitución y la marginalidad social de los travestis, etc.

Creo que cabe decir que ha habido en las últimas décadas un gradual cambio en los discursos sobre prostitución. Salvo los discursos religiosos (nada desdeñables por cierto en esta era de integristas) la condena moral de la prostituta tiende a desaparecer. O bien porque se la asimila a una trabajadora como las otras, bien porque el foco se desplaza de los sujetos en prostitución a la demanda, a la clientela. Si la prostitución existe y se organiza como uno de los negocios más lucrativos del planeta es porque hay una demanda.

¿Qué hay detrás de esta "naturalización" de la prostitución?

He pensado una confluencia arriesgada entre factores de muy diversa naturaleza: Por una parte, el apogeo de la mundialización económica en la última década del siglo XX, que ha llevado al extremo la mercantilización de todas las áreas

de la vida. Por otra, la suspicacia que despierta en Occidente en los sectores no reaccionarios, cualquier forma de prohibición que concierna a la sexualidad, a partir especialmente de mayo del 68 y de la contracultura estadounidense de los años 60.

La globalización económica ha facilitado el funcionamiento de lo que la investigadora Saskia Sassen denomina "contrageografías" a escala global, esto es, circuitos alternativos de supervivencia, a horcajadas entre la economía legal y la economía en negro, en un contexto signado por alto desempleo, pobreza, quiebra de gran número de empresas y achicamiento de recursos del estado para necesidades sociales. En esos circuitos las mujeres tienen una presencia creciente y desempeñan un rol crucial. De allí que se hable de "feminización de la supervivencia"

En esos circuitos alternativos ocupa gran espacio el tráfico de mujeres para la industria del sexo, industria rentable si las hay.

El comercio del sexo, que forma parte de la industria del entretenimiento y crece junto con el turismo, es una estrategia de desarrollo cuando los gobiernos de países en desarrollo se desesperan por ingreso y reservas en moneda extranjera. Tanto los programas de exportación de trabajadores como las remesas enviadas por las migrantes a sus familias garantizan a los gobiernos esos ingresos (Véase Travesías n° 10, publicación del CECyM).

Hay una evidente "desacralización" del sexo, que deja atrás la moral parroquial, la lógica de la culpa y la redención. Pero la liberación sexual, una de las banderas de la revolución cultural antiautoritaria del 68, que abrió las puertas al feminismo, a los movimientos por los derechos de lesbianas y gays, a la desculpabilización del placer, ha sido recuperada en la era de la globalización económica por un mercantilismo totalizador, y su asepsia moral en lo que concierne a las relaciones entre las personas. La sexualidad queda reducida a una mercancía a consumir, sometida a criterios cuantitativos de rendimiento, de funcionamiento, de clasificación. La prostitución y la pornografía son la sexualidad que el mercado puede controlar. Otra sexualidad es incontrolable.

Los criterios de mercado detectan y generan las ofertas y demandas: por razones históricas y culturales la abrumadora mayoría de los cuerpos, o fragmentos de cuerpos, ofrecidos en prostitución siguen siendo cuerpos femeninos, pero el mercado no tiene reparos en sumar cuerpos de hombres para clientas mujeres,

de hombres para otros hombres, travestis, niños, niñas, en la pubertad, en la prepubertad, en la infancia o en la primera infancia. Cada posibilidad tiene sus canales de acceso y sus precios.

La consigna de "La imaginación al poder" ha sido sustituida por la industria del sexo por la de "No imagines nada, nosotros imaginamos por vos". El "Prohibido prohibir", por "Prohibido no pagar, o no cobrar", según se trate del cliente o el proxeneta. No cabe concebir el disfrute de un bien sino en una relación entre consumidor y mercancía, no se concibe un placer no tarifado, no pago.

Creo que todavía nadie ha superado esta dialéctica de liberación y explotación tan bien como lo hizo Karl Marx, no en las soluciones políticas que propuso, sino en su descripción del capitalismo: "...Anegó el éxtasis religioso, el entusiasmo caballeresco, en las aguas heladas del cálculo egoísta. Hizo de la dignidad personal un simple valor de cambio; sustituyó las múltiples libertades, duramente conquistadas, por la única e implacable libertad de comercio...en lugar de la explotación velada por ilusiones políticas y religiosas instauró una explotación abierta, desvergonzada, directa y brutal...Despojó de su aureola a todas las profesiones hasta entonces venerables...el médico, el jurista, el sacerdote, el poeta, el sabio, los enroló entre sus trabajadores asalariados..." Marx creía estar asistiendo al apogeo del capitalismo, creía que sólo le restaba empezar a desmoronarse y caer vencido ante el proletariado triunfante, y siempre inscribió la sexualidad, las relaciones entre varones y mujeres, en el territorio de lo natural. Pero sigue describiendo con exactitud su audacia ilimitada, su capacidad de transformación y renovación permanentes.

vJornada de ATEM - 15-11-2003.

Con el amor de siempre

Eva Giberti

www.evagiberti.com

COMPAÑERAS ACOMPAÑADAS

Mujeres en Resistencia

Expositora: Nora Pulido

Nuestro grupo "Mujeres en Resistencia" surge del seminario - taller Derechos Humanos con perspectiva de género que iniciamos junto a Marcela Franco en el año 1997. Mujeres en Resistencia actúa -desde 1998- como grupo de estudios y acción feminista. Allí nos seguimos formando y nuestro trabajo en defensa de los derechos de las mujeres abarca, entre otras cuestiones, el responder a demandas de talleres sobre el tema de género por parte de organizaciones de mujeres y otras organizaciones populares surgidas en los últimos tiempos.

El año pasado, a través de la Cátedra Libre de Derechos Humanos de la Facultad de Filosofía y Letras, fuimos invitadas por algunas compañeras del Movimiento de Trabajadores Desocupados para trabajar en talleres, reflexionar juntas e intercambiar nuestras experiencias.

Posar la mirada sobre la crisis en la Argentina nos fue mostrando cómo se generó un nuevo protagonismo de las mujeres resistiendo y buscando nuevas alternativas populares. A partir de allí las mujeres se integran a la lucha con las demás mujeres que han venido bregando por las históricas consignas levantadas por el feminismo que, como proyecto liberador, cuestiona todas las formas de dominación.

Variadas circunstancias son las que deciden a algunas mujeres a organizarse saliendo del espacio doméstico a ocupar el espacio público: el reclamo por justicia y el trabajo digno, para enfrentar a una policía de gatillo fácil que mata a sus hijos/as, para defender la vivienda, para defender el sustento, para la recuperación de las fábricas improductivas.

Muchas de estas mujeres se movilizan por causas que tienen que ver con lo económico: son madres que en ausencia de los hombres, por falta de trabajo, porque son tiempos de crisis o porque no pueden cuidar a sus hijos e hijas, se ven enfrentadas con la necesidad de cumplir con su trabajo tradicional de dar de comer y mantener unida a la familia, la falta de pan, de movilidad, de lo necesario para cubrir las necesidades básicas: frente a todo esto son capaces de

transformarse enfrentando a un estado ausente y represor, o a lo que se presente, para luchar por lo que necesitan.

Estos grupos de mujeres por muchas razones no se identifican como feministas sino como madres militantes que luchan juntas por sobrevivir. Son reconocidos como Madristas. Un grupo madrista o una madrista es en algunas definiciones una feminista, en otras no. Todos estos diferentes feminismos están unidos por la gama de dificultades de la situación actual de las mujeres.¹

Las mujeres piqueteras son un ejemplo de la lucha actual frente a la crisis argentina, forman parte del Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD), van al frente, son las que se ocupan prácticamente de todas las actividades, organización y ejecución de la comida, desde la obtención de los elementos necesarios hasta la elaboración y distribución de la comida, atención de los roperos comunitarios, organización del trabajo en las huertas comunitarias. Pero la coordinación de los movimientos, espacio donde se toman las decisiones, está ocupada en su gran mayoría por varones.

Nuestro trabajo reciente es el resultado de varios talleres que hicimos con mujeres del MTD entre septiembre del año 2002 y abril del 2003 en Lanús en el Sur del Gran Buenos Aires. Cada semana nos acercábamos a un barrio muy humilde, de casitas bajas, arbolado y prolijo, con calles amplias, algunas de ellas asfaltadas. Una línea de colectivos, altamente deteriorados, une el barrio con la estación de ferrocarril; hay una escuela y una sala de primeros auxilios, que a nosotras nos servía de referencia para llegar.

El lugar de reunión que el Movimiento tiene en el barrio es una habitación en la casa de una de las compañeras, allí funciona un comedor donde las mujeres cocinan y al que luego pasan a retirar su comida los integrantes del movimiento. El espacio físico, a pesar de precario está lleno de vida, allí se realizan simultáneamente actividades múltiples: asambleas del barrio, preparación de comida, distribución de las bolsas de alimentos - es el lugar del encuentro - y

¹Ann Snitow. Un diario de género. En : Marysa Navarro y Catharine Stimpson: ¿Qué son los estudios de mujeres? FCH, Bs. As. 1998.

Un grupo de estudio que convoca Temma Kaplan desde 1985, "Movimientos de Mujeres de Base" investiga esos movimientos en distintas partes del mundo en el pasado y en el presente. Se ha estado reuniendo para discutir la relación entre la acción revolucionaria, las mujeres y la conciencia política feminista.

fue también el ámbito donde transcurrieron nuestros talleres.

El grupo de este barrio tiene una marca fundacional muy particular, pues fue iniciado por mujeres; el relato lo hicieron ellas mismas – dos jóvenes lúcidas y decididas – dando cuenta de la necesidad que las hizo agruparse espontáneamente, sabían que no tenían nada, sólo carencias y ganas de luchar. Se comunicaron con el resto del barrio por medio de papелitos confeccionados a mano dando la hora y el lugar de la cita, esperando el momento entre ansiosas y curiosas. La respuesta a la convocatoria las sorprendió a ellas mismas: en una asamblea numerosa se constituyó el MTD del barrio.

Los talleres que compartimos tendían a reflexionar sobre la propia identidad y deconstruir los mandatos patriarcales sobre el cuerpo y la valoración de las mujeres. Los juegos y reflexiones se realizaban conjuntamente y en todas las presentaciones se hablaba y actuaba incluyéndonos en ese momento, como integrantes del grupo. Es que todas las que íbamos al barrio el día del taller nos integrábamos a él participando.

Así se logró conformar un grupo de mujeres de muy diferentes edades, desde niñas de 6 y 8 hasta señoras de más de 60 años, y de trayectorias políticas y vivenciales diversas. Ellas compartieron la experiencia de la reflexión, la crítica, el compromiso, la solidaridad y la diversión. Aportaron sus voces para la construcción de un conocimiento nuevo, horizontal y participativo. Unieron la teoría con la práctica.

Las mujeres del barrio, en ocasiones, estaban bajo presiones adicionales a las cotidianas, ya de por sí difíciles de superar. Aquí podemos recordar la profunda tristeza que embargaba al grupo el día en que Silvio, un compañero integrante del movimiento, estaba agonizando internado en el hospital. Falleció al otro día. Recordamos también, aquella mañana en que llegamos y habían decidido un corte de ruta y allí fuimos invitadas a participar por los compañeros y compañeras. Ese día y desde arriba del tren que nos llevaba al corte se cayó un compañero del MTD, nos impactó la naturalidad con que se procesó el accidente, seguramente pensando que era sólo un contratiempo más. El taller siguiente no se pudo llevar a cabo pues estaban velando, luego de una larga agonía, al compañero accidentado. Nos conmovió la reflexión esa mañana, de una de las mujeres que, con toda su cara contraída, expresó “y...demasiado sufrimiento tenemos!”

La siguiente reunión se cerró con una reflexión final conjunta en la que se trató de reflejar las ideas que surgieron: “la dominación de género y la

explotación de clase están indisolublemente ligadas". Al finalizar el taller algunas dicen cómo se han sentido durante el transcurso del mismo: -Quiero seguir hablando del tema. -Quiero seguir participando. Me gusta estar entre mujeres y aprender. Me gustó y me gusta pertenecer al grupo. -Muy contenta, todavía hay mucho para hablar. - Ahora nos damos cuenta que nos animamos a hablar.

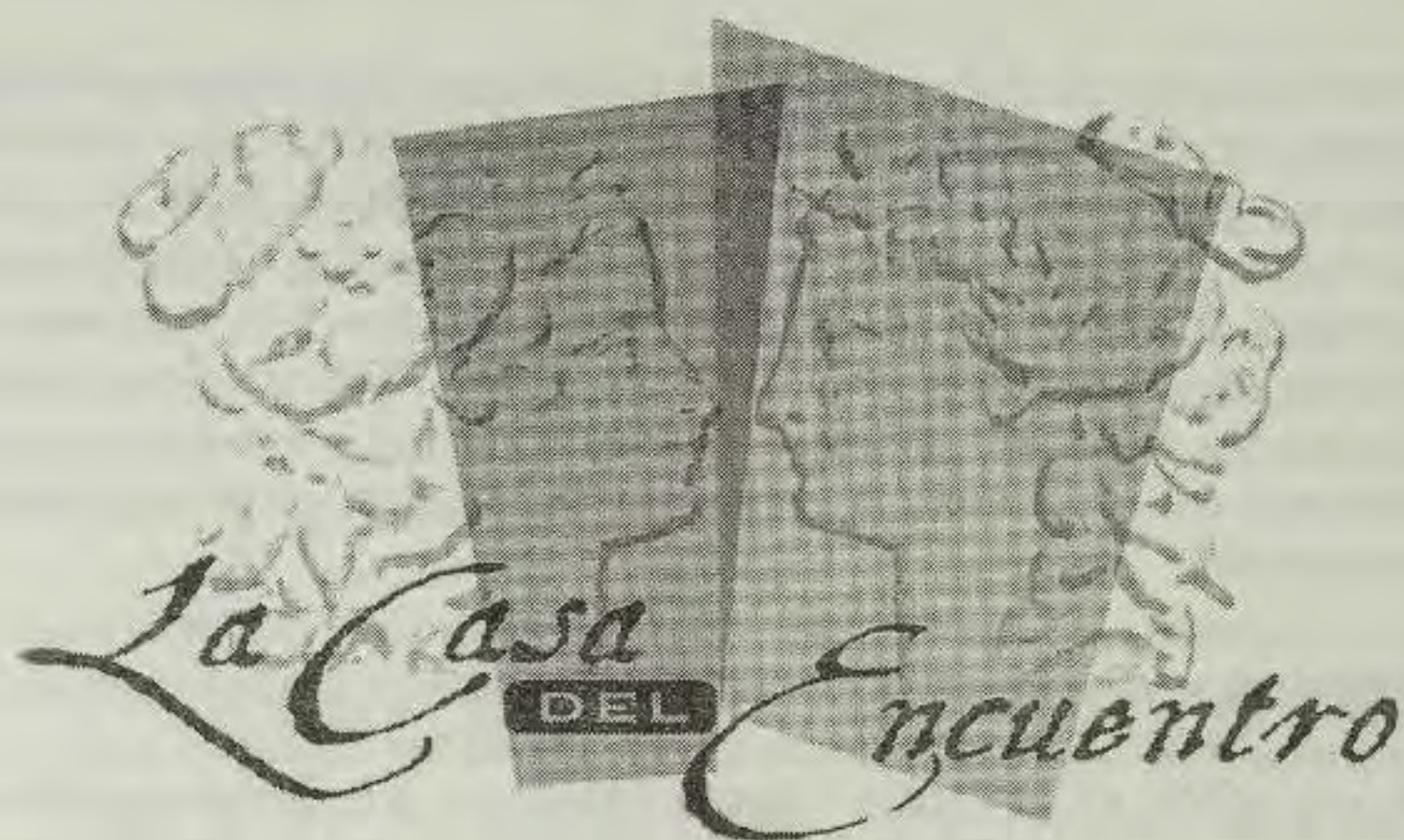
Actualmente las mujeres del MTD se están reuniendo con otras mujeres de otros barrios dentro de la organización, ya hicieron su primer encuentro de mujeres del movimiento, falta aún mucho camino por recorrer, pero las palabras de una de las compañeras del barrio nos llena de esperanza...." nos ayudaron a dar los primeros pasitos".

Nuestro trabajo fue acompañarlas a constituir un grupo horizontal de mujeres para crear conciencia de género, las valoramos, valoramos su lucha, compartimos sus experiencias reflexionando con ellas, las acompañamos a tomar la palabra para que expresen aquello que las hace sufrir y que ven como algo natural, propio de las mujeres. Levantar la voz para dejar de "cuchichear juntas", y en grupo buscar la manera de luchar también contra la opresión.

"Es ese tipo de solidaridad la que quiero soñar, la que quiero convertir en mi utopía. En realidad, las feministas necesitamos varios tipos de solidaridad para nuestras luchas. Necesitamos, en primer lugar, construir una solidaridad entre mujeres, rompiendo el círculo de la baja autoestima y baja valoración de los pares que es típico de los grupos discriminados, deconstruyendo los discursos de celos y recelos que forman parte del tejido de las relaciones entre dominados. En segundo lugar, necesitamos construir imaginativamente la solidaridad con otros grupos de mujeres de razas, clases y aún países diferentes, no postulando homogeneidades o esencias compartidas sino descubriendo los detalles de sus vidas e identificándonos con sus dificultades. En tercer lugar, precisamos encontrar los puentes que nos permitan comunicarnos con otros tipos de feminismos distintos al nuestro, no para buscar unanimidades, sino para construir espacios de diálogo."²

Noviembre 2003

² Castellanos Llanos, Gabriela. *Género, poder y posmodernidad: hacia un feminismo de la solidaridad*.



Espacio Feminista Social y Cultural

Espacio de Lesbianas Feministas, Abierto a todas las Mujeres

Honorio Pueyrredon 611- Caballito

(005411) 4903-3209

Buenos Aires- Argentina.

Resolución IGJ N° 679

lacasadelencuentro@yahoo.com.ar

www.lacasadelencuentro.8m.com

Abierto de Miércoles a Sábados desde las 19:00hs

Las Huellas Feministas

Córdoba, junio de 2004

Las Huellas, somos sin duda mujeres que nacimos en el Movimiento de Mujeres, nos fuimos haciendo y reconociendo en ese espacio amplio, diverso, heterogéneo y dinámico de los espacios de mujeres. Formamos parte de la Comisión Encuentro de Mujeres Córdoba, nos fuimos "cruzando", desde historias compartidas, lugares comunes y diversos recorridos. Nos entusiasmos, apostamos, nos desilusionamos y volvimos a creer. Sabíamos que cambiar la realidad no era tarea fácil, pero sobre todo que se hacía con otras, con todas. Participamos del Espacio del Movimiento de Mujeres Córdoba... seguíamos en la búsqueda.

Los primeros pasos, las primeras huellas

En el año 1999, se realiza en Santo Domingo, el Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, del que participamos más de 60 mujeres de Argentina. Muchas apenas nos conocíamos, pero estábamos allá, veníamos desde diversos contextos y múltiples prácticas, motivadas por la posibilidad de trazar lazos, encontrarnos. Pero no constituíamos un colectivo. El impacto del Encuentro nos obligó a preguntarnos por lo que estábamos haciendo aquí y fue gestándose la necesidad de reagruparnos, de volvernos a juntar, de encontrarnos para mirarnos como feministas en un país al que estaban devastando.

Al regreso de Santo Domingo, algunas feministas cordobesas habíamos asumido ante nuestras compañeras el desafío de pensar en la posibilidad de retomar esta necesidad de revivir los encuentros feministas de acá, de la Argentina. Nos motivaba la necesidad, la urgencia, las ganas de actualizar debates, discusiones y acuerdos.

Fue así como en el año 2000, convocando a otras, en un contexto difícil, también para el movimiento de mujeres local, con mucho esfuerzo, dedicación y audacia que se sumaban unas tras otras, participamos de la organización del Encuentro Feminista Argentino en la localidad de Río Ceballos (Córdoba) en donde nos encontramos casi 200 feministas de todo el país, reunidas "desde la diversidad, buscando caminos para transformar-nos ante los nuevos desafíos".

Para quienes luego seríamos las Huellas este hito significó la posibilidad de identificarnos, de visibilizarnos como feministas no solo en el concierto nacional sino también articulado, ensamblado a nuestras militancias en el movimiento de mujeres local. Ya parecía no haber tanto miedo, susto o vergüenza al hablar de feminismo en nuestra Córdoba.

Nombrar las huellas, las Huellas se nombran

Nuestros recorridos por el Movimiento de Mujeres; el Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe y nuestro Encuentro Feminista de Río Ceballos, pero sobre todo nuestro sentir feminista, nos llenaban de preguntas, de ganas y de necesidades. Así nos fuimos encontrando y reconociendo en inquietudes comunes. Íbamos informalmente generando espacios para intercambiar miradas, para compartir percepciones y ensayar apuestas.

No había en Córdoba espacios organizados de feministas, reconocíamos ciertas debilidades en el Movimiento de Mujeres y, además, había ciertas afinidades y cosas en común que se habían puesto de manifiesto y que para entonces, no podían ser negadas. Fue así como despacito, comenzaron las reuniones hacia finales del año 2000.

La idea de comenzar a construir un posible espacio de feministas, discutirlo, pensarlo, sentirlo, compartirlo, fue surgiendo entre “mate y mate”, entre “té y té”. Fuimos poniendo sobre esa mesa con mantel nuestros recorridos particulares, nuestros sueños, las historias que habíamos construido, las experiencias, los ensayos, las dudas y las apuestas. Nos dimos todo un tiempo para reconocernos, conocernos, valorarnos en nuestras diferencias, respetarnos y necesitarnos en este camino común.

Orientadas además, por la necesidad política de construir un lugar de discusión teórica feminista, decididas finalmente, a apostar a un espacio de autonomía más allá de otras pertenencias y experiencias (partidarias, sindicales, académicas, sociales, culturales, etcétera), motivadas desde lo personal, nos comprometimos con el espacio colectivo.

Así, entre jornada y jornada, fue surgiendo la necesidad de pronunciarnos, de hacer públicos nuestros debates, de que la voz de estas feministas fuera escuchada por otros y otras. Llegaba el Encuentro de Nacional de Mujeres de Salta (2000) y queríamos “estar” mas allá de nuestras presencias. Para ello fue necesario

“nombramos”, “identificamos” como un colectivo feminista. Nacía entonces con nombre propio: “Huellas Feministas”, con un primer documento que sentaba posición frente a la crisis socio-política y el lugar de las mujeres desde nuestra mirada feminista.

Haciendo-nos en nuestras ideas y prácticas

A lo largo del año 2001, nuestras inquietudes como colectivo estuvieron puestas en la discusión teórica - política feminista, el intercambio de lecturas y experiencias, la problematización de la realidad. Reunidas desde las historias comunes, las confianzas históricas, desde recorridos de vida y de amistad, sabíamos que enfrentábamos un duro momento para el país, plagado de incertidumbres, de rupturas, que nos encontraba fragmentados/as como pueblo, pero frente al que intuíamos nos dejaría espacios para otras construcciones. Parecía indispensable juntarse, traer miradas y percepciones, discusiones y experiencias que recogíamos de nuestras otras pertenencias, pero que confluían en este “nuestro lugar” para re-pensarlas, analizarlas y volver a ensayar explicaciones y apuestas.

Decíamos textualmente: “Ante las gravísimas circunstancias que vive nuestro país cada una de nosotras participa, pelea, adhiera, acompaña cada lucha, acción, propuesta, etcétera, por el pan, el trabajo, contra la represión, por los derechos humanos, por un nuevo modelo que pensamos sí es posible. En este camino, muchas veces los reclamos desde la identidad mujer, quedan diluídos, nos cuesta construir un espacio propio, de mujeres, en el que se decanten nuestras singularidades, donde se abra, explicita nuestra subjetividad, donde irrumpa con toda su ferocidad el mundo de lo privado, ese otro gran espacio de conflicto en el que se soporta el patriarcado neoliberal”.

Abrir el espacio como posibilidad política

Interpeladas por el contexto y por el deseo de incidir en la realidad, participando activamente en el Movimiento de Mujeres, en los Encuentros Nacionales de Mujeres y otros espacios, desde Huellas visualizábamos la urgencia de abrir y encontramos con otras para fortalecer la discusión teórica política, para a su vez, pensar estrategias que incidieran en la sociedad. Compartíamos la convicción que desde el feminismo sólo hay un modo de avanzar y es con otras mujeres, en el debate abierto, profundo y rebelde que nos ayude a construir esa “otra sociedad” por la que peleamos desde hace tantos años y en tantos frentes.

Nos interesaba la construcción y promoción de un espacio feminista en Córdoba, como lugar de discusión teórico- política fuertemente ligado a la práctica; como una instancia de debate y formación feministas y como una posibilidad de proyectarnos progresivamente a la construcción de un proyecto político feminista.

Hacia mediados del año 2002, las acciones políticas centrales de las Huellas estuvieron orientadas a abrirnos a una interacción más direccionada a la apertura de un espacio regular de encuentro entre feministas. Así nos acercamos a muchas con algunos interrogantes, que eran nuestras preocupaciones, en orden a: una mirada analítica del feminismo, con sus aciertos y errores, los temas claves a debatir en el marco del Movimiento de Mujeres y la oportunidad e interés de construir un espacio de reflexión/construcción de políticas feministas en Córdoba.

“Escuchando” a otras compañeras, nos arriesgamos a convocar a una jornada de debate feminista de la que participaron sindicalistas, académicas, independientes, compañeras de ONG, de organizaciones de base, todas aquellas en quienes reconocíamos la posibilidad de continuar con nuestras búsquedas. La apertura de la jornada marcaba nuestra posición política en términos de construcción, se trataba de un caldero con frases y posiciones de las distintas vertientes del feminismo, queríamos reconocernos desde esta diversidad para encontrarnos genuinamente desde las ansias transformadoras. Priorizábamos el compromiso militante por sobre las posiciones teóricas que para nosotras enriquece las apuestas colectivas.

Nos reunimos un par de veces, nos encontró el verano... algunas se quedaron y fueron siendo (haciendo) Huellas y complejizando el espacio. Con las otras nos encontramos, nos seguimos encontrando en el Movimiento de Mujeres.

Huellas en el Movimiento de Mujeres

El tiempo para el debate que nos dimos como colectivo, seguramente nos sirvió para redoblar las apuestas al movimiento de mujeres, resignificadas como feministas desde lo individual y como grupo. Ver y “vernós” en esa construcción como Movimiento, nos comprometió aún más y fuimos arrimando nuestras preocupaciones, visiones y energías a este espacio más amplio pero parte del mismo camino. Con todas en el 2003 encaramos un profundo cuestionamiento del movimiento, hacia dónde íbamos, como, que modos de construir queríamos,

entre otros aspectos. Fueron estos últimos años una posibilidad de poder pensar y construir un feminismo en el movimiento popular de las mujeres, poder incidir y generar procesos de transformación reales.

Desde la diversidad de prácticas y experiencias de militancia que nos caracterizan, desde nuestras trayectorias personales, desde nuestras diversidades sexuales, desde nuestros modos distintos de ser y de sentir, desde allí, fuimos construyendo este espacio, descubriéndonos, encontrándonos, integrándonos.

Más de una vez, nos vimos envueltas en las tensiones del pensar y el hacer, algunas más urgidas por la acción y las demandas del contexto, otras reclamando el espacio para la reflexión... tensión que "por suerte" nos constituye como colectivo. También nos impactaron los alejamientos circunstanciales, los procesos personales...

Miles de preguntas nos siguen acompañando, desde cuál es el proyecto personal en un proyecto político feminista, de cómo los espacios políticos dan cabida a componentes subjetivos, emocionales, a relaciones solidarias, de cómo desde un espacio político feminista saltar de las relaciones personales a las relaciones políticas. Sabemos que dimos un paso que fue muy significativo para nosotras y que ha tenido impacto, sabemos que eso nos compromete de algún modo, pero lo que más sabemos es que queremos seguir buscando y lo queremos desde la autonomía.

El nombre dice quienes somos, pero también dice lo que sentimos y queremos hacer, porque sí algo es cierto es que lo personal es político y a eso... a eso lo decimos pero, fundamentalmente lo vivimos.



Mujeres del Sur
un espacio de arte y reflexión
Teatro de mujeres una mirada diferente
mujeresdelsur@fiberte.com.ar
mujeresdelsur2000@yahoo.com.ar

Mónica Tarducci
Adhesión

Begoña Uriarte
Adhesión

LA ELECCIÓN DE UN ESPACIO

SOLO PARA MUJERES Y SU CONSTRUCCIÓN.

En estos últimos años las mujeres hemos ganado espacios. Espacios en los medios, en el Congreso, en los cortes de ruta, en el mundo laboral... Algunos espacios fueron cuestionados, porque dominados por la cultural patriarcal, lejos de acercarnos y fortalecernos como movimiento, profundizaron nuestras diferencias antes de comenzar cualquier tipo de debate propio. Además muchas de las mujeres que accedían a estos espacios se arrogaban nuestra representación.

En cierto sentido lo que necesitábamos era un espacio físico donde poder encontrarnos, intercambiar experiencias, reflexionar sobre nosotras mismas, un espacio en el cual pudiéramos escuchar nuestras voces y generar políticas desde y para las mujeres. En Buenos Aires, tuvimos una primera aproximación en donde todas las mujeres podíamos confluír. Fue La Casa de las Lunas, casa de lesbianas feministas abierta a todas las mujeres.

La experiencia duró cinco años, y aún nos llegan ecos que nos siguen enriqueciendo. El cierre de La Casa de las Lunas, nos desperdigó y tuvimos que transitar lugares que muchas veces estaban lejos de la búsqueda de lo que habíamos vislumbrado alguna vez: una lógica distinta a la del patriarcado, un espacio desde el cual escribir nuestra propia historia, crear(nos), pensar(nos) y decir(nos), debatir y cuestionar, un lugar de imaginación y rebeldías.

Gracias a un grupo de mujeres (DESDENOSOTRAS) y a la energía de todas las demás, desde hace un año este espacio es posible y se llama LA CASA DEL ENCUENTRO, Espacio Feminista, Social y Cultural- Espacio de Lesbianas Feministas, abierto a todas las Mujeres, con personería Jurídica. Todas lo hacemos posible. Mujeres provenientes de diferentes experiencias de vida, desde los activismos más diversos, o desde la necesidad de acercarse a pares participan en forma permanente en talleres, jornadas, bailes, cenas charlas y video, reformulando relaciones éticas y haciendo convivir los diferentes modos de hacer política para enfrentar al sistema patriarcal.

Estamos en este proceso de conocer(nos) y reconocer(nos), desde todas las

miradas posibles, la política, la teoría, el arte, la literatura, el humor, el placer y el deseo; desde la reflexión y la acción, redefiniendo conceptos; desde el trabajo constante, desde el esfuerzo, sabiendo que por cada respuesta ganada surgen nuevos interrogantes.

Esta es la propuesta, no prometemos un jardín de rosas, pero si llegamos, nos acordaremos de Alejandra Pizarnik para repetirnos: la rebelión consiste en mirar una rosa hasta pulverizarse los ojos.

Te invitamos a encontrarnos en....

Miércoles: Grupo de Reflexión de Lesbianas.

Grupo de Aproximación al Feminismo.

Jueves: Taller de TEATRO

Taller de Construcción Colectiva de RADIOTEATRO.

Asesoramiento Jurídico.

Viernes: Taller de FILOSOFÍA.

Grupo de REFLEXIÓN.

Sábados: Taller de Baile de TANGO.

Taller de CANTO.

Por la Noche: Recitales, Espectáculos.

Nos encontramos en HONORIO PUEYRREDON 611

Buenos Aires, Argentina

Código Postal 1405

De Miércoles a Sábados desde las 19:00hs

(005411) 4903-3209

lacasadelencuentro@yahoo.com.ar

www.lacasadelencuentro.8m.com

UN TIBIO ABRAZO

FABIANA TÚNEZ, por las Mujeres de La Casa del Encuentro.

Agenda de las Mujeres 2005

"Sueños, pasiones y utopías"

Frases, poesías, recordatorios y conmemoraciones feministas, calendario de actividades, lunar, solar y menstrual. Guías de recursos y de publicaciones, rituales, astrología y toda la información para acompañarte durante los 365 días del año... Ya podés adquirirla en librería de mujeres, ongs. y las principales librerías del país

BREVE ANALISIS DEL ENCUENTRO NACIONAL DE MUJERES DE ROSARIO

Marta Fontenla

Rosario fue uno de los encuentros más numerosos de los dieciocho que venimos realizando y donde hubo importantes avances en algunas de nuestras demandas, quedando en minoría las posiciones de la Iglesia Católica contrarias a las luchas y derechos de las mujeres. Pero fue también uno de los más difíciles por los problemas planteados y las formas de resolución.

El taller en que participé: "Mujer y prostitución", se dividió en dos: el que conservó este nombre y el denominado Trabajadoras sexuales.

Hasta Rosario se venía realizando uno solo, donde se discutía, entre otros temas, las posiciones sobre la prostitución como trabajo o como violencia contra las mujeres.

A partir del Encuentro de Salta (2002), el grupo de AMMAR- CTA, (que considera que la prostitución es trabajo, a diferencia de las integrantes de AMMAR Capital que no la considera así y se identifican como mujeres en estado de prostitución) manifestó que no iba a seguir participando si no se reconocía un taller de trabajadoras sexuales.

En este Encuentro, en "Mujer y prostitución", donde fuimos alrededor de 40 mujeres, (algunas en prostitución y otras no), uno de los temas centrales fue el gran aumento de esta forma de explotación, sobre todo la infantil y adolescente y la gran violencia que sufren las mujeres tanto de parte de clientes como de proxenetas, cafishios y fuerzas policiales.

Pudimos trabajar con la metodología propuesta desde que iniciamos los Encuentros, reflexionando, partiendo de las experiencias personales y los conocimientos, y donde cada una es escuchada con atención, para que la construcción política este enraizada en las necesidades y demandas de las mujeres.

Las conclusiones aparecen publicados en este número de Brujas.

Un tema central en este encuentro fue aborto, y hubo talleres donde quedó claro el avance a nivel de la conciencia acerca de la necesidad de este derecho. Por primera vez se organizó un taller dedicado especialmente a discutir estrategias por la legalización del aborto.

La "Asamblea por el Derecho al Aborto" que funcionaba en Buenos Aires, convocó a hacer una asamblea en Rosario con compañeras de todo el país, para evaluar estrategias de lucha. Esta reunión fue muy numerosa y tuvo una considerable influencia.

Durante la marcha, con importante presencia feminista, hubo muchos carteles reflejando esta demanda, se repartieron infinidad de distintivos verdes que la identificaban (pañuelos traídos por Católicas por el Derecho a Decidir) y la repercusión en la prensa fue la más importante de todos los años de encuentros, hasta llegar a ser tapa de varios diarios y nota en todos.

Los que van a la cuenta del debe son problemas que si bien no son nuevos, en este Encuentro se plantearon con una fuerza muy grande. Se relacionan con los intentos de cambiar las formas y metodologías de trabajo y funcionamiento, las pretensiones de darle otro carácter a estos encuentros anuales, quitarles su contenido contestatario, incluido el cambio de estructura, cooptarlos para hacerlos "más aceptables" a las políticas y demandas tradicionales, o directamente tratar de dirigirlos e imponer ideas sin que se puedan reflexionar y que a veces tienen poco que ver con la situación de las mujeres como colectivo generizado.

Las ideas con que se iniciaron los Encuentros suponen otras prácticas, diferentes a la de los partidos y grupos políticos, los cuales, manteniendo la división entre el mundo público y el privado, no politizan las relaciones de poder que se dan en este último, tanto en la familia, la sexualidad, la violencia de los varones contra las mujeres, la apropiación de nuestros cuerpos, de nuestros trabajos, el hecho de que las mujeres somos las pobres entre los pobres, en síntesis: la opresión y explotación de las mujeres.

Es la política que no puede reconocer la autonomía de los movimientos sociales y menos la del nuestro, que considera que sobre todo este último está vacío de política, y que ese contenido se lo tienen que dar con las propuestas de sus partidos (burgueses o de las izquierdas) o sindicatos o cualquier organización

exterior al propio movimiento.

Esto se reflejó en la marcha, donde primó la numerosa presencia de carteles de partidos, muchos de los cuales ni siquiera eran llevados por mujeres, y lo mismo pasó en la ocupación de los espacios de entrada a los lugares donde se realiza la apertura, cierre y funcionamiento, colocando puestos para la venta de sus materiales partidarios.

Por otro lado, la iglesia católica, en especial su jerarquía y los sectores ligados a ella, sí entiende el significado político de los encuentros nacionales, sabe conscientemente que debe continuar controlando a las mujeres y a la vida privada, donde se enraizan los privilegios masculinos, para que se mantenga el patriarcado capitalista en todos los órdenes. En defensa de estos intereses, tratan también de cooptar el movimiento o romperlo.

Entre ambos –aparatos políticos e iglesia– colaboran en dividir y fragmentar las luchas de las mujeres.

En este marco, en algunos talleres, por los conflictos interpartidarios, de sindicatos, etc., por la imposición de cambios metodológicos en el funcionamiento, o en otros por la participación de mujeres militantes eclesiales, se crearon climas a veces de violencia (gritos, insultos y en un caso al menos, zamarreos).

En estos talleres, la reflexión se tornó imposible y los debates se hicieron con posiciones tomadas de antemano entre quienes las expresaban y las que se oponían. “Las verdades” de cada partido, grupo político o iglesia se traían como incuestionables, sacramentales.

Se instaba a cada momento a la votación, con la idea de imponer, aunque sea una frase para las conclusiones, perdiéndose la posibilidad de llegar a acuerdos entre las mujeres que comparten los mismos reclamos y luchan por ellos para continuar un trabajo político posterior.

Este clima de confrontación y violencia, puede ser un antecedente de la imposibilidad de realizar acciones conjuntas durante este año 2004, de las divisiones y fragmentación.

Primó el hacer política sobre las mujeres en lugar de hacerlo desde las mujeres, sin tener en cuenta que a fuerza de nuestro movimiento, el crecimiento que se viene

dando desde los años 80, se basa en la posibilidad de escucharnos y reflexionar juntas sobre nuestra situación como mujeres, sin que nadie nos diga qué es lo mejor para nosotras, sino que resolvamos nosotras qué es lo mejor para nuestras vidas.

Historia y formas de trabajo. La autonomía

Cuando comenzamos en 1986 con la organización de los encuentros, se llegaba a conclusiones por consenso, luego de largos debates. No se precisaba votar, porque sabíamos que no es la votación lo que permite crecer, ni tampoco la creación de estructuras o transformarlos en congresos o asambleas.

Con el estilo confrontativo que se fue instalando en los talleres se perdió el sentido originario del consenso hasta inutilizar todas sus posibilidades, que supone debatir en profundidad cada tema o propuesta. En muchos casos, se comenzó a tratar de imponer posturas rápidamente, mediante la votación, con mayorías a veces circunstanciales y sin que ello implicase mayor eficacia en llevar adelante tales propuestas; más aún, la persistencia de esta metodología con posterioridad al encuentro, generó incluso situaciones en la que quienes perdían una votación, se negaban a continuar con el trabajo conjunto. Lo que se intenta no es debatir y reflexionar para construir propuestas, sino de ganar una posición ya tomada de antemano.

El consenso usado como manipulación, para evitar que las ideas más críticas surjan, se debatan y tengan el espacio que les corresponde, y la votación para impedir la reflexión, no como parte de un proceso de debate en profundidad, que puede resolverse de una u otra manera, son problemas centrales a resolver para poder continuar.

En los Encuentros siempre se hicieron propuestas, en casi todos los talleres: propuestas de campañas, de redes, de encuentros regionales entre uno y otro etc.

La cuestión era y es cómo llevarlas luego adelante, con quiénes, con qué política, con qué criterios y metodologías, cómo trabajar por un movimiento autónomo, sin directivas externas.

Cada mujer va a título individual, para que su voz y su experiencia sean escuchadas. No se trata de venir como partidos políticos a traer banderas o "verdades" o a transformar nuestras necesidades y demandas en consignas, ni como iglesias a traer biblias. Se trata de cambiar nuestras vidas.

Las ideas que dieron impulso y permitieron el crecimiento de los encuentros sostenían los caracteres de autoconvocados y autónomos de cualquier otra estructura política, pues tuvieron su origen en la decisión de las mujeres, así como la horizontalidad, la ausencia de jerarquías, cargos y delegaciones de poder.

La participación de aparatos partidarios y sindicales y de la iglesia, han ido desvirtuando estas características.

La iglesia, que ya había tomado cuenta de esta energía contestataria, tuvo presencia organizada a partir de 1997 en San Juan. Allí su política fracasó y su actitud fue violenta contra las mujeres. Luego participó directamente en los talleres hasta que llegó a integrar las comisiones organizadoras.

Algunos partidos y grupos políticos descubrieron por esa época los Encuentros, otros antes y algunos más tardíamente. Estas participaciones, sumadas a la de la iglesia van rigidizando los debates, los contenidos, las propuestas, además de trasladarnos las peleas interpartidarias.

Hay metodologías que hemos criticado mucho, como la de ir a último momento a los talleres a hacer una propuesta, que a veces no tiene que ver con la temática del mismo, y pretender que salga en las conclusiones. Esto fue una gran tentación en este encuentro no sólo para aquellas mujeres que están vinculadas con esas estructuras partidarias o con la iglesia, sino también para algunas de las que pensamos diferente.

La presencia de la iglesia es un problema grave, porque trata de controlar la vida cotidiana y manda sus militantes a aquellos talleres como familia, aborto, sexualidad femenina, derechos sexuales y reproductivos, a aquellos talleres donde la reflexión conjunta partiendo de la propia experiencia es imprescindible para la liberación de las mujeres, y tratan de obstaculizarla.

El crecimiento fue muy importante, el desafío es seguir avanzando, comprender la autonomía de los movimientos sociales y aportar en ambos sentidos, sacudiéndonos los resabios de las viejas políticas.

Asociación de Especialistas Universitarias en Estudios de la Mujer
ADEUEM

Avda Coronel Díaz 1649, P.B. "B" (1425) Bs. As. tel: 4822-0301

Email:adeuem2004@yahoo.com

XVIII Encuentro Nacional de Mujeres
16, 17 y 18 de Agosto de 2003- Rosario - Argentina

Taller N° 26: Mujer y Prostitución

En el taller participaron entre 30 ó 40 mujeres de las Provincias de Buenos Aires (Avellaneda, La Matanza, Lanús, La Plata) Entre Ríos (Paraná), Santa Fe, (Rosario y ciudad de Santa Fe) Tucumán, Salta, y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Un tema de preocupación fue aclarar el por qué de la prostitución y de la prostitución infantil.

Se habló de si hay posibilidades de elegir.

Se definió a la prostitución como una forma mas de la violación contra las mujeres, mientras exista la demanda, va a existir la prostitución.

Se trato el abuso de las niñas, se considero que la vulnerabilidad facilita el ingreso a la prostitución agravado por la falta de apoyo del Estado, que no dan trabajo y los jueces sólo las reprimen. También está la represión de la organización policial.

No es fácil ejercer la prostitución.- Hay que tener coraje para enfrentar el nivel de violencia y los riesgos de la calle y de los prostituyentes.

Una compañera dijo que algunas cosas se pueden prever, como el VIH - Sida y otras no, como que te maten, como por ejemplo en los casos de Mar del Plata.

Se hablo del contexto donde se desarrolla: Hay una realidad y es más fácil decir que lo eligen para desresponsabilizarse. Llamarlo trabajo es darle una categoría de aceptable.

Aquí se aclaro que las organizaciones internacionales para dar financiamiento para prevención de VIH ponen como condición que las personas en prostitución se agrupen y se definan como trabajadoras/es sexuales (entre ellos ONUSIDA, OPS) y también en el contexto del neoliberalismo, el Banco Mundial apoya lo de trabajo, para bajar los índices de desocupación. Además se eximen a los Estados y Gobiernos de crear fuentes de trabajo.

DECLARACION:

Se habló de la sexualidad y de que la prostitución marca un tipo de sexualidad que nos afecta a todas. Impone pautas culturales de apropiación de nuestros cuerpos y nuestra sexualidad e instala una sexualidad de violencia y dominio de los hombres sobre las mujeres. No debemos olvidar que lo que compartimos con las mujeres en prostitución es al cliente prostituyente.

No se da sólo por una situación económica, sino por un sistema de relaciones que nos genera miedo, exclusión y falta de afecto

Pensar como nos afecta a todas en nuestros cuerpos y psiquis. Se trabajó la problemática de la prostitución infantil y hubo preocupación por el aumento y que se puede hacer.

PROPUESTA:

Que se demande al Estado incluir en la curricula de todas las escuelas de los temas de prostitución. SE propuso hacer talleres en los colegios desde la escuela primaria y en las organizaciones barriales para dar a las niñas los elementos para no caer en las redes de traficantes y proxenetas. Hacerlo junto con los talleres de sexualidad y prevención de las enfermedades de transmisión sexual (ETS) y VIH-SIDA.

DECLARACION:

Se planteó que hablar de la prostitución como trabajo y de sindicalización es contradictorio con querer prevenir la prostitución infantil, porque se la ofrece como una elección laboral. Es seguir en el camino del patriarcado

Se habló de la situación de vulnerabilidad general de las mujeres frente a la violencia, la violación y la prostitución.

Los proxenetas y traficantes tienen medios de adiestramiento (violencia sistemática, tortura y muerte) para que las mujeres acepten la prostitución.

Otro tema tratado fue la demanda y la promoción a través de los medios de comunicación, incluso los dibujos animados que incluyen pornografía y explotación sexual.

Hay un aprendizaje de sometimiento, la educación que le se les imparte pone a las niñas en situación de sometimiento y al servicio de los demás.

PROPUESTA:

Cambiar la cultura del sometimiento, empezando por la casa y crear conciencia de igualdad.

Se habló del doble paradigma sobre las mujeres y del varón prostituyente.

Otro tema tratado fue el turismo sexual y el tráfico de mujeres, y cómo este último crece junto con la promoción del turismo general.

PROPUESTA:

Hacer una red como instrumento de prevención de la prostitución, turismo sexual, el tráfico de personas y el daño irreparable a todas las personas víctimas de la explotación sexual.

ENCUENTROS FEMINISTAS DE RAMOS MEJIA Y TANDIL

Marta Fontenla

El VII Encuentro Feminista de Argentina tuvo lugar en Ramos Mejía, Pcia de Buenos Aires, durante los días 15,16 y 17 de junio de 2002.

Los ejes o propuestas de discusión fueron: 1) El patriarcado hoy: conceptos claves para repensar nuestra realidad. 2) Debates y perspectivas de las feministas en el contexto actual. 3) Desde nuestras prácticas pensemos nuestras estrategias. 4) Feminismo y juventud.

Entre los temas centrales tratados se encontraron: los avances del feminismo y su concreción más allá del nivel discursivo, las crisis y dificultades de sus prácticas en sociedades tan empobrecidas, con sectores al borde de la sobrevivencia, y el papel de las mujeres en la gestión de la crisis y la miseria. Estas problemáticas vienen atravesando los encuentros, planteándonos cómo participar en las diferentes luchas que se llevan a cabo, sin convertirnos en meras acompañantes de reclamos, ni caer en formas de asistencialismo, y logrando que este trabajo nos involucre desde lo personal, para que no sea un trabajo de nosotras con "las otras".

El encuentro se dio en el contexto sociopolítico de la caída del gobierno nacional, crecimiento de las movilizaciones populares y el auge de las Asambleas barriales como lugares de nucleamiento de la población de la Capital y sectores del conurbano bonaerense, en las que participaban muchas mujeres feministas. Estos lugares aparecían como muy válidos para desarrollar el feminismo, dado además que había un gran cuestionamiento al Estado, a los partidos políticos y a las formas de representación. Esta situación política atravesó todo el Encuentro.

Otro tema muy discutido fue el aborto, planteándose las formas de encarar una lucha más profunda, trabajando por la toma de conciencia de las mujeres en relación al derecho a decidir sobre nuestros cuerpos, y desde allí definir qué proyecto de ley queremos.

Dos análisis completos de este Encuentro aparecen publicados en Brujas N° 29

hechos por "Huellas Feministas" y Tania Diz, con miradas desde un grupo de la provincia de Córdoba y una joven.

El Encuentro siguiente se realizó en Tandil, Pcia de Buenos Aires, los días 14, 15 y 16 de abril de 2003. La comisión organizadora propuso los siguientes ejes de discusión: NOSOTRAS: Nuestras: opciones sexuales, abortos, cuerpos violentados, abusados, violados, mutilados, prostituidos, pornografiados, maternidades, menstruaciones y menopausias, espiritualidades, en relación a nuestras políticas feministas. El poder en el ámbito privado y su vinculación con el poder en el ámbito público. Relación entre el poder sexual y el poder político, económico, cultural, social y religioso. Nuestros cuerpos y nuestra sexualidad para el patriarcado, el capitalismo y el estado. Continuum lesbiano entre feministas. "El feminismo dentro de mi casa y dentro de mi cuerpo". ENTRE NOSOTRAS: Nuestros feminismos. Diferencias y acuerdos. Nuestras luchas, acciones y estrategias hoy en la Argentina. Nosotras en América Latina y en el Mundo. El poder al interior del feminismo – Cómo articularnos, cómo construir un espacio feminista de debate. El impulso de acciones. "Las feministas en todas partes". Autonomía. ¿Qué proyecto feminista queremos? "Mi feminismo con las otras feministas". DESDE NOSOTRAS: Con o contra las otras. Nosotras y los partidos políticos, las religiones, los medios de comunicación, los movimientos sociales, nosotras en el Encuentro Nacional de Mujeres en Rosario, nosotras y el gobierno nacional, provincial y municipal. Pactos y negociaciones posibles.

Aún no están publicadas las memorias, de modo que este análisis y síntesis parte de apuntes personales y de las notas de un taller enviadas por Romina Lerussi, (Las Huellas Feministas). En cuanto a la organización, se trabajó en talleres y en plenarios, con reunión de apertura y otra de cierre. No hubo convivencia, ya que nos alojamos en distintos lugares y el funcionamiento era en la Universidad. Allí se podía almorzar y estar juntas compartiendo otros momentos aparte de los talleres. La comisión organizó una ccna conjunta, donde actuaron diversas mujeres incluídas las "Caramelitas en Calzas".

Fue un Encuentro pequeño, con escasa participación de las feministas del interior el país, a excepción de Córdoba, Paraná y Rosario (una por cada lugar). Esta es una de las cuestiones más difíciles y críticas que enfrentamos en la construcción del movimiento y proyecto político, que incluya acuerdos con feministas de todas las provincias y el conocimiento de las diferentes realidades.

Son varias las causas que han llevado a que muchas mujeres, entre las que se incluyen especialmente las feministas de Capital Federal y conurbano, deserten

de estos espacios y de la posibilidad de llevar adelante sus propuestas más radicalizadas. Los acuerdos se dan por grupos afines en las tendencias feministas y por inserción en distintos espacios: participación en partidos y grupos políticos, en el Estado, en ONGs., feministas autónomas, feministas heterosexuales, feministas lesbianas, etc., lo que determina distintas formas de hacer política y dificultades para construir un proyecto político colectivo.

En Tandil participaron mujeres de partidos de distintos signos, incluidos los de izquierda. En relación a ellos, su participación hizo que algunas de los debates se tornaran dificultosos, por la tendencia a eludir críticas a la opresión, explotación y violencias patriarcales a fin de no cuestionar a los varones concretos de los grupos con quienes comparten lo que consideran el proyecto más general, y a no analizar la política sexual y las relaciones personales de dominación de los hombres sobre las mujeres y cómo estas relaciones de poder se inscriben en nuestros cuerpos.

La pretensión de la mayoría de los partidos políticos de querer ser la dirección de los movimientos sociales es problemática, porque todo el accionar de sus integrantes es en función de otro proyecto y no parten del respeto por la autonomía y las distintas construcciones políticas de los movimientos sociales, ya que no los consideran socio-políticos.

La dificultad de reconocer que el feminismo tiene identidad propia, así como sus luchas, plantea reiteradamente el debate de "estar en todas las luchas", con otros movimientos sociales tratando de establecer acuerdos, relaciones y estrategias, pero sin debatir sobre cómo estar, desde dónde y con que proyecto político. De este análisis surgieron preguntas e ideas acerca de cómo dar cuenta de las distintas formas de explotación y discriminación que sufren las mujeres según sus inserciones concretas de clase, raza, opción sexual; se preguntó asimismo que movimientos sociales tienen estructuras y forma de relaciones que se acerquen a las formas políticas que propone el feminismo, cuál es la política sexual a impulsar para desestructurar la violencia y transformar las relaciones de poder entre los sexos para que la participación en esos espacios no acabe siendo otra forma de fragmentación y dispersión de las feministas. Pensar que la sociedad está sexuada y todas las instituciones que la forman: partidos, iglesias, economía, etc. y éstos construyen opresión y discriminación. Los demás movimientos sociales no se declaran antipatriarcales, antisexistas, antiracistas, etc. y es preciso cuestionar cómo se trabajan estas problemáticas. Estos temas son de gran preocupación, así como los análisis de sus causas,

entre las que se podrían contar las dificultades de reflexionar y hacer balances sobre el quehacer feminista en estos espacios y los límites de esa participación.

Se planteó que el proyecto del feminismo no se puede subordinar a ningún otro y el desafío es construirlo, partiendo de que el feminismo no es una sumatoria de reivindicaciones y que existen múltiples tendencias dentro del mismo.

Se consideró que el feminismo perdió fuerza en pos de demandas legales y que las mismas deben enmarcarse en un proyecto que pueda dar respuesta inmediata a las necesidades de las mujeres hoy, con leyes, servicios, grupos de apoyo mutuo, o de denuncia, etc., pero acompañando las acciones con discursos y prácticas que cuestionen de raíz el sistema patriarcal burgués.

En el taller en que participé, se avanzó en definiciones en cuanto a que el movimiento tiene que ser antipatriarcal, anticapitalista, antisexista, antirracista y contra la norma de la heterosexualidad obligatoria. Esta norma y la manera en que condiciona a todas las mujeres fue tratada en la mayoría de los talleres.

Otro tema que se debatió, es la autonomía, cómo se construye y cómo se la expresa hacia afuera.

Se consideró la necesidad de seguir construyendo y fortaleciendo un movimiento propio, para desde allí desarrollar estrategias y acciones, analizando que las opresiones se entrecruzan y que no sólo el burgués está favorecido por el sistema, sino también los varones de todas las clases. Se interrogó si éstos consideran a las mujeres sus enemigas, dada la naturalización de la violencia y la facilidad con que la ejercen contra las mujeres (golpes, violaciones, asesinatos, prostitución y toda clase de abusos incluso sobre niñas).

Relativo al Encuentro Nacional de Mujeres en Rosario, se propuso salir del "cje vida/aborto" y no permitir que las militantes enviadas por los grupos más reaccionarios de la iglesia, instalen sus discursos en las discusiones, así como insertar otros elementos, por ejemplo, derecho al aborto, a la maternidad libre, datos de curas violadores, abortos en hospitales etc. y ocupar las relatorías.

En el plenario se analizó la dificultad para evaluar los procesos, la historia, la diversificación e irregularidad de la participación; las divisiones de los grupos feministas, las dificultades propias de las particularidades de Tandil (resistencias culturales, sociales, políticas, etcétera), y la necesidad de cuidarnos entre nosotras para evitar nuevas rupturas.

AMMAR CAPITAL (Buenos Aires, Argentina)

“Espacio de lucha y respuesta natural y política contra la violación de los derechos de las mujeres en estado de prostitución”

¿Qué es AMMAR Capital?

Es un espacio para luchar por los derechos de las mujeres en estado de prostitución, que integramos compañeras de variadas edades y condición social, muchas de las cuales originalmente nos nucleamos en la Asociación de Mujeres Meretrices de Argentina- AMMAR. Esa Asociación de hecho, se ha desarrollado (desde 1995) afiliada a la Central de Trabajadores Argentinos –CTA. En el año 2002, el grupo de Capital al cual hemos representado, pasó a funcionar en la sede de CTA Capital, allí realizamos acciones dirigidas específicamente a nuestras compañeras y continuamos con la reflexión sobre las condiciones de vida del sector. Conservamos el nombre de AMMAR Capital. En esta experiencia comprendimos la riqueza de trabajar juntas y así pudimos superar algunas de nuestras limitaciones, siendo las más importantes el fortalecimiento de nuestra autoestima, y aprender a actuar en defensa de nuestros derechos.

¿Qué tipo de tareas realizan?

El trabajo de AMMAR desde sus comienzos se dirigió a denunciar el maltrato policial del que históricamente hemos sido objeto y las detenciones arbitrarias en comisarias. En 1998 la legislatura de la Ciudad Autónoma, sancionó el primer Código de Contravenciones que no penalizaba la prostitución.

Entre otras cosas esta nueva realidad nos permitió iniciar una tarea de gran importancia para la sociedad y en particular para nuestro sector: cuidar la salud y prevenir las enfermedades de transmisión sexual y el vih/sida. En convenio con el LUSIDA empezamos a capacitarnos para hacer talleres de prevención entre pares y formarnos en derechos humanos. Sin embargo, a través de sucesivas reformas (art. 71) comenzó a regularse de alguna manera la prostitución callejera, siguiendo el avance de los sectores más reaccionarios que pretenden reprimirla y legalizar el proxenetismo, a través de la reforma del Código.

¿Cómo fue este proceso de construcción de AMMAR –Capital?

En marzo de 2002 el grupo de Capital al cual hemos representado, pasó a funcionar

en la sede de la CTA-Capital (Belgrano 1996). Allí desarrollamos una acción específicamente dirigida a las compañeras de la ciudad de Buenos Aires y continuamos con la reflexión sobre las condiciones de vida y trabajo del sector. Teníamos un gran tema de discusión hacia el interior de la organización que era la conveniencia de la sindicalización, para lo cual teníamos que autodefinirnos como trabajadoras sexuales. A medida que considerábamos la idea, se nos fue revelando la importancia de priorizar nuestra condición de mujeres excluidas socialmente, más que de consolidar la figura de “trabajadoras sexuales”. Si bien esa figura tuvo importancia para nuestro desarrollo como organización de mujeres en la lucha para hacernos visibles y actuar por nuestros derechos, sentíamos que manteniéndola seguíamos haciendo presente un estigma social profundamente arraigado que nos ubica en un lugar de objeto de uso y no de sujetas de derechos y que no nos causa ninguna satisfacción personal ni familiar.

En el año 2003, sin apoyo material pero con mucha energía para no bajar los brazos definimos nuestra nueva identidad como organización. Empezamos los trámites para obtener una personería jurídica ante la Inspección General de Justicia, que a la fecha está pronta a dar la resolución final. Nos mantiene la sigla “*AMMAR CAPITAL*” como nombre de fantasía, porque con él comenzamos. El nombre legal es “*ASOCIACION DE MUJERES ARGENTINAS POR LOS DERECHOS HUMANOS*”

En el mes de agosto de 2003, debimos dejar las instalaciones que nos había cedido la CTA Capital, portando los elementos de oficina que habíamos logrado para el grupo de trabajo. En octubre de ese año, la Iglesia Evangélica Metodista de Flores nos cede un espacio en el salón del subsuelo para continuar con el reparto de cajas de alimentos que en convenio con la Secretaría de Política Alimentaria del GCBA recibimos para 230 mujeres cabeza de familia. También nos facilitaron otro espacio para poner en marcha un proyecto de Capacitación en Costura, patrocinado por el Programa Nuevos Roles Laborales de la Secretaría de Desarrollo Social del GCBA, que completaron 15 compañeras.

¿ Actualmente en que están trabajando?

En este año 2004, continuamos en la Iglesia Evangélica Metodista en el barrio de Flores, contando ya con un espacio mayor (afectivo y material) para las actividades a favor de nuestras compañeras. Entre otras cosas realizamos:

* Segundo Curso Taller de Costura del Programa Nuevos Roles Laborales del GCBA (lunes a viernes de 13 a 17)

* Curso de Alfabetización de Adultos que coordina el equipo de Educación Popular de la Universidad de Madres de Plaza de Mayo (jueves de 16 a 18)

* Taller de Armonía Corporal que ofrece un equipo de maestras de la Asociación Argentina de PA KUA (martes de 16 a 18)

* Programa de prevención y cuidado de la salud: distribución de preservativos en las distintas zonas de trabajo, patrocinado por la Coordinación SIDA de la Secretaría de Salud del GCBA. Controles y tratamientos ginecológicos en acción coordinada con el Hospital Alvarez (lunes desde las 13)

* Distribución de cajas de alimentos una vez por mes, provistos por el GCBA.

* Asesoramiento psicosocial en situaciones personales y familiares y derivación a organizaciones de asistencia gubernamental y no gubernamentales.

* Acción política para el logro de la vigencia plena de nuestros derechos humanos.

En particular en este período nos mantiene muy activas la problemática legislativa por la reforma del Código Contravencional que reemplaza el artículo 71 del anterior Código de Convivencia por el art. 89. En estos momentos tenemos dos compañeras detenidas en forma arbitraria e injusta después de la protesta del 16 de julio pasado frente a la Legislatura, contra esta reforma.

¿Por qué se oponen a la reforma del Código de contravenciones?

- Porque ¿qué es la prostitución? Es pobreza, es marginación y falta de educación y con ese artículo es lo que se está penalizando.
- Porque consagra la explotación. Ya sabemos que cuando hablan de penalizar la prostitución callejera están fomentando la de puertas cerradas y todo lo que eso significa: más coimas, abusos, esclavitud, violación de derechos.
- Porque una vez más sería castigado el eslabón más débil y no las mafias que sostienen la explotación sexual de las mujeres.
- Porque vemos que no tienen el mismo empeño en implementar políticas sociales que terminen con la exclusión, que por lo que nosotras luchamos.
- Porque en la práctica legaliza un delito como el proxenetismo.
- En este momento estamos luchando por la libertad de dos compañeras presas políticas por reclamar nuestros derechos: Carmen y Marcela

Ammar Capital- Asociación de Mujeres Argentinas por los Derechos Humanos-

CANCER DE MAMA Y EL PRINCIPIO DE LA PREVENCIÓN (*)

Rita Arditti

El cáncer de mama ha llegado a adquirir proporciones de epidemia en muchos de los países occidentales. En los EEUU se estima que en el año 2004 más de 200.000 mujeres desarrollarán un cáncer de mama invasivo y que aproximadamente 41.000 morirán por esta causa. Adicionalmente, se estima que cáncer "in situ" (una condición localizada que puede o no convertirse en cáncer invasivo) será diagnosticado en unos 55.700 casos. El cáncer de mama es también un asunto de salud pública en América del Sur, especialmente en la región de clima templado que incluye Argentina, Chile, Uruguay y el sur de Brasil. En esta área su incidencia está en el mismo rango que en la mayoría de los países europeos. Argentina tiene una de las más altas tasas, con un promedio de mortalidad del 22 /100.000 mujeres, muy similar a la de EEUU y de otros países occidentales.(1)

En los EEUU el cáncer es la primera causa de muerte de mujeres entre los 35 y los 54 años de edad y aproximadamente un tercio de estas muertes se debe a cáncer de mama. Desafortunadamente las políticas seguidas en relación a este último son parte del problema. Los tratamientos ofrecidos a las pacientes de cáncer, son hoy esencialmente los mismos que los que se ofrecían hace 50 años: cirugía, radiación y quimioterapia (o cuchillo, quemaduras y veneno, como son llamados amargamente tanto por las pacientes como por un creciente número de profesionales defraudados con estos tratamientos). A pesar de los esporádicos pronunciamientos optimistas del "National Cancer Institute", la "American Cancer Society", y los centros líderes de tratamiento del cáncer, los índices de sobrevivencia del cáncer de mama, tanto como de pulmón y colon-rectal, han permanecido bajos y virtualmente no han cambiado.

En los años 60 y 70, las activistas del medio ambiente enfatizaron que el cáncer estaba unido a la contaminación ambiental y sus inquietudes comenzaron a impactar en el conocimiento público. Pero en el presente clima con el crecimiento de las políticas conservadoras y debido a los esfuerzos puestos por poderosas

(*) Traducción: Marta Fontenla. Correcciones: Magui Bellotti y Graciela Wolfenson

corporaciones para relativizar la importancia de los químicos y radiaciones en las causas del cáncer, se nos presenta la imagen del mismo como un problema individual. El mensaje es que el estilo de vida y los factores genéticos determinan las chances personales de desarrollar un cáncer. De hecho, las investigaciones sobre los "genes del cáncer" son a menudo presentadas como un desarrollo importante en la lucha contra el cáncer, habiendo en realidad poca o ninguna evidencia sobre la utilidad de las mismas para la vasta mayoría de la población.

De hecho, el énfasis puesto sobre la responsabilidad personal ha alcanzado proporciones absurdas. A las personas con cáncer a menudo se les pregunta "¿por qué han contraído esa enfermedad?" y por qué les cuesta tanto "ponerse bien". Mientras la gente que tiene cáncer debería ser estimulada para no caer en roles de víctima y hacer todo lo posible para fortalecer su sistema inmunológico (algo dificultoso cuando los tratamientos standard dañan el sistema inmunológico), las dimensiones socio-políticas, económicas y ambientales han sido casi completamente dejados de lado. "Culpabilizar a la víctima" es una manera conveniente de evitar mirar cuestiones más vastas. Esta estrategia también influye en las experiencias individuales especialmente relacionadas con la culpa y el auto reproche por tener la enfermedad.

Una cantidad de factores han sido unidos al cáncer de mama: edad (el riesgo de cáncer de mama aumenta con la edad); un pariente consanguíneo cercano (madre, hermana, hija) con esta enfermedad; menstruaciones tempranas; menopausias tardías; no haber tenido hijos o haber concretado tardíamente el primer embarazo; y la educación y status socioeconómicos elevados. Sin embargo, para la abrumadora mayoría de las pacientes con cáncer de mama (70 a 80%) su enfermedad no está claramente ligada a ninguno de estos factores. Más aún, solamente del 5 al 7% del cáncer de mama es hereditario, tornando irrelevantes para la gran mayoría de pacientes el descubrimiento de los llamados "genes de cáncer de mama" BRCA1 y BRCA2. Las investigaciones sugieren que el desarrollo de este tipo de cáncer probablemente depende de un complejo interjuego entre las exposiciones a los factores ambientales, las predisposiciones genéticas y la actividad hormonal. Sin embargo la importancia de la contaminación ambiental sobre el desarrollo epidémico del cáncer de mama es a menudo descartada y se considera que su contribución es demasiado insignificante para tenerla en cuenta. Pero como Rachel Carson escribió tempranamente en 1962, en su esclarecedor libro "Silent Spring", recibir repetidas dosis pequeñas de un cancerígeno, puede ser más peligroso que una sola dosis grande: "La última puede destruir células instantáneamente mientras que las dosis pequeñas les permiten a algunas sobrevivir aunque con alteraciones

y daños. Estas últimas pueden desarrollarse como células cancerosas. Esa es la causa por la que no hay dosis inocuas en cancerígenos" (2)

Dado que una gran proporción del cáncer de mama no es hereditario, el medio ambiente y las condiciones de vida son probablemente los factores de mayor responsabilidad en el aumento experimentado en los últimos cincuenta años. Hoy, el riesgo que tiene una mujer durante su vida de tener un diagnóstico de cáncer de mama es, en USA, de 1 sobre 7 mientras que en 1950 era de 1 sobre 20. Debido sobre todo a los esfuerzos de las activistas del cáncer de mama en los EEUU, se han invertido grandes sumas de dinero en investigaciones, pero solamente una pequeña parte de los mismos se dirige a realizarlas sobre prevención. La mayoría está orientada hacia los llamados "diagnóstico precoz" y tratamiento. Además las investigaciones sobre los mecanismos celulares de desarrollo del cáncer, hacia los cuales la mayoría de los esfuerzos sobre prevención se dirigen, no son fácilmente trasladables a las actuales estrategias de prevención.

Las mujeres activistas de los EEUU y Canadá, han sido la vanguardia en las críticas a aquellas posiciones sobre el cáncer que ignoran los aspectos sociopolíticos y económicos del problema. Nos hemos visto obligadas a criticar las corrientes principales del establishment sobre el tema, por su rechazo a reconocer la importancia de la polución ambiental. Por ej., en 1996, un informe ampliamente publicitado por "Harvard Center for Cáncer Prevention" resumía los conocimientos corrientes acerca de las causas del cáncer. El informe pretendía sostener que sólo el 2% de las muertes podría atribuirse a la polución ambiental. Sin embargo, la definición de polución ambiental que usaban, era extremadamente limitada y dejaba de lado los factores ocupacionales, la radiación, los aditivos en los alimentos y también el agua corriente contaminada. Las mujeres activistas han llamado la atención sobre el sesgo interesado de éste y otros reportes y sobre la falta de investigaciones orientadas a la prevención. (3)

Quienes somos activistas en el movimiento de mujeres contra el cáncer, pensamos que la definición de "medio ambiente" debería ser más amplia e inclusiva: el medio ambiente incluye no solamente el aire, agua y suelo, sino también nuestras dietas, procedimientos médicos y condiciones de vivienda, de vida y trabajo. Esto significa que los alimentos que comemos, el agua que bebemos, el aire que respiramos, las radiaciones a las que estamos expuestas, el lugar en que vivimos, la clase de trabajo que hacemos y el estrés que sufrimos,

son responsables de la mayoría de los casos de cáncer. Un importante factor a tener en cuenta es que, en el caso del cáncer de mama, por ejemplo, cuando una mujer se muda a un país diferente de su país de origen, después de una generación va a tener los mismos riesgos de adquirir la enfermedad que las mujeres del nuevo país. En otras palabras, las proporciones del cáncer de mama varían significativamente en diferentes entornos ambientales. (4)

También sabemos que hay una bien establecida conexión entre el riesgo de cáncer de mama y la exposición a estrógenos. Durante los últimos años se han hecho estudios para testear la hipótesis de que ciertos químicos, conocidos como xeno-estrógenos (porque afectan la producción y el metabolismo de los estrógenos) pueden ser responsables, en parte, por el incremento de este tipo de cáncer. Hay trabajos de Devra Lee Davis y otros autores que sugieren que estas sustancias incrementan el riesgo de cáncer de mama por una variedad de mecanismos que incluyen un efecto estrogénico directo, efectos indirectos sobre las hormonas del metabolismo y una interacción con los genes susceptibles al cáncer de mama. Estos compuestos incluirían los compuestos clorinados (como DDT, PCBs), muchos pesticidas, hidrocarburos aromáticos policíclicos, herbicidas con triazina, varios plásticos y algunos productos farmacéuticos. Muchos de estos componentes han sido encontrados en los tejidos grasos de las mamas. (5)

Las críticas a las hipótesis de los xeno-estrógenos como causantes de cáncer, sostienen que los efectos de estos componentes no han sido probados científicamente, que podría ser una idea interesante, pero que no hay en absoluto pruebas científicas. De manera que debiéramos preguntarnos: ¿cuál es la prueba apropiada para que esto llegue a ser asunto de salud pública? ¿Tendremos necesidad de esperar hasta que contemos cuerpos muertos, hasta que los científicos desarrollen el experimento perfecto que muestre la prueba absoluta?

Para complicar aún más las cosas: ¿qué experimento va a posibilitar la réplica de las condiciones en las cuales vivimos, sumergidos en una sopa química donde no cientos, sino miles de productos químicos entran en nuestros cuerpos continuamente? La mayoría de estas investigaciones son hechas con un producto químico por vez, en condiciones totalmente irrelevantes para nuestras vidas. Las activistas respondemos que respecto a los asuntos que afectan nuestras vidas y la salud del planeta, tenemos que cuestionar estos estándares de pruebas y usar nuestro sentido común. Necesitamos revertir la carga de la prueba y ponerla en los que contaminan, dado que ellos son los que deben probar que

ningún daño están produciendo, en lugar de tener que demostrar nosotras, con total certeza, que nos están dañando.

El Principio de Prevención es un principio de salud pública ampliamente adoptado en Europa y puesto en la atención pública en los EEUU en una declaración bosquejada en 1998 por un grupo de científicos, activistas, funcionarios del gobierno y abogados dedicados a la prevención de daños al medio ambiente y a nuestra salud. Este principio supone entre otras cosas que: "Cuando tenemos temor que una actividad pueda causar daño a la salud o al medio ambiente las medidas de precaución deberían ser tomadas aún si algunas relaciones entre causa y efecto no han sido establecidas científicamente". Esta es la forma de aplicar el viejo principio del sentido común "mejor prevenir que lamentar", que muchas de nosotras seguimos intuitivamente. El Principio de Prevención fue adoptado en el año 2003 por la ciudad de San Francisco que estableció la ordenanza Principio de Prevención que señala: "es una cuestión política desarrollar leyes para tener una ciudad más sana y justa." Los elementos esenciales del Principio de Prevención para tomar una decisión incluyen:

1. -Acciones Anticipadas-la obligación de realizar acciones anticipadas para prevenir el daño.
2. -Derecho a saber- el derecho de la comunidad a tener una información completa y exacta sobre el impacto de los productos, servicios, etc. sobre la salud y el medio ambiente.
3. - Alternativas de evaluación-la obligación de examinar un completo arco de alternativas incluyendo la alternativa de no hacer nada.
4. - Informar todos los costos-la obligación de considerar todos los costos razonables y previsibles en todos los niveles y organización.
5. - Proceso de participación en la toma de decisiones- las decisiones tomadas aplicando el principio deben ser transparentes, participativas e informadas mediante los mejores medios posibles.

El Principio de Prevención en el caso del cáncer de mama debería ser aplicado no solamente a los químicos sospechados, sino también a las radiaciones, ya que sabemos, por ejemplo, que los bajos niveles de radiación como el excesivo uso de diagnósticos por rayos, aumentan el riesgo de desarrollar cáncer de mama (6).

En lugar de verdadera prevención del cáncer de mama lo que se le ofrece a las mujeres es una "quimioprevención." Las mujeres que no tiene cáncer son alentadas a tomar tamoxifeno, una píldora que se usa para prevenir la recurrencia del cáncer de mama en pacientes que lo han padecido. El tamoxifeno es causa de cáncer de hígado en ratas, cambios en el hígado en todas las especies testeadas y se sabe que incrementa el riesgo de cáncer de útero. De hecho, la Organización Mundial de la Salud (WHO, su sigla en inglés) ha clasificado al tamoxifeno como cancerígeno a causa de esto. ¿Tiene sentido dárselo a mujeres sanas? ¿O es éste un caso de sustitución de un tipo de cáncer por otro? El asunto de las ganancias de la compañía AstraZeneca, la compañía que produce el tamoxifeno, no puede ser dejado fuera de escena. Esta compañía recibe cerca de 555 millones de dólares al año por sus ventas, el tamoxifeno es tomado por cerca de medio millón de mujeres en EEUU, y es la píldora anticancerígena más ampliamente prescrita en el mundo. La compañía juega un rol central en el "Mes Nacional de Conocimiento sobre el Cáncer" (NBCAM, sus siglas en inglés), una campaña que cada mes de octubre se lleva a cabo en los EEUU para urgir a las mujeres a hacerse una mamografía y ayudar a juntar fondos para las investigaciones sobre cáncer de mama. El NBCAM es el principal sponsor de este proyecto y como tal controla los mensajes usados en la campaña. Su énfasis está puesto exclusivamente en la mamografía, que no es una medida preventiva, aunque todavía mucha gente lo cree. La mamografía puede solamente detectar bultos ya existentes en la mama y su verdadera eficacia en detectar su malignidad es aún un asunto controvertido. Durante NBACM no se dice una palabra acerca de los cancerígenos y los temas ambientales son completamente invisibilizados. En otras palabras, AstraZeneca no esta interesada en verdadera prevención sino solamente en quimioprevención, una estrategia que aumenta sus ganancias más aún. (7)

Los grupos de mujeres de base que pelean contra la epidemia de cáncer de mama, siguen insistiendo sobre la realización de investigaciones orientadas a una verdadera prevención y a la aplicación del Principio de Prevención. Este principio toma una posición realista sobre los riesgos ambientales en la salud. Sintetiza la evidencia reunida en las investigaciones epidemiológicas y bioquímicas, las observaciones sobre la vida natural y otros puntos de vista sobre el tema. Toma en cuenta el peso acumulado de aquellos estudios que se focalizan en el potencial que tienen determinados elementos y condiciones para dañar la vida y trae una perspectiva necesariamente mas holística e interdisciplinaria en las ciencias. Simplemente sostiene: si no hay suficiente evidencia, para no cometer errores, debemos optar por tomar precauciones. El Principio de Prevención ofrece un nuevo y comprehensivo punto de vista que

podemos usar en nuestras vidas como activistas comprometidas para prevenir el daño al medio ambiente y a la vida humana. Hablemos de formas específicas de eliminar del medio ambiente las sustancias sospechadas de ser cancerígenas y usemos el Principio de Prevención como nuestra guía estratégica. Sólo un punto de vista orientado a la prevención nos posibilitará frenar el avance de la epidemia de cáncer y hacer posible un futuro sano para nosotras y las generaciones futuras.

NOTAS:

- 1.-Schwartzmann, Gilberto. "Breast Cancer in South America: Challenges to Improve Early Detection and Medical Management of a Public Health Problem." *Journal of Clinical Oncology*, Vol. 19, Issue 90001 (September), 2001: 118s-124s. (Sociedad Argentina de Mastología.
 - 2.- Carson, Rachel. *Silent Spring*. P. 206. Fawcett World Library. 1962.
 - 3.- Arditti, Rita and Tatiana Schreiber. "Breast Cancer: The Environmental Connection-AN 1998 UPDATE" in *Reconstructing Gender: A Multicultural Anthology* EDITED BY Estelle Disch. Mayfield Publishing Company. 2000 pp 463-473.
 - 4.- Brody, Julia G. and Ruthann Rudel. "Environment Should be a Priority for Breast Cancer Research" in *Genewatch*, January 1999, Volume 11, No. 5-6, pp 13-15.
 - 5.-Davis, Devra Lee and H. Leon Bradlow, "Can Environmental Estrogens Cause Breast Cancer"? in *Scientific American*, October 1995, pp 166-172
 - 6.- Sherman Janette D. M.D. *Life's Delicate Balance: Causes and Prevention of Breast Cancer*, for radiation issues see specially chapters 5 and 6. Taylor & Francis, New York. 2000.
- Davis, Devra Lee, Deborah Axelrod, Lisa Bailey, Mitchell Gaynor and Annie J. Sasco. "Rethinking Breast Cancer and the Environment: The Case for the Precautionary Principle." In *Environmental Health Perspectives*, Volume 106, Number 9, September 1998. pp 523-529.
- 7.- Brenner, Barbara A. "Sister Support: Women Create a Breast Cancer Movement" in *Breast Cancer: Society Shapes an Epidemic* edited by Anne S. Kasper Ph.D. and Susan J Ferguson, Ph.D. St. Martin's Press: New York. 2000. pp 325-353.

<i>Cecilia Lipszyc</i> Investigadora feminista Adhesión	<i>Lic. Magdalena González</i> Psicóloga U.B.A. Adhesión
<i>Por Josefina Quesada</i> Pintora y poeta surraelista Feminista	<i>Lic. Isabel Monzón</i> Psicoterapia individual y parejas Paraguay 3462, P.1º, "A") Bs.As. Argentina Telfax 4806-4044 tel(54-1)4821-3489

LA CASA DEL LENGUAJE

*«Cuando a la casa del lenguaje se le vuela el tejado
y las palabras no guarecen, yo hablo.»*

Alejandra Pizarnik.

El patriarcado, sí. Y hemos tenido un padre. Un hombre que en nuestra infancia quizá condensó un arquetipo -potente, protector, temible, débil, amoroso, violento, distante, inescrutable- un modelo nítido, borroso, o inventado.

Una figura que gravita -por presencia o ausencia- en una economía del afecto: deudas a pagar, cuentas a saldar, reclamos, gratitudes. Tal vez su muerte empañe y despeje la añoranza de lo que hubo, la pérdida de lo que ya no será, la reconciliación, la cuenta que no cierra.

Las escritoras reunidas en esta casa heredaron una lengua materna entrelazada con la lengua de padres de otro país, otro mundo, que hablaron su infancia en otro idioma e imprimieron en las hijas palabras y vastas zonas de silencio que ellas escucharon con mucha atención.

Construir la propia voz es develar, interrogar, recordar, adivinar. Desde allí un poema puede hablarle a aquel padre.

Estas poetas ¿vinieron de los barcos?. La palabra poética es esta tierra, y aquélla, el mar, y el barco que navega en las aguas del lenguaje.

Hilda Rais

Tamara Kamenszain

Tu sombra caminando por la calle Lavalle, las manos en los bolsillos, tus ojos amarillentos empapados en melancolía judía, el hábito de seriedad que adquiriste cuando un maestro te enseñó castellano -a los siete años- en una pieza fría de la calle Warnes, en un frío negocio de confecciones cuando Villa Crespo era la misma que recordaba Marechal.

Y cada palabra que aprendías te acercaba más a esta ciudad que después amaste sin confesarlo, secretamente, en los pasos elementales de tango que ensayabas con timidez, en la mujer que conociste en tu mismo barrio y en la porción de pizza que comían los sábados a la noche mientras hablaban de la tierra santa (imaginando el azul intenso de sus lagos, el gusto dulzón de los frutos de su tierra).

Entiendo que quizás hoy tengas miedo a la muerte, entiendo que quizás hoy no entiendas que soy el fruto de tu propia semilla, que veas a tu madre cumpliendo 80 años y tengas miedo que su muerte te haga sentir como el chico desamparado que salió de Rusia manejando un trineo.

Sé que tu edad no es la más fácil pero tampoco la más difícil y en tus canas habita una tranquilidad indefinible, habita de vez en cuando esa alegría que te ilumina los ojos cuando en las fiestas de la sinagoga te invitan a leer la torá y sabés que todos te están escuchando y te reconocen, tu voz les va calentando poco a poco el corazón, tus gestos les recuerdan los gestos de sus propios padres y todos forman la gran familia que soñaste tener, una inmensa familia de fuertes colonos y santos bebedores de bronfn.

No estás solo en esta ciudad; ella también es una tierra santa que te cobija, en ella también hay miel y leche y están tus hijas que crecen como los árboles de todos los países y vos sos la raíz que está abajo espiándonos, intentando entender hacia dónde miran nuestras hojas, qué tipo de alimento pide nuestra savia, porque a veces, secretamente, casi sin saberlo, quisieras alimentarnos.

De De este lado del Mediterráneo, Ediciones Noé.1973.

De mi padre se cuenta

Alfonsina Storni

De mi padre se cuenta que de caza partía,
cuando rayaba el alba seguido de su galgo,
y en el largo camino, por divertirse en algo,
lo miraba a los ojos, y su perro gemía.

Que andaba por las selvas buscando una serpiente
procaz, y al encontrarla, sobre la cola erguida,
al asalto dispuesta, de un balazo insolente
se gozaba en dejarle la cabeza partida.

Que por días enteros, vagabundo y huraño,
no volvía a la casa y, como un ermitaño,
se alimentaba de aves, dormía sobre el suelo.

Y sólo cuando el Zonda, grandes masas ardientes
de arenas y de insectos, levanta en los calientes
desiertos sanjuaninos cantaba bajo el cielo.

De Ocre, 1925.

PAPI

Sylvia Plath

Ya no, ya no,
ya no me sirves, zapato negro
en el cual he vivido como un pie
durante treinta años, pobre y blanca,
sin atreverme a respirar o hacer achís.

Papi, he tenido que matarte.
Te moriste antes de que tuviera tiempo.

Pesado como el mármol, una bolsa llena de Dios,
lívida estatua con un dedo del pie gris
grande como una foca de San Francisco
y una cabeza en el Atlántico raro
donde se vierten habas verdes sobre azul
en las aguas del hermoso Nauset.
Solía rezar para recuperarte.
Ach, du.

En la lengua alemana, en la aldea polaca
aplastada por el rodillo
de guerras, guerras, guerras.
Pero el nombre de la aldea es muy común.
Mi amigo polaco
dice que hay una docena o dos.
Así que nunca pude decir dónde
pusiste tu pie, tus raíces,
nunca pude hablarte.
La lengua se me pegaba a la mandíbula.

Se me pegaba a una trampa de alambre de púas.
Ich, ich, ich, ich,
apenas podía hablar.
Pensé que cada alemán eras vos.
Y el lenguaje obsceno,

una locomotora, una locomotora
que me apartaba con desdén como a un judío.
Un judío hacia Dachau, Auschwitz, Belsen.
Empecé a hablar como un judío.
Creo que bien podría ser yo una judía.

Las nieves del Tirol, la clara cerveza de Viena
no son tan puras ni verdaderas.
Con mi abuela gitana y mi suerte misteriosa
y mis cartas de Tarot
podría ser un poco judía.

Siempre tuve miedo de vos,
con tu luftwaffe, tu pomposa jerga
y tu bigote recortado
y tus ojos arios, azul brillante.
Hombre-panzer, hombre panzer, vos...

No Dios sino una svástica
tan negra que ningún cielo puede atravesar.
Toda mujer adora a un fascista,
la bota en la cara, el bruto
el bruto corazón de un bruto como vos.
Estás parado delante del pizarrón, papi,
en la fotografía que tengo,
un hoyuelo en la barbilla en vez de en el pie
pero no menos demonio por eso, no menos
que el hombre negro que

mordió mi lindo corazón y lo partió en dos.
Yo tenía diez años cuando te enterraron.
A los veinte traté de morir
y volver, volver, volver a vos.
Supuse que los huesos lo harían

pero me sacaron de la tumba,
y me rearmaron con pegamento.
Y entonces supe qué hacer.
Hice un modelo de vos,
un hombre de negro con aire de Meinkampf

y amor por el potro y el garrote.
Y dije sí, sí.
Así que papi, finalmente ya estoy del otro lado.
El teléfono negro desconectado de raíz,
las voces no pueden criar gusanos.

Si ya maté a un hombre, ya maté a dos...
el vampiro que dijo que él eras vos
y bebió mi sangre durante un año,
siete años. si querés saber.
Papi, ahora ya puedes descansar.

Hay una estaca en tu grasiento negro corazón
y a la gente del pueblo nunca le gustaste.
Ellos están bailando y pataleando sobre vos.
Ellos siempre supieron que eras vos.
Papi, papi, hijo de puta, ya estoy del otro lado.

(de Ariel, Ediciones Hiperión, Madrid, 1985.)

Don Eduardo

Diana Bellessi

Esos mirlitos negros
cómo cantan mi Dios!
Mi padre les decía
congos, congos azules
sólo por ser tan negros
¿Les vería el reverbero?

Cómo quiso también
él atrapar la magia
Le gustaría aquí,
sentadito en su silla
baja de junco, mate
en mano y en silencio

escucharlos a esta hora
nublada y quieta, veo
su silueta, el rostro
melancólico dice
no quiero irme, mundo
tan hermoso. De pronto

quebraba su silencio
para enseñarme: esos,
ves? Son congos azules,
el silbo más hermoso
del campo. ¿Así te honro?
O más: sí, te cansaba

la gente, pero nunca
vi persona tan, tan
solicita, atento
a la necesidad
de otro, dispuesto, esa
enseñanza mayor

Ha empezado a llover
muy suave y se diría
los pájaros lo anhelan
Llamadas en la quieta
mañanita de enero
...Y la memoria llama

de Mate cocido, Grupo Editor latinoamericano, 200

Mónica Tracey

Eran los zapatos de mi padre
en sus manos.
Un sacerdote,
un templo blanco, espacioso,
un sueño.
Mi padre había muerto.
Desnudos sus pies,
vacíos sus zapatos
en manos de un sacerdote.
Luz en el templo
y en mi corazón,
pan de ángeles y celestes esferas.
No para mí.
Que nadie quiera hablarme de la muerte.

De Hablar de lo que se ama, Ediciones Último Reino, 1990.

Bulgaria

Paulina Vinderman

Si el infierno fuera un color
ése sería el color de la piel de mi padre esta mañana.
Carver agregaría huevos revueltos en la sartén,
una hornalla carcomida, palabras pesadas como piedras,
piedras del color resinoso del suburbio.
Un perro amarillo olfatearía los restos,
y la enfermedad y el espionaje.
Pero no puede haber perros en el departamento de mi padre.
Hay un vaso irrompible de té a medio tomar
atrapando el sol
entre el reloj pulsera y una estación de tren
que emerge de la llanura más próspera de la tierra.

-Anoche soñé -quiero decirle- que sacaba un
pasaje para Bulgaria.
Pero es difícil hablar de sueños a un hombre como mi padre.
Ni sueños ni palabras. Escasas acciones (como

luces de linterna), salvatajes prolijos de rincón.
No entiende de plasticidad, no entiende de confianza,
él sabe de los bordes del mundo y de sus héroes
pero reduce su lírica a cenizas
y las guarda en su valija de cartón.
Aquellas estaciones de tren deciden su escenario,
el único que acepta
(por poco tiempo y ésa es su tragedia:
el exilio, el no volver.)
Se diría que siempre lo espera
una partida de cartas sobre una mesa improvisada
con durmientes. El jefe de estación, el boticario,
el comisario del pueblo, a veces nadie.
A veces juega contra nadie, mi padre, en un vacío
que domina.
Un pacto de silencio con el destino.

Ni sueños ni palabras.
Ha roto con paciencia infinita, a lo largo de los años.
todas mis cartas
y conservó los alambres, cortaplumas, sacacorchos,
una agujereadora anaranjada y un cuadro
donde el mar está pintado con tan poca fe
que no sabe si quedarse cuando llegue la noche.

Ni sueños ni palabras.

Aprieta mi mano sin fuerza,
sus dedos se mueven buscando una oportunidad,
no una certeza:
mi presencia imposible en un muelle, una bodega,
con un perro de otro que husmea un viento de río
frente a un horizonte incendiado.

-Anoche soñé que sacaba un pasaje para Bulgaria-
quiero decirle.
Llego a una ciudad amplia y resuelta, apoyada en un
mar interior (un mar de manual, con muchos barcos
enhiestos.)
Inexplicablemente la ciudad está callada
y resuenan mis pasos sobre las calles.
Universidad, dice un cartel,
y otro me envía a las ruinas de un templo griego
que instala la armonía en mi ceguera.
Feliz y salvaje por haber escapado,

devoro una salchicha contra el portón de hierro
de una fábrica.

No me despertaré, me digo, no sabré nunca
que no estoy tan lejos como pensaba,
no me dolerá odiarte: como cien cuchillos,
como mil inviernos, como el anillo que estrecha
mi nombre y el tuyo,
como el lustre opaco que le dimos al encierro,
esta ausencia trabajada, padre, del color de tu piel.

De Bulgaria, Libros de Alejandría, 1998.

Versión ausente

Sara Cohen

Para mi padre
yo era su futuro
y la miseria era
una pequeña escultura de Rodin
donde un ser desnudo, esquelético
guarda la cabeza
entre sus brazos
en posición fetal
¿Qué quedó del tiempo
que mi padre no supo capturar
de la historia que no supo contar?

No elegimos nada

El búlgaro
fue una lengua sepultada
para mi padre
Ahí quedaron
las palabras del amor
que nunca pudo pronunciar
La miseria no es más
que ignorar el decir

De Escena con cartas. EMECE, 2003.

¿Qué son las almas esas apiñadas a orillas del Leteo?
¿Por qué querrán volver
purificadas
ya de su pasado
a este dudoso
goce
de la grey?

Padre,
si el descenso
era
encontrarnos
para ver
por una sola vez
y de tu mano
el río del olvido,
te acompañó
aunque las escaleras
te resulten penosas
y la ferocidad
de los pasillos
te lleve
a tambalear.

¿Quién podría guiarme
por el borde
del río del olvido
como vos?
Con la sabiduría
de quien muestra
con una sola mano
el ángulo
del fin
y del principio.

Yo también
he descendido
miles de escaleras
tomada de tu mano

Pero ésta.

María del Carmen Colombo

Nací en Cerano
repetías
antes de morir
anunciando
ese último deshielo
tus palabras buscaban
un pueblito
al norte de Italia perdido
el tiempo aquel entre montañas
decías es difícil llegar
borra la nieve como el olvido
enmudece tu corazón
y repetías ese nombre
cavando igual que un niño
con tus manos
el camino de regreso
a casa

Poema inédito.

Librería de **MUJERES**

**Literatura- Teoría feminista
Postales- Biografías- Artesanías**

CENTRO DE DOCUMENTACION PARA LA MUJER

Lunes a sábados 10 a 22 hs.

Rivadavia 1479, Piso 2* "C" - Ciudad de Buenos Aires

Tel:4381-0832 fax: 4931-5132

E-mail: libreriamujeres@sion.com

Web Site : www.libreriademujeres.net

POR LA LEGALIZACION DEL ABORTO

Alicia Schejter

Edith Costa

Marcela D'Angelo

Las relaciones sexuales y sociales entre mujeres y varones deben regirse por un principio de equidad, mutuo respeto y responsabilidad. De otra manera hay un ejercicio de poder por parte de los sujetos del colectivo patriarcal que no es advertido por estar naturalizado.

¿Por qué peleamos por el derecho al aborto?

Porque las mujeres:

- * sin esta capacidad de decidir reconocida legalmente no tenemos el control de las consecuencias del ejercicio de una de las formas de nuestra sexualidad;
- * tenemos el derecho de determinar cuándo, por qué y con quién expresar nuestra sexualidad;
- * tenemos el derecho individual y la responsabilidad social de decidir cómo y cuándo tener hijos o no y cuántos;
- * no podemos ser forzadas a criar un/a niñ@ contra nuestra voluntad o impedidas de hacerlo por nuestras condiciones económicas o nuestra sexualidad;
- * no debemos subordinar nuestros derechos reproductivos y sexuales a la voluntad de nuestra pareja, miembros de la familia, grupos étnicos, instituciones religiosas, proveedores de servicios de salud, investigadores ni de quienes elaboran políticas de planificación poblacional, etc.
- * todas, por una razón de justicia, debemos tener iguales oportunidades de acceso a un aborto libre, gratuito y legal en un servicio de salud que provea a las necesidades de integridad física y mental;

* exigimos que se presuma, en condiciones normales, nuestra capacidad como sujetas éticas y responsables habilitadas para tomar determinaciones y decidir sobre nuestros cuerpos, de otra manera se nos seguirá tratando como "menores o incapaces";

- todas cargamos con el mandato cultural de ser madres o con el estigma o sospecha social de rehusarse a cumplir con él por ser el valor que define nuestra identidad.

Cuando queremos transgredir la imposición de "la maternidad" somos cercadas desde ángulos opuestos:

- la Iglesia, que obliga con irracional ceguera y autoritarismo a tod@s l@s ciudadan@s de un estado laico, a una sexualidad orientada a la reproducción y se opone a las medidas más elementales de Salud Pública en los tiempos de VIH-SIDA, como la educación sexual en las escuelas y el uso y distribución de anticonceptivos y acceso libre a la información de la adolescencia sobre el tema, por parte de profesionales idóneos;
- ciertas burocracias de la izquierda folklórica que menosprecian la consigna por el aborto legal tildándola de "ficción jurídica". Les recordamos que históricamente el movimiento obrero luchó y murió por ficciones jurídicas en contra de la explotación, tales como: jornadas de ocho horas, descanso dominical, derecho a la organización sindical, en contra de las condiciones de trabajo insalubres, etc. Los fusilados de la Patagonia lo hicieron, entre otras cosas, por un paquete de velas y un lugar bajo techo para dormir y hoy lo hacen por subsidios a l@s desocupad@s. Si obnubiladas como l@s luchador@s que nos precedieron reclamamos a las instituciones burguesas que se legisle al respecto, es para vivir con dignidad mientras llega la revolución algo demorada. Quizás estas esclarecidas dirigencias a las que aludimos obvian los riesgos, los daños irreversibles y las muertes producidas por la clandestinidad en que están sumergidas todas las mujeres sometidas a la práctica ilegal del aborto y a la falta de gratuidad del mismo, sobre todo para aquellas que carecen de recursos. Gratuidad e idoneidad que en esta práctica, precisamente, sólo las puede garantizar el estado que tenemos.

Safina Newbery

Mujer Inconveniente

Mujer del tiempo que vendrá

Nuestra Bruja Mayor

El 8 de junio de 2003 murió en Buenos Aires Sara Josefina Newbery (Safina). Las próximas páginas están dedicadas a ella, a su pensamiento y a nuestros recuerdos.

SAFINA

*"Desobediencia, por tu culpa voy a ser feliz"
(Mujeres Creando, Bolivia)*

"Yo amo la vida y la deseo para mí y para todos en abundancia. No quiero ni oír a los hipócritas que defienden la vida de un huevo fertilizado pero una vez nacido se desentienden de sus necesidades que son poder vivir y vivir dignamente" (Safina Newbery, 1995) (1)

Ese amor a la vida no fue nunca complacencia con una realidad injusta, sino un amor comprometido, fuerte y crítico. Crítico de la ética patriarcal, de las jerarquías, de la desigualdad, de la Iglesia, crítica de su clase y de toda obediencia. Defendía una ética de las relaciones de igualdad como "fundamento de una nueva cultura y una nueva sociedad... cuya virtud fundamental para cada individuo sea la responsabilidad y el respeto, pasando la obediencia a conformar una falta de responsabilidad y de respeto..." (2)

Fue monja para eludir su clase social y evitar el matrimonio, se fue del convento seis años después por su desacuerdo con la jerarquía y la obediencia. Estudió antropología, escribió un libro sobre "La Difunta Correa", junto a Susana Chertudi, trabajó con tobas, matacos y pilagás. En los años sesenta fue una de las personas que intervino en la realización del primer y único censo indígena nacional, lo cual supuso internarse a caballo en el impenetrable monte chaqueño y vivir en las mismas condiciones de los pueblos a los que censaba. Alcira Imazio, que estuvo con ella en ese censo y fue una entrañable amiga y compañera de viajes, dice que se encontraron allí con ese "otro cultural que nos cambió el modo de pensar" y que Safina siempre trató con respeto y admiración, como aquellos distintos a ella pero ni superiores ni inferiores y cuya cultura fue una fuente de reflexión e inspiración.

En los años setenta fue una de las primeras integrantes de UFA (Unión Feminista Argentina), grupo que marca el comienzo de la segunda ola del feminismo en el país.

En los ochenta, concurre a una manifestación del 8 de marzo con un estandarte que decía "Mujer Iglesia". Nos sorprendimos, y nos explicó, con la paciencia y claridad de siempre, sus significados de enfrentamiento a las jerarquías de todas las iglesias y de creación de una espiritualidad feminista. En un reportaje aún inédito, que le realizó Liliana Dauness, quien nos lo ha facilitado generosamente, habla de la primera experiencia en ese proyecto de mujer e iglesia, en el año 1987; dice "... fue una maravilla. Todas mujeres hablando, los temas que hablaban. Las liturgias eran mujeres bailando. Había talleres de sensualidad. Mujeres tocándonos unas a otras. Era una cosa fantástica. No podía creer que eso era verdad y que se llamaba mujer e iglesia..."

Sin embargo, esa manera de nombrarse no era bien comprendida en el marco del feminismo y del movimiento de mujeres argentinos. A pesar de ello, no decreció su interés en la búsqueda de un sentido feminista de la espiritualidad y en ese camino fundó, junto a otras mujeres, "La Urdimbre de Aquehua", un grupo de reflexión, estudio y celebración de teología y espiritualidad feminista. Ella explicaba que Aquehua es una diosa toba que teje la urdimbre de la nueva mujer.

Las mujeres de una agrupación de un barrio popular del conurbano bonaerense (Don Orión), llamada "Creando Juntas", al contar su historia, explican su acercamiento a la Urdimbre de Aquehua allá por el año 1993. Nos dicen que allí fueron accediendo a la información y "contactando con la diversidad de pensamientos y teorías que conforman el feminismo", y concluyen: "La generosidad de Safina es continua e incansable. Se evidencia en su aporte de información, en su esclarecimiento ante las dudas, en su constante acompañamiento a nuestro grupo" (3)

Safina fue también la primera representante en Argentina de Católicas por el Derecho a Decidir y una de las integrantes iniciales de la Comisión por el Derecho al Aborto, lugares desde donde nos brindó los primeros artículos conocidos en el país con una crítica feminista fundada a las posiciones de la iglesia católica sobre el aborto y la sexualidad y libertad de las mujeres. Por esos mismos años ochenta formó parte de "Lugar de Mujer".

En los años '90 participó activamente en la organización de la primera (Mar del Plata, 1990) y la segunda (Tandil, 1992) Asambleas Nacionales de Mujeres Feministas.

Creadora e impulsora de grupos de mujeres, después de su muerte y en su honor, una agrupación de lesbianas feministas en Rosario, se inspiró en su nombre llamándose "Las Safinas". Seguramente, si se enterase, se reiría con una de esas carcajadas irreverentes y lo festejaría con un buen vino y una cena, como los que solíamos compartir en cumpleaños, fiestas de Año Nuevo y ocasiones varias.

Safina tenía un amor concreto y respetuoso por la vida, por el cuerpo, por todos los seres vivos (humanos, plantas o animales). Le gustaba bailar, escribir, manejar su computadora, nadar, recorrer la ciudad caminando, festejar sus cumpleaños, viajar, comer, asistir a manifestaciones. Defendía la libertad y la desobediencia.

El 8 de marzo de 2002 le entregamos el reconocimiento como "Bruja Mayor de Buenos Aires", luego, la Agenda de Mujeres la premió por su trayectoria. Recibió ambos homenajes con la sencillez, la alegría y el agradecimiento de siempre. Dijo: "Me gusta la vida que he hecho".

También a nosotras nos gusta tu vida, Safi. Gracias por haber estado entre nosotras.

Magui Bellotti- Marta Fontenla- Alicia Schejter- Inés de Prado

- (1) Newbery, Safina: "Ética y sociedad patriarcal", Brujas N° 22, 1995.
- (2) Idem
- (3) "Creando Juntas: la historia de un grupo de base", Brujas N° 28, P. 57, año 2001.

EL ABORTO ES UNA CUESTIÓN

DE DERECHO

Safina Newbery()*

El aborto es un derecho. El aborto es un derecho humano. Los derechos de las mujeres son derechos humanos. Cada persona tiene derecho a decidir por sí misma. María Ladí Londoño dijo en 1992: "Cuando se arriesga la decisión de actuar en contra de las normas del patriarcado pero de acuerdo a las propias necesidades, esto genera culpa por la transgresión, la cual sólo se podrá ir superando a medida que se entienda a la desobediencia como un real gesto de protección de los propios derechos, finalidad que debe buscar el respaldo de un nuevo cuerpo de principios éticos a partir de nosotras mismas"

Fuimos educadas/os en una cultura patriarcal cuya ética fue pensada por y para varones, y por ello fuimos educadas en una ética injusta para las mujeres e inmoral en su aplicación, ya que no nos tuvieron en cuenta. Y esta ética tiene por lo menos 5.000 años. Durante miles y millones de años de la existencia de las personas humanas, anteriores a estos 5.000 años, no fue así. Este fue el largo periodo en que las divinidades eran diosas.

Pero desde hace 5000 años vivimos regidas por una ética patriarcal y por lo tanto: verticalista, autoritaria, jerárquica, y misógina, en la cual las mujeres aprendemos a ser dependientes de algún varón que es nuestra autoridad y que nos dice lo que debemos hacer, y aún lo que debemos pensar. Nos enseñan lo que es bueno y lo que es malo para las mujeres.

La lucha tiene que darse desde nuestra realidad de mujeres libres y responsables que tenemos perfecta conciencia de lo que es bueno y lo que es malo para nosotras.

Por ello es que debemos ser agentes morales de nuestras vidas, de nuestros cuerpos y nuestro futuro y tomar las decisiones que nos parezcan más convenientes y justas para nosotras mismas, y también para aquellos menores que dependan de nosotras como son nuestros hijos e hijas.

Esa decisión que toma cada mujer con su vida, su cuerpo y su futuro es un

DERECHO HUMANO INALIENABLE. Y ESA DEBE SER NUESTRA ÉTICA. Pero, hasta la fecha, la moral y algunos códigos éticos han estado centrados en el ejercicio sexual de la mujer, para prohibir, condenar, alertar y/o vetar experiencias que sólo competen a su intimidad; la **REPRODUCCION** en la cual el protagonismo es femenino, ha sido ideologizada siguiendo la misma línea de prohibir y coartar el ejercicio de su libertad de decisión.

Pensemos en dos derechos: el **DERECHO** a la vida y el **DERECHO** a la libertad de decisión. ¿Cuál es mas humano? Las plantas y los animales tienen vida pero no tienen libertad de decisión. No son sujetos de derechos. Para ser sujeto de derechos se necesita tener capacidad intelectual y capacidad de obrar con libertad. Esto es propio de las personas humanas.

Analicemos estos dos derechos: el derecho a la vida y el derecho a la libertad de decisión. ¿Es la vida o la libertad de decisión la que me caracteriza como ser humano? La vida la tenemos en común con las plantas y los animales, pero la libertad de decisión es propia del ser humano. La vida para nosotros y nosotras es un derecho porque somos personas vivientes y como tales sujetos de derechos. La conciencia que nos distingue de los otros seres vivientes, nos da la posibilidad de pensar y nos lleva a decidir, a ser libres para elegir. Por lo tanto en nosotros / as el derecho a decidir es superior al derecho a la vida.

Solamente que acá estamos hablando de vida personal. Cuando somos personas somos plenamente humanos/as, capaces de pensar y de elegir. Y ¿cuándo llegamos a ser personas? De acuerdo a la Ciencia, somos personas cuando tenemos el basamento biológico que permite que surja la conciencia la cual nos permite pensar y elegir. O sea, cuando tenemos terminado el sistema neurocerebral, Y esto -según la investigación de algunos y algunas científicas- esta plenamente terminado -biológicamente hablando- cuando se inicia el sexto mes de vida. Ahí surge la conciencia, ahí comenzamos a tener posibilidades biológicas de llegar a ser plenamente humanos: de llegar a ser **PERSONAS**. Pero aún somos un feto. Es decir, un feto de la especie humana con posibilidades de llegar a ser una persona. No es la forma humana que tenemos en el comienzo de la vida fetal - a las diez semanas de desarrollo- lo que nos da la posibilidad de ser personas. Así se creía en los comienzos de la ciencia médica.

Hay entonces dos realidades y dos conceptos, que no son lo mismo, que se distinguen uno del otro: **VIDA** y **PERSONA**.

Sobre estos términos hay una distinción que forjaron Aristóteles y Santo Tomas de Aquino, entre la vida biológica y la vida personal, entre la vida que tiene valor y la vida que posee dignidad

La célula viva aparece hace 4 billones y medio de años. Necesita de la luz solar, del oxígeno y del agua. Y así se fue desarrollando y fueron surgiendo los seres vivos: las PLANTAS, los ANIMALES y -hace mas de 4 millones de años- aparecen los primeros homínidos, comenzando así una nueva especie: la especie humana. Es evidente que hubo una transformación en una de las familias del orden de los primates de esa época, que provocó en cientos y miles de años, cambios que han ido descubriendo los arqueólogos, cambios físicos pero sobretudo cambios psíquicos, y una proyección espiritual. Y se descubre que esa especie humana va comunicándose con el espacio exterior y creando objetos que modifican sus vidas y el entorno. El descubrimiento más revolucionario en esa primera época fue la producción del fuego. No usan fuego sino que lo producen. Y esto produce un inmenso cambio en sus vidas y en lo que los rodea. Por lo tanto, no hay duda que una transformación sucedió en ellos y esta transformación fue: el surgimiento de la conciencia. Y esto es lo que los transforma en personas, personas humanas en las que va apareciendo la conciencia, la autoconciencia, la libertad para actuar por propias razones, la capacidad para comunicarse con otras personas, la capacidad de juicios morales, la racionalidad, la creatividad. Es el inicio de la cultura que es lo hecho por la persona humana. Es el comienzo de la historia. Es el comienzo de la creatividad humana. Es el comienzo de la cultura.

Cuando se habla de aborto, de la destrucción de una vida humana, tenemos que aprender a utilizar bien los conceptos: se mata cuando se elimina una persona. Y desde la biología ésta aparece recién con la aparición de la conciencia que sólo puede suceder cuando está preparado el sustrato biológico que posibilita su aparición: la corteza cerebral terminada, y con posibilidad de funcionamiento. Ahí algunos científicos—hasta hoy- dicen que aparece la conciencia. No antes. Y, la Arqueología y la Prehistoria nos relatan con sus hallazgos y sus investigaciones, cómo aparece y se desarrolla la PERSONA HUMANA en la tierra.

A todo esto es a lo que la tradición judeo-cristiana llama alma: Dios crea un cuerpo del barro y le insufla un espíritu. Y la cultura maya cuenta en el POPOL VUH QUE EL CUERPO SURGE de un marlo de maíz. Ahora bien, en la unión del cuerpo material y el alma espiritual se conforma la persona humana.

Por eso es que Santo Tomas de Aquino dice que Dios no puede insuflar un alma en un montón de células que no tienen forma de cuerpo humano, y por ello es que enseña que la persona humana no aparece en el momento de la concepción sino de 40 a 80 días después, o sea cuando aparece la forma humana. Y hoy la Ciencia nos dice por boca del sacerdote, teólogo y científico Bernardo Häring que la célula que genera la corteza cerebral inicia su operación para desarrollarla, a partir del día 15, esto es, posteriormente al término de la implantación. Su actividad la lleva a establecer los primeros elementos de la corteza hacia el día 25. Y así se va desarrollando. Entre los días 50 y 56 se comienza a detectar actividad eléctrica cerebral. El feto entonces es un organismo humano con potencialidad de desarrollar una vida cerebral.

Cada vez es mayor la convicción de que sin existencia de vida cerebral no se cuenta con el substrato indispensable para el surgimiento o “emergencia” de la conciencia humana. O sea se reconoce que lo específicamente humano se da en el surgimiento de la conciencia. Y es la conciencia lo que nos diferencia de las otras especies de animales. O sea el proceso de hominización de cada ser humano supone el surgimiento de la conciencia.

Nosotras y nosotros hemos creado diversas religiones y divinidades en las distintas culturas que pueblan y han poblado la tierra. Era lógica esta creación ante los peligros que rodeaban a las personas humanas desde su aparición en la tierra, y ante el desconocimiento de cómo controlarlos. En el misterio de la naturaleza que nos rodeaba, fuimos creando fuerzas superiores que nos superaran en poder y nos protegieran de esos peligros. Y en esas divinidades y en la religión o sea, la relación que buscábamos con esas divinidades, fuimos colocando los valores que teníamos.

Podían ser divinidades jerárquicas, verticalistas y autoritarias, misóginas y violentas, en una palabra, paternalistas. O podían ser horizontales, igualitarias, solidarias, amigas y siempre a nuestro lado sin discriminaciones. Por ejemplo, la Iglesia Católica fue creada de acuerdo a las mentes patriarcales de los llamados Padres de la Iglesia. En la religión hebrea ya desde el Génesis(primer libro del Antiguo Testamento), leemos que Dios es la autoridad que rige nuestras vidas y la de todo el Universo creado por Él, y decide por nosotros y nosotras. Y nos convierte de varones y mujeres libres en siervos de una tierra desértica y hostil, condenándonos al sufrimiento y a la muerte.

Nos arranca del Paraíso donde nos creó y nos dió para vivir felices, por el sólo

hecho de una desobediencia, que no era tal porque su mandato de no comer del árbol del bien y del mal, era un mandato injusto, y nos castiga a todos: a ellos y sus descendientes. Así fortalecen los hebreos, la obediencia que se le debe a la autoridad y el castigo que recibiremos si no obedecemos.

Pero hoy, el avance de la Ciencia, o sea de la razón humana, nos lleva a encontrar entre nosotros y nosotras la protección ante los peligros. Acá en la naturaleza están nuestros protectores y protectoras- como en las antiguas y no tan antiguas religiones animistas, donde cada planta, cada animal y cada persona, tenían y tienen su protector o protectora- y por ello, no necesitamos de una autoridad que se crea representante de Dios en la tierra y cuya palabra sea considerada infalible porque ellos dicen creer que esta asistida por el Espíritu Santo. NO

Sabemos que las personas humanas hemos creado y descubierto miles de elementos con los cuales protegemos, para poder hacer de nuestra vida y del mundo todo, un lugar donde todos y todas y la naturaleza en su totalidad, podamos vivir una vida digna de ser vivida.

La Iglesia Católica a estos avances de la ciencia para el bienestar de todos, los llama avances del materialismo, y prefiere la muerte de las personas con tal de poder seguir controlándonos, principalmente en nuestra sexualidad. Tenemos un ejemplo actual: El Episcopado brasileño, después de un Congreso sobre el SIDA al que asistieron algunos de sus miembros, dijo que en todas las Parroquias debían facilitarse condones a todos los que los necesitaran. Inmediatamente vino una orden desde el Vaticano prohibiendo tal medida. La Inquisición no ha terminado. Quieren la muerte antes que los anticonceptivos.

No he podido seguir el tema pues el diario El País de España que se edita acá no siguió sacando artículos al respecto. Pero parece que primero iban a obedecer y luego se jugaron por la vida de las personas y no obedecieron una orden totalmente injusta y asesina.

(*) Movimiento de Católicas por el Derecho a Decidir

Coordinadora por el Derecho al Aborto

Artículo presentado en el Seminario sobre "Género y comunicación" organizado por radio "La Tribu" (junio de 2000)

La palabra desafiante de Safina Newbery

Mujer del tiempo que vendrá, de la palabra filosa y la ternura en la piel.
Devota de la libertad y la amistad. Mujer inconveniente. (*)

**(Esta columna se emitió el sábado 14 de junio de 2003 por Radio Rivadavia, en el programa "Marca de Radio", acompañada con la música de "Mujer Inconveniente" de Liliana Felipe)*

Liliana Dauness

Vamos a recordar a una luchadora incansable que inició hace unos días, -el domingo 8 de junio-, su misterioso viaje por el vasto mundo, al decir de la teóloga feminista Ivonne Guevara.

Safina Newbery fue una mujer inconveniente para la Iglesia, para su clase, para la cultura del orden y los buenos modales.

Nos duele su muerte, pero también nos alegra su buen combate, su inspiración e iniciativas, la sinceridad con que fue asumiendo su propia vida y la hondad con que compartió sus saberes.

Safina Newbery era antropóloga y feminista, referente en la lucha por los derechos sexuales y reproductivos, fue militante de Católicas por el Derecho a Decidir y de la Coordinadora por el Derecho al Aborto, además, pionera del ecofeminismo en Latinoamérica y, fundamentalmente, una mujer que cuestionó a fondo la influencia de la iglesia católica en la cultura patriarcal.

Sabía de lo que hablaba, ya que fue monja durante seis largos años, lugar del que se alejó cansada de tanta obediencia debida.

III voz de Safina: "Conocí la iglesia desde adentro, entonces me pregunto: ¿qué son esos sueños de que ser monja es una cosa maravillosa... desde cuándo?. Además, siempre tienen que tener la palabra del Papa, el Papa dijo..., y ya parece que fueran más buenas porque dijo el Papa. Y el Papa en la encíclica tal dice tal cosa... y a mí qué me importa que lo diga. Porque, realmente, ¿quién es el Papa? No tiene la palabra del espíritu santo como se creía antes, así que

no sé ¿palabra de quién? De un buen señor, como tanta gente hay buena señora y buen señor que dicen cosas buenas...”

“Además, una de las características que encuentro dentro de las dos estructuras, en la jerárquica y en la horizontal. En la estructura jerárquica la obediencia es la virtud máxima, lógico. En la otra es el amor. Y entonces una de las cosas que fui viendo es que cada vez se tendía más a la obediencia, y menos al amor...”

Y Safina Newbery eligió el amor por sobre todas las cosas, y la libertad para decidir cómo andar los caminos, sin tutelas de padres, maridos o capellanes... viviendo la sexualidad y la espiritualidad de una manera coherente, abierta y sin culpas: *“La teología la hacemos las mujeres desde nuestra experiencia”,* - decía Safina con la sabiduría de las brujas y el coraje de las diosas que renunciaron al Olimpo-, *“hacemos la teología desde nuestras vidas y nuestros cuerpos. Nuestra espiritualidad no está separada de nuestros cuerpos, así como las diosas representan la naturaleza.”*

Despedimos con un abrazo profundo y un hasta luego a esta amiga sin edad, de palabra precisa y sonrisa preciosa, mujer querida.

Escuchemos otra vez su palabra desafiante diciéndonos:

/// “La iglesia está fundada por los padres de la iglesia, los que llaman santos padres, de la época de Roma, y ellos son misóginos totales como San Agustín, por ejemplo, que había andado con miles de mujeres y después decía que toda mujer era prostituta, como Tertuliano, que decía que si una mujer no estaba al lado de un varón no podía entrar al cielo”.

“Cuando muchas monjas contaron a sus superiores que los sacerdotes las habían violado, cuando todas esas cosas se supieron... ¿Cuál fue el problema de la iglesia? El celibato. Claro, son célibes... Siempre perdonándolos porque, como son célibes. ¿Y por qué no los dejan casarse entonces?. Ese fue el único problema que se les creó. Las mujeres, muchas tuvieron que salir de las congregaciones, a muchas ellos mismos las hicieron abortar.”

“Ellas sufrieron todas las consecuencias y a ellos simplemente los cambiaron de lugar, a otro país, a algún sitio donde nadie los conociera. Entonces, a los curas salvarlos, a las monjas que se vayan a la mierda. Sigue siendo igual la iglesia, no ha cambiado, es muy difícil que cambie, es terrible”.

Cuando alguien se va con su muerte después de una tarea bien hecha y perdurable como sucedió con Safina, -nos decía Eva Giberti-, sentirnos tristes es nuestro derecho, pero además ¡qué bueno que Ella haya estado tan intensamente y tanto tiempo con nosotras! Le agradezco sus certezas y sus contundencias intelectuales.

Despedimos a Safina, una mujer que nunca dejó de tener en su horizonte de lucha la igualdad de derechos entre los seres humanos y que creyó en la amistad como el vínculo más importante de construcción y contención: *"A mis relaciones las llamo amistades sexuadas, decía riéndose de la pacatería circundante."*

Safina Newbery, mujer del tiempo que vendrá, de la palabra filosa y la ternura en la piel. Devota de la libertad y la amistad. Mujer inconveniente.

MUJER INCONVENIENTE

Liliana Felipe

Soy una mujer inconveniente
Me lo dijo ayer mi presidente
Que nunca seré embajadora
Por no usar tacón de señora
Y porque con la diplomacia
No checan mis múltiples gracias

Soy una mujer inconveniente
Tienes que tomarlo relajadamente
No te amo más que a mis gatos
Pero te amo mucho de a ratos
Ni lo suficiente alcanza
Y ahora me besas la panza

No soy tus pantuflas ni soy tu madre
No soy tu gobierno, ni tu comadre
No prefiero adentro ni afuera
Ni me colmará una chequera.
Soy una mujer que entre otras cosas
Exhibe ostenta una...
Una...una historia indecorosa

Soy una mujer inconveniente
De esas que son fieles relativamente
Dicen que no tengo moralina
Porque me desnudo en la cocina
Dicen que no tengo moraleja
Me gustan muchísimas...cosas

Soy una mujer inconveniente
Ráscame la espalda delicadamente
Siempre tengo ganas muchas ganas
Ganas de tenerte aquí en mi cama
Tráeme el desayuno a la mañana
Y al súper que vaya tu hermana.

DOCUMENTOS 8 DE MARZO AÑOS 2003 Y 2004

Documento 8 de marzo 2003

POR LA DIGNIDAD, EL PLACER Y LA VIDA DE LAS MUJERES

En una época en que:

- Los intereses económicos y geopolíticos de un Estado en complicidad con sus aliados, pone en peligro la estabilidad de todo el planeta y la vida de poblaciones enteras.
- El más feroz patriarcado capitalista se cierne sobre la vida de las mujeres, de millones de hombres y de las nuevas generaciones
- Se hace más patente que nunca la capacidad destructiva de un sistema basado en el control y la apropiación ilegítima del cuerpo, de la tierra y de la vida sobre la tierra, así como de los bienes de la humanidad, de la naturaleza.
- La desesperanza general y la desesperación conviven con el derroche como parte del paisaje. En donde poblaciones enteras son “inviabiles”, convertidas en desechos humanos ante nuestros ojos mientras la industria militar, de la “seguridad” y de la muerte se exhibe obscena y ostentosa ante la indiferencia de la mayoría y la consternación de quienes disienten.
- La renovación de los fundamentalismos religiosos y patriarcales, el uso de la capacidad reproductiva de las mujeres, los medios de comunicación de masas, la industria de la “belleza” femenina, la invisibilización de las lesbianas y las bisexuales, entre otros continúan consolidando el modelo de hija-esposa-madre como único destino lícito para la mayoría de las mujeres, amenazando las conquistas de los años de lucha del feminismo y movimiento de mujeres.

Nosotras, mujeres del movimiento feminista, lesbo-feminista y de mujeres, decimos que:

¡LA GUERRA ES PATRIARCAL Y CAPITALISTA!

Los conflictos armados y la militarización son parte de una cultura de violencia general que se transforma en más opresión sobre nosotras. Nosotras que somos tomadas como botín de guerra y representamos junto a niñ@s y ancian@s el 80% de los refugiados por sus consecuencias, intentamos en este momento sobrevivir a 35 conflictos armados en diversos lugares del mundo y ahora mismo somos asesinadas, violadas, contagiadas de Sida intencionalmente, embarazadas contra nuestra voluntad, obligadas a vender nuestros cuerpos a cambio de comida, torturadas, mutiladas, utilizadas como escudos humanos...

Las consecuencias de esta guerra no serán solamente para las mujeres de Medio Oriente. Ya vimos, a la salida de la Guerra del Golfo de 1991, cómo el triunfo del imperialista Bush padre se tradujo en la aplicación de los planes del neoliberalismo sobre América Latina durante toda una década. Si esta nueva guerra se lleva a cabo el imperialismo norteamericano se verá fortalecido para seguir hambreado a nuestros pueblos, para imponer el ALCA, para hacer retroceder a los movimientos sociales.

Desde Argentina, sumándonos a las iniciativas de nuestras hermanas de Medio Oriente, de Europa y de EE.UU., también exigimos

NO A LA GUERRA IMPERIALISTA CONTRA IRAK.

¡QUIEN TE PEGA NO TE AMA!

El sistema que hace posible la existencia de la guerra como forma de dominio es el mismo que hace posible la persistencia de las múltiples formas de violencia social, pública y privada hacia las mujeres y otros sectores en posición de subordinación. La lucha de las feministas hizo posible que se visibilice y condene la violencia contra las mujeres como una violación a los Derechos Humanos. A pesar de ello seguimos sufriendo niveles alarmantes de distintas formas de violencia por el solo hecho de ser mujeres: asesinatos, aislamiento, golpes, violaciones, incesto, violencia verbal, acoso sexual, invisibilización y discriminación de las lesbianas etc.

Creemos en la lucha y la autoorganización de las mujeres para enfrentar la violencia patriarcal.

Queremos buenos servicios de atención para las víctimas, campañas de prevención para erradicar la violencia y que los crímenes no queden impunes: ¡Castigo a asesinos, violadores y golpeadores!

¡BASTA DE HETEROSEXUALIDAD OBLIGATORIA Y VIOLENCIA HACIA LAS LESBIANAS!

La sociedad patriarcal producto del antiguo pacto entre varones es la que sostiene el acuerdo que instituye la heterosexualidad como modelo único de placer, y de relacionamiento entre personas. Así, la norma heterosexual es una norma impuesta y heredada por siglos de patriarcado formando parte de la opresión, la subordinación y el aprisionamiento de las mujeres. Este modelo asegura nuestra dependencia al hombre y permite la apropiación de nuestros cuerpos, nuestras vidas y nuestra capacidad productiva y simbólica. Este modelo forma parte de un rígido, arduo y permanente proceso de socialización al que todas somos sometidas desde el momento de nuestro nacimiento y está intrínsecamente articulado al proceso mediante el cual se nos hace "mujeres". Dentro de este sistema muchas de nosotras, como lesbianas, somos invisibilizadas, violentadas y obligadas a mentir sobre nuestras formas de vida y sobre nuestra sexualidad. Sólo en una sociedad sin opresión las mujeres podremos elegir

libremente a quienes amamos, con quienes ejercer el placer de nuestra sexualidad, con quienes compartir nuestras vidas y formar núcleos de afecto y convivencia.

¡EL ACCESO LIBRE Y GRATUITO AL ABORTO ES UN DERECHO!

Un sistema perverso como el que actualmente rige el destino de tod@s desea que no seamos personas, que no tengamos la capacidad de poder decidir en algo tan fundamental como es el derecho de ser o no madres. Teme sin duda el poder que significaría ser dueñas de nuestros cuerpos y el no sentir culpas. Teme que nos alejemos así de su sostén fundamental: las iglesias. No queremos ser obedientes, sumisas, transmisoras de dominación. Luchamos por nuestros derechos a una sexualidad gozosa, plena, libre del mandato de la maternidad. Por ello exigimos que se cumplan con las leyes ya aprobadas como la de Salud Sexual y Procreación Responsable, en peligro por las presiones de la Iglesia Católica. Que se implementen los servicios adecuados para el cumplimiento de las leyes. Que tengamos derecho al aborto.

¡Anticonceptivos para no abortar, aborto legal para no morir!

¡BASTA DE AJUSTES SOBRE NUESTRAS ESPALDAS!

Los efectos devastadores del modelo capitalista neoliberal se ha agudizado dramáticamente en los últimos años, haciéndose sentir con mas fuerza sobre nosotras. Mientras nuestros gobernantes regalan, y el estado y la justicia nos culpabilizan por los efectos nefastos de la crisis, nosotras la amortiguamos saliendo a trabajar en pésimas condiciones, llevando sobre nuestras espaldas la carga del trabajo doméstico que aumenta día a día en la lucha por la supervivencia, implementando estrategias comunitarias para paliar el hambre y la pobreza, sufriendo cotidianamente el dolor de convivir con la miseria, las privaciones, la falta de futuro y de perspectivas de vida.

¡SI NOSOTRAS PARTICIPAMOS, NOSOTRAS DECIDIMOS!

Las mujeres no solo sufrimos; también luchamos para transformar la realidad social, política, económica y cultural, aspirando a un cambio radical en todos los niveles de la sociedad, incluso en los considerados "privados." Hoy las mujeres participamos activamente en todos los movimientos sociales, incluyendo comedores comunitarios; fábricas recuperadas, asambleas barriales; organizaciones campesinas; de derechos humanos; de desocupas/os; de migrantes; de lesbianas; de feministas; de defensa de los derechos sexuales, reproductivos y el derecho al aborto; en contra de la violencia, el abuso infantil, la explotación sexual y el tráfico de mujeres, contra la guerra, ... En estos espacios están emergiendo nuevas formas de organización creativa, autónoma, horizontal y transformadora. A eso apostamos.

ORGANIZACIONES Y MUJERES DEL MOVIMIENTO FEMINISTA, LESBICO-FEMINISTA Y DE MUJERES AUTOCONVOCADAS PARA LA ONMEMORACION DEL 8 DE MARZO - BUENOS AIRES, ARGENTINA.

Documento 8 DE MARZO de 2004 -

LAS MUJERES FEMINISTAS DENUNCIAMOS

- La política económica que produce hambre, desocupación y muertes por desnutrición.
- La política patriarcal y misógina de la Iglesia Católica, responsable históricamente de crímenes contra las mujeres y cómplice de las dictaduras
- La violencia masculina contra las mujeres, niñas y niños
- El poder político, económico y religioso que mantiene la ilegalidad del aborto.
- A los médicos que, incumpliendo la ley, no practican abortos en casos de violaciones o peligro para la vida o la salud de las mujeres y niñas, y a los jueces que no los autorizan
- La falta de investigación y justicia en relación a los crímenes contra las mujeres
- Las propuestas de reformas represivas de los Códigos Contravencional y Procesal de la Ciudad de Buenos Aires.
- Los discursos y prácticas que ponen a las mujeres al servicio del placer sexual de los varones
- La imposición de la heterosexualidad a las mujeres como forma obligatoria de relación sexual, afectiva y social

PROPONEMOS

- Aborto libre, legal y gratuito.
- Implementación inmediata, sin autorización judicial, de las prácticas médicas de abortos en los casos de embarazos forzados por causa de violación y/o cuando exista peligro para la vida o la salud de las mujeres
- Implementación efectiva de la ley de salud sexual y reproductiva
- Prevención, investigación y castigo de los homicidios y violaciones de mujeres
- Esclarecimiento y castigo de los asesinatos, desapariciones y violaciones de: Sandra Cabrera, Adriana Jacqueline Fernández, Esther María Amaro, Viviana Espíndola, Zulema D' Angélica, Elizabeth Jiménez, María del Carmen Leguizamón, Ana María Nores, Patricia Prieto, Silvia Caraballo, Verónica Chávcz, Claudia Romero, Gabriela Marcialde, Mirta Bordón, Sandra Villanueva, Mercedes Almaraz, Patricia Kromer, Carina Espino, Marlene Mechicnsi, Débora San Martín, Mabel Izza, Mariana Vázquez, Iliana Hatria, María Claudia Renovel, "Marela" Martínez, Mónica Vega, Leyla Bshier Nazar, Patricia Villalba, Susana Avalo y de todas las víctimas de la violencia patriarcal y de quienes luchan contra la misma
- No a las reformas represivas de los Códigos Contravencional y Procesal de la Ciudad de Buenos Aires.
- Libertad a Romina Tejerina y Claudia Sosa
- Por una sexualidad no ligada obligatoriamente al modelo heterosexual ni centrada exclusivamente en el coito

- Derecho de las mujeres lesbianas a la adopción y tenencia de sus hijas e hijos
- Imágenes realistas y positivas de las lesbianas en los programas educativos y en los medios de comunicación
- Distribución de las horas de trabajo entre todas las personas, sin disminución de los salarios y con medidas que permitan equilibrar las diferencias salariales y de acceso al empleo y categorías entre varones y mujeres.
- Igualdad de remuneraciones, categorías y capacitación.
- Nulidad de la ley de reforma laboral 25.250 y de todas las normas de precarización laboral
- No al reconocimiento ni al pago de la deuda externa - No al ALCA

FEMINISTAS AUTOCONVOCADAS

Feministas en Resistencia- Atem (Asociación de Trabajo y Estudio de la Mujer) "25 de Noviembre", Periódico El Espejo, Insumisas! Colectiva Feminista, Mujeres del Sur, Taller Permanente de la Mujer, Lesbianas Feministas, La Casa del Encuentro (espacio de lesbianas feministas)- Feministas Independientes, Feministas en Acción, Unión Feminista, Madres lesbianas feministas autónomas.

VOLANTES 2003 Y 2004

8 de marzo

Día Internacional de la mujer

- Una nena de 12 años, fue asesinada por el marido de su hermana luego de haber sido torturada y violada, buscaba refugio, huía de su madre que la prostituía.
- Rosa, nicaraguense de 9 años, violada y embarazada moriría si no interrumpía el embarazo. La Iglesia y el Estado se oponían, la presión de los padres y del movimiento de mujeres logró que se le practicara un aborto, Rosa salvó su vida.
- Una hermana de la nena abusada, denunció que ella también fue violada por Hoyos.
- Son más de 30 las mujeres en situación de prostitución asesinadas y desaparecidas en Mar del Plata.

* La violencia contra las mujeres es imprescindible para mantener el poder del patriarcado.
 * Esta violencia se manifiesta y continúa a través de todos aquellos actos que se ejercen en contra nuestra: golpes, violaciones, la prostitución de mujeres y niñas /os, la tortura, la pobreza estructural, la invisibilización de las lesbianas, la clandestinidad del aborto y la muerte.

- * Años de organización nos ha permitido mostrar ese continuo de violencia y poder luchar contra ella.
- * La sociedad en su mayoría, permanece indiferente, en tanto los partidos políticos sólo se preocupan por el reparto del poder del Estado, ajenos a la realidad cotidiana de la vida de las mujeres.

En este 8 de marzo decimos nuevamente ¡Basta!

Basta de silencio, de golpes, de pobreza, de ser prostituidas, violadas y ultrajadas.

Nuestra denuncia, protesta, organización y lucha nos permitirá hacer realidad el sueño de una vida libre de violencia, explotación y opresión.

ATEM "25 de Noviembre" Grupo feminista independiente-7-3-03.

23 de setiembre

Día contra la explotación sexual

Fue establecido en la conferencia realizada en Bangladesh (1999) en homenaje a la ley Palacios, del 23 de setiembre de 1913, primera ley de America Latina y Caribe que intenta proteger a las víctimas de la explotación sexual y penaliza la promoción y facilitación de la prostitución.

La violencia sexual es una presencia cotidiana y continua en la vida de todas. Golpes, incestos, violaciones, abusos sexuales, prostitución, acosos, femicidios, adquieren proporciones cada vez más alarmantes y siguen cobrando víctimas entre las mujeres y niñas/os.

La sociedad permanece indiferente a la violencia contra las mujeres en los circuitos de la prostitución al tiempo que los medios de difusión la promueven, por vías más o menos abiertas como si fuera una actividad deseable y libremente elegida, y no un gran negocio organizado por sus explotadores y clientes-prostituyentes.

A los crímenes contra las mujeres en Mar del Plata, Miramar, Catamarca, Capital Federal, se suman hoy los de la Provincia de Santiago del Estero, que ya cobraron las vidas de Leyla Bshier Nazar y Patricia Villalba, y hacen peligrar la de Mariana Contreras, salvajemente golpeada por contar las relaciones de Leyla con los hombres vinculados al poder judicial y político de la provincia.

BASTA DE EXPLOTACION SEXUAL

Exigimos el esclarecimiento, la verdad y la justicia de los crímenes contra las mujeres y el fin de la impunidad de sus ejecutores y cómplices.

FEMINISTAS AUTOCONVOCADAS Feministas@argentina.com (28-9-03)

En las reuniones de mujeres feministas y del movimiento de mujeres acordamos para el día 25 de noviembre, hacer una «JORNADA DE PROTESTA CONTRA LA VIOLENCIA HACIA LAS MUJERES» con escraches, cortes de calle y sentadas y volanteadas, encontrándonos en distintos lugares para que todas podamos participar en aquellos horarios que nuestras situaciones nos permiten.

25 de NOVIEMBRE, DIA INTERNACIONAL CONTRA LA VIOLENCIA SOCIAL, SEXUAL Y POLITICA QUE SE EJERCE CONTRA LAS MUJERES

Esta fecha fue elegida en el primer Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, celebrado en Bogotá Colombia en 1981, en homenaje a las 3 hermanas Patria, Minerva y María Teresa Mirabal que fueron torturadas, violadas y asesinadas por el régimen de Trujillo en 1960, por ser opositoras al mismo a las:

12 hs. Nos concentramos en la Casa de Jujuy por la libertad de Romina Tejerina,

13,30 hs. estaremos en ANSES, (Córdoba 720) por la destitución y cárcel del violador Aldo Paredes.

A las 14,30 en la casa de Santiago del Estero, por juicio y castigo a los asesinos de Leyla Bshier Nazar y Patricia Villalba

15,30: casa de Salta, Diagonal Norte 951 para exigir cárcel al violador Hoyos.

17,00 Casa de Mendoza, (Callao 435) por el indulto de Claudia Sosa

18,00: Casa de la Pcia. de Bs. As. para repudiar al Gobernador Solá, por sus misóginas declaraciones en relación a las mujeres y por el esclarecimiento y justicia de los crímenes de Mar del Plata.

18,30: en Congreso, por cárcel al violador y abusador de sus hijastras dentro del Senado, y que se investiguen todos los casos de abuso sexual en reparticiones públicas, incluido el Congreso, creándose espacios fuera del ámbito dónde se cometen estos delitos, para que puedan ser recibidas las denuncias, con reserva de identidad de víctimas, testigos y denunciantes.

25 de noviembre

Día contra la violencia social, sexual y política que se ejerce sobre las mujeres

FEMICIDIO

Los crímenes contra las mujeres no son hechos aislados debidos a un marido celoso o borracho. Son parte de un sistema de dominación masculina.

Las muertes de María Soledad Morales, Nair Mostafá, Alicia Muñiz, Carolina Aló, Jimena Hernández, María Emilia y Paula González, Verónica Villar, Silvia Paola Caraballo, Ana María Nores, Jacqueline Fernández,

Maria Ester Amaro, Viviana Espíndola, María Elizabeth Jiménez, Patricia Pietro, Verónica Chávez, Patricia Villalba, Leila Bshier Nazar, las mujeres de ciudad Juárez (Mexico); la condena a Claudia Sosa por haber matado en defensa propia a su marido golpeador, la prisión de Romina Tejerina, que en un acto de desesperación mató a su bebe fruto de una violación, la invisibilización y persecución de las lesbianas, son sólo una pequeña parte de los múltiples crímenes e injusticias que se cometen contra las mujeres

Estamos frente a un verdadero femicidio, un genocidio de mujeres, que revela odio y desprecio. Declaraciones que nos desvalorizan, como las del gobernador Solá, contribuyen a alimentar y justificar la violencia contra nosotras.

DIGAMOS NO A LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

Atem 25 de Noviembre- 25/11/2003

VOLANTES 8 de marzo 2004 (leíos frente a la Legislatura de la Ciudad y la Catedral)

Las feministas exigimos:

BASTA DE RESPUESTAS REPRESIVAS A LOS PROBLEMAS SOCIALES

El primer Código de Contravenciones de la Ciudad, del año 1998, no establecía penalizaciones para las personas en situaciones de mayor vulnerabilidad social: mujeres en prostitución, indigentes, excluidos sociales etc.

Con la reforma de 1999 comenzó el retroceso en las libertades ganadas luego de tantos años de gobiernos dictatoriales y autoritarios, con la reforma del art. 71 que comenzó a penalizar a las mujeres y travestis en situación de prostitución.

Hoy, DENUNCIAMOS a los legisladores que siguen a Macri, a Ibarra, a Enriquez entre otros que, con las reformas que proponen, intentan imponer la represión y el castigo de los sectores que el patriarcado capitalista excluye y de quienes quieren cambiar la situación social y política: las/ los luchadoras/es sociales, las mujeres y demás personas en situación de prostitución, las/os indigentes, las/os pobres.

Estas propuestas de reformas establecen penas de prisión para la mayoría de las contravenciones e incorporan otras figuras (como por ej. el merodeo) y procedimientos que nos retrotraen a las peores épocas de la historia en nuestra ciudad: la de los edictos policiales.

La violencia legal y policial es un forma de violencia institucional que en este caso tiene un fuerte contenido discriminatorio de género, clase y orientación sexual.

Repudiamos a todos aquellos legisladores/as que pretenden resolver con represión los problemas sociales.

**NO A LAS REFORMAS REPRESIVAS DE LOS CODIGOS CONTRAVENCIONAL Y PROCESAL DE LA CIUDAD.
TRABAJO Y LIBERTAD**

**DENUNCIAMOS PÚBLICAMENTE
A LA JERARQUÍA ECLESIASTICA**

1. Porque es parte del sistema patriarcal-capitalista.
2. Porque ha sido y es parte de todas las dictaduras, genocidios y femicidios desde la Inquisición y la Conquista hasta nuestros días. Porque confesaban y bendecían a quienes secuestraron, torturaron y asesinaron a las y los 30 mil desaparecidas/os en nuestro país.
3. Por encubrir los abusos sexuales y violaciones que cometen sus propios curas y obispos hacia niñas, niños y adolescentes.
4. Por su política de dominación, represión y control sobre el cuerpo de las mujeres.
5. Por sostener la penalización del aborto, empujando a la muerte por aborto clandestino, sobre todo a las mujeres pobres.
6. Por la utilización de la culpa como medio para impedir la libertad y la decisión de las mujeres.
7. Por imponer la heterosexualidad a las mujeres como forma obligatoria de relación sexual, afectiva y social.
8. Por forzar a las niñas, incluso a las violadas y abusadas, a una maternidad precoz a costa y en detrimento de su salud y arriesgando sus vidas.
9. Por no permitir el uso de anticonceptivos y negar la necesidad de una educación sexual, en contra de los avances médicos, aumentando el riesgo de HIV-SIDA, de enfermedades de transmisión sexual y de embarazos no deseados.
10. Por la persecución y rechazo hacia lesbianas y homosexuales.
11. Por imponernos la familia tradicional como única opción de organización social.
12. Por su intromisión y complicidad en las políticas públicas, mediante sus dogmas confesionales.

- CARCELA LOS CURAS VIOLADORES Y ABUSADORES. - ABORTO LIBRE, LEGAL Y GRATUITO.— IMPLEMENTACION EFECTIVA DE LA LEY DE SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA.

Feministas autoconvocadas- (Buenos Aires. 8-3-04)

PROGRAMAS JORNADAS 2002 Y 2003

ATEM - Invita a la: 21a. JORNADA FEMINISTA de MUJERES: EVALUACION Y CONSTRUCCION DEL FEMINISMO EN LA SITUACION ACTUAL- VINCULACION CON OTROS MOVIMIENTOS SOCIALES

Este año nos encuentra con una crisis como nunca antes tuvimos en Argentina. Y a las mujeres inmersas en la misma, y participando de las organizaciones y luchas que se están desarrollando, muchas veces sosteniéndolas.

El crecimiento de los grupos de mujeres dedicados a la gestión de la miseria, es decir a la solución de los problemas inmediatos y urgentes, ha sido considerable. Miles de mujeres atienden comedores, organizan la salud en sus barrios, atienden a niñas/os y ancianas/os y encuentran formas de paliar la pobreza extrema.

Las feministas también participamos y lo hacemos desde distintas concepciones vinculadas a diferentes proyectos de cambio social.

El Encuentro Feminista de Córdoba (2000) definió a nuestro movimiento como antipatriarcal y anticapitalista. Esto fue ratificado por el Encuentro Feminista de Santa Fe (2001). Por tanto, pensamos que la crisis no es solamente económica sino también de los valores y estructuras patriarcales.

Las feministas sabemos que no se puede cambiar la vida pública si no se cambia la vida privada, que no terminará la violencia represiva del estado si no termina la violencia contra las mujeres en la vida privada, que no habrá cambio económico posible mientras no se ponga de relieve y cambie la situación de pobreza estructural de las mujeres que somos entre el 70 % y el 80% de las 1.300 millones de pobres del mundo, mientras siga muriendo una mujer por día por aborto clandestino, mientras la cotidianeidad, la sexualidad y la violencia no sean "temas" de debate por parte de todos los movimientos sociales.

A partir de estas ideas proponemos esta Jornada de "Evaluación y construcción del feminismo en la situación actual. Vinculación con otros movimientos sociales", en la que proponemos como metodología el funcionamiento en talleres simultáneos por la mañana y por la tarde. Agradecemos a Carola Caride y Piera Oría por su apoyo, las ideas y el trabajo que aportaron, su cariño y colaboración, sin los cuales no habríamos podido realizar esta jornada.

Acompañamos el temario y solicitamos la presentación de reflexiones de no más dos páginas para abrir el debate de los talleres. Se podrán presentar hasta el 15 de noviembre de 2002.

TEMARIO: EL PODER. Concepciones feministas del poder y del cambio o transformación social. El poder en el ámbito privado y su vinculación con el ámbito público. Relación entre el poder sexual y el poder político, económico, cultural, social y religioso.

- Movimientos sociales y poder. Estado. No Estado. Otras formas de organización social.
- «Que se vayan todos»: contenidos; qué significa para las mujeres; qué contenidos le damos las feministas.
- El poder al interior del feminismo.

EL MOVIMIENTO FEMINISTA

- Cómo nos articulamos. Necesidad de un espacio feminista.
- ¿Qué significa y qué presupone la construcción de un espacio feminista? ¿Para qué un espacio feminista?
- Autonomía: sus significados en la actualidad.
- Formas de expresión del movimiento feminista. Qué pasa con el feminismo hoy. Debates relacionados con la situación de opresión de las mujeres (sexualidad, maternidad, pobreza estructural, violencia, prostitución, aborto, etc.): cómo y donde se expresan.
- Proyectos políticos feministas. Teorías.

EL FEMINISMO Y OTROS MOVIMIENTOS SOCIALES

- Prácticas feministas y vinculación con otros movimientos sociales.
- Qué prácticas posibilitarían un crecimiento del movimiento y desde qué enfoques teóricos.

Barriales y movimientos piqueteros? ¿Qué significado tienen para las feministas? ¿Cómo y con que prácticas trabajamos en las asambleas? ¿Cuál es el adversario de estos nuevos movimientos sociales? ¿Cómo se relacionan con otros movimientos sociales: derechos humanos, de mujeres, feminismo?

10 a 12,30 hs y 14 a 16 hs: TALLERES

16 a 18 hs: Plenaria

18,30 hs: * LAS AUTORAS PRESENTAN SUS OBRAS

20hs : Brindis Buenos Aires, 23 de noviembre de 2002.

La metodología de trabajo consistirá en talleres donde se debatirán los temas propuestos y luego una plenaria. Para facilitar el debate proponemos que aquellas participantes que lo deseen, envíen una síntesis de sus ideas o reflexiones sobre los puntos propuestos, de no más de dos páginas, que serán leídos en los talleres al comenzar. Esta presentación puede hacerse hasta el viernes 15 de noviembre, para poder tener listas las fotocopias de las presentaciones. Pueden enviarse por correo electrónico a atem@cpacf.org.ar, o dejarse en sobre en la Librería de Mujeres, Montevideo 333, Buenos Aires.

Lugar de realización: Salta 1064, Ciudad De Buenos Aires, de 9 a 19hs

ATEM: Asociación de Trabajo y Estudio de la Mujer

Invita a la:

22a. JORNADA FEMINISTA de MUJERES:

El año pasado en las 21 jornadas, propusimos hablar sobre la crisis y la participación de las mujeres en las diversas luchas socio-políticas.

Seguimos pensando que la crisis no es sólo económica, sino también de estructuras y valores patriarcales, y que no se puede cambiar la vida pública si no se cambia la vida privada, que no terminará la violencia represiva del estado si no termina la violencia sexista contra las mujeres, que no habrá cambio económico posible mientras no cambie la situación de pobreza estructural de las mujeres que somos entre el 70 % y 80% de las 1.300 millones de pobres del mundo y el 70 % de las luchadoras en los actuales movimientos sociales, mientras sigan muriendo dos mujeres por día por abortos clandestinos, mientras la cotidianeidad, la sexualidad y la violencia no sean "temas" de debate por parte de todos los movimientos sociales.

A pesar de los difíciles años 90, el movimiento de mujeres ha continuado creciendo, como así también la influencia de las ideas y demandas feministas. En el curso de este año han tenido una importante expresión en el 18 Encuentro Nacional de Mujeres (Rosario, agosto 2003), permitiendo visualizar los avances, problemas y contradicciones.

Por eso en la jornada de este año proponemos reflexionar sobre la situación de ambos movimientos. Tal es la convocatoria, organizada con la idea de hacer un análisis general del movimiento feminista entrelazado con el movimiento de mujeres y centrarnos en los discursos y prácticas en relación a determinados temas

TEMARIO:

FEMINISMO Y MOVIMIENTOS DE MUJERES. PRACTICAS Y DISCURSOS

1) FEMINISMO Y MOVIMIENTO DE MUJERES.

¿Movimientos sociales o movimientos socio-políticos? Conformación y perspectivas

Como se relacionan ambos movimientos. Agrupaciones y organizaciones.

Espacios de mujeres feministas. Espacios de mujeres

Significados del protagonismo de las mujeres en las diferentes espacios y luchas sociales.

Relación con el Estado. Concepciones sobre el Estado.

Autonomía. Diferencias entre mujeres (clase, raza, etnias, preferencia sexual, edad, etc.)

2) ENCUENTROS NACIONALES: Situación actual. Contradicciones. Avances y retrocesos.

3) BALANCE DE LAS PRACTICAS Y DISCURSOS. cuestiones políticas y

metodológicas. El poder sexual y sus significados.

Prácticas y discursos sobre: violencia, aborto, familia, prostitución, lesbianismo, sexualidad.

9,30: inscripción- 10 a 11,30 hs talleres; - 11,30: mesa redonda - 14 a 16 hs: debate

sobre las ponencias- 16 a 18 hs: talleres -18,30 hs: * LAS AUTORAS PRESENTAN

SUS OBRAS

20hs: Brindis Nuevamente agradecemos a Carola Caride y Píera Oría por su apoyo, las ideas y el trabajo que aportaron, su cariño y colaboración.

La metodología de trabajo consistirá en una mesa redonda y luego debate sobre la misma. Además se pueden proponer talleres o presentar ponencias donde se debatan los temas del programa.

Se terminó de imprimir en octubre de 2004
en Talleres Gráficos Su Impres S.A.,
Tucumán 1480, Buenos Aires, República Argentina
Tel/Fax: 4371-0029/0212
www.suimpres.com.ar
e-mail: imprensa@suimpres.com.ar

Carola Caride, Lucia Scrimini, Verónica Gago, Andrea D'Atri, Piera Oria, Marta Fontenla, María Paula Gracia, Alejandra Ciriza, Magui Bellotti, Marta Vassallo, Nora Pulido, Las Huellas Feministas (Córdoba), Marta Fontenla, «AMMAR Capital», Rita Arditti, Hilda Rais, Tamara Kamenszain, Alfonsina Storni, Sylvia Plath, Diana Bellessi, Mónica Tracey, Paulina Vinderman, Sara Cohen, Mónica Sifrim, María del Carmen Colombo, Alicia Schejter, Edith Costa, Marcela D'Angelo, Inés de Prado, Safina Newbery, Liliana Dauness.